

Visión Real

Julio-Agosto 2024

PENSAMIENTO DE GUERRA

La mentalidad de un
soldado cristiano



Julio-Agosto 2024 — Vol. 27, N°4

Visión Real

Conectándolo a usted con el Trono de Dios

Mensajes

Estados Unidos bajo ataque
¿fue profetizado? 1

Pelee la guerra espiritual
—A la manera de Dios 7

¡No vaya a la batalla
sin su armadura! 10

¿Debería creer en
teorías de conspiración? 16

Cómo resolver conflictos 19

Domine el arte del compañerismo 23

Departamentos

‘ESCU德里ÑE LAS ESCRITURAS’
¿Debe luchar un cristiano? 14

SOLTEROS

‘Dependen mutuamente
los unos de los otros’ 27

PERSPECTIVAS

Los Jinetes Rudos de Roosevelt, el secreto
de Napoleón y un valiente salvadoreño 30

FEMINEIDAD BÍBLICA

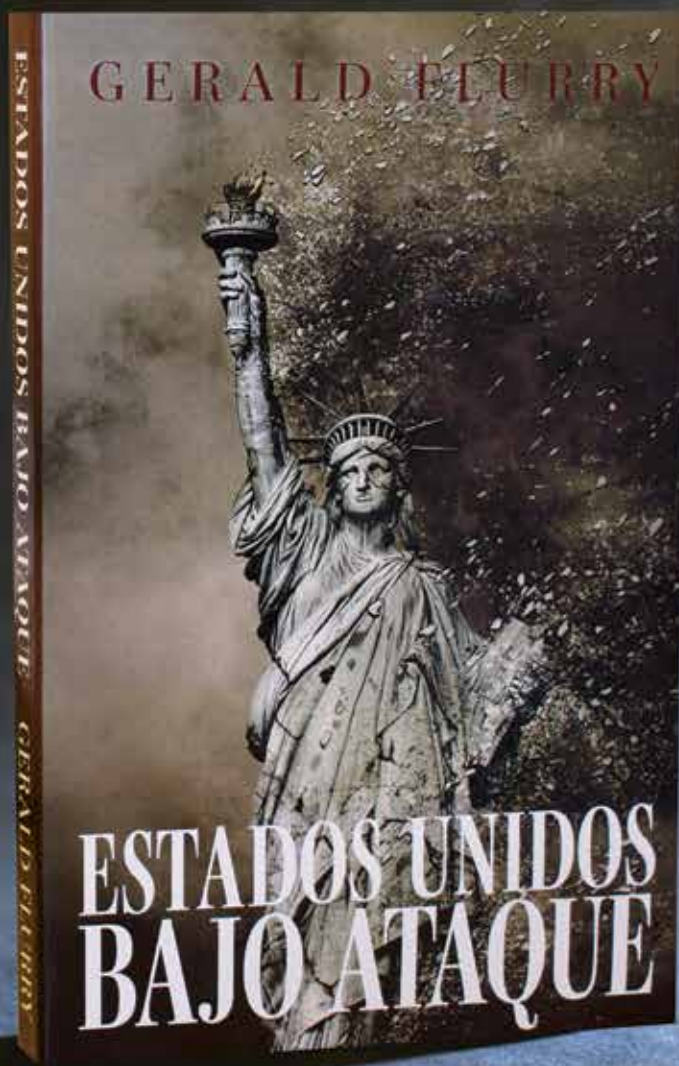
Vístase lo mejor posible 32

LECCIONES BÍBLICAS

Hombres y mujeres de valor—Parte Uno 34

COMENTARIO

Orar como familia 37



REDACTOR JEFE: GERALD FLURRY EDITOR EJECUTIVO: STEPHEN FLURRY, REDACTOR GERENTE: JOEL HILLIKER
REDACTOR GERENTE ASISTENTE: STEVE HERCUS EDITORES COLABORADORES: WIK HEERMA, JASON HENSLEY, MARK JENKINS,
DENNIS LEAP, BRAD MACDONALD, RYAN MALONE EDITORES: NICK IRWIN, JEREMIAH JACQUES,
PHILIP NICE CORRECTORES: TERI BAILEY, DOTTIE KIMES, AUBREY MERCADO DISEÑO: STEVE HERCUS,
KASSANDRA VERBOUT, REESE ZOELLNER ARTISTAS: MELISSA BARREIRO, GARY DORNING, JULIA GODDARD,
EMMA MOORE CIRCULACIÓN: DEEPIKA AZARIAH

VISIÓN REAL ES UNA PUBLICACIÓN BIMENSUAL POR LA IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA, 14400A SOUTH BRYANT ROAD, EDMOND, OK
73034. © 2024 PHILADELPHIA CHURCH OF GOD. ALL RIGHTS RESERVED. © 2024 IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA, VERSIÓN DERIVADA EN
ESPAÑOL. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS. LAS SUSCRIPCIONES SON GRATUITAS Y SE REALIZAN DESPUÉS DE SU SOLICITUD. ENVIAR
TODA LA CORRESPONDENCIA A IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA, P.O. BOX 3700, EDMOND, OK 73083 USA. BIBLIA LAS ESCRITURAS EN ESTA
PUBLICACIÓN SON CITADAS DE LA VERSIÓN REINA-VALERA 1960, A MENOS QUE SE INDIQUE OTRA. EN LÍNEA: POC.CHURCH/ESPANOL Y
YOUTUBE.COM/@LATROMPETADEFILADELFA

Estados Unidos bajo ataque ifue profetizado!

Nuevo entendimiento sobre Ezequiel 2 y 3

¿POR QUÉ ESTADOS UNIDOS HA CAÍDO TAN RÁPIDAMENTE en una condición tan terrible? Los fundadores de esta nación deseaban establecer el gobierno de Dios en la Tierra. Ha tenido una historia asombrosa y bendiciones como ninguna otra nación ha tenido jamás. ¡Pero ahora se está *destruyendo a sí misma*! Millones de personas en EE UU y más allá se preguntan: *¿Qué está pasando? ¿Qué le está pasando a nuestro país?* La gente está confundida y engañada ¡y nadie tiene respuestas!

Personas prominentes de EE UU están cometiendo una traición inimaginable. Pero hay una fuerza maligna en acción mucho más fuerte que **DEBEMOS** conocer. ¡Y puede estar seguro de que la profecía bíblica tiene algo que decir al respecto!

Esta Obra lleva 35 años dando la voz de alarma y la esperanza de la profecía bíblica con cientos de programas de *La Llave de David*, con páginas web, programas de radio y decenas de folletos y libros. Quiero mostrarles que hay algo especial en uno de esos libros, *Estados Unidos bajo ataque*.

Publiqué la primera edición en 2013 como un pequeño folleto de 35 páginas. Recibió una excelente respuesta. Dado que este tema es crucial, publiqué una segunda edición grandemente ampliada en 2022, y luego una mayor ampliación en 2023. Esta tercera edición de 219 páginas es el primer libro de tapa dura que he publicado. Dada la importancia y la singularidad del mensaje, quería que fuera especial.

Después de que se imprimiera la tercera edición, me pregunté si *Estados Unidos bajo ataque* estaba profetizado específicamente en la Biblia. (*El misterio de los siglos* y *El mensaje de Malaquías* estaban ambos profetizados). Creo que Dios respondió a esa pregunta y me mostró algo que desconocía.

Mis puntos de vista proceden de la Biblia. Si no fuera así, no serían sólidos. Le aseguro que si algo sale de *mi mente*, no lo utilizo. Tengo que encontrarlo en la Biblia.

EE UU está experimentando una crisis que no podemos ignorar. Se pondrá mucho peor muy pronto si no hacemos

caso a Dios, y veo pocas señales de que *eso* vaya a ocurrir. Pero *Estados Unidos bajo ataque* explica, como ningún otro libro lo hace, QUÉ le está sucediendo a EE UU y POR QUÉ.

RAER EL NOMBRE DE ISRAEL

EE UU descende del antiguo Israel, al igual que Gran Bretaña, la nación judía llamada Israel y otras naciones relacionadas. (Solicite *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía*, de Herbert W. Armstrong, para comprobarlo con su propia Biblia; toda nuestra literatura es gratuita). Tal como sus antepasados, estas naciones israelitas fueron bendecidas grandemente por el Dios verdadero y tuvieron la oportunidad de representarlo ante el mundo. Pero rechazaron a Dios y ¡se han vuelto a males absolutamente enfermizos! Dios les ha enviado Su mensaje profético de advertencia y ellos lo han ignorado. ¡La Biblia muestra que Dios tiene una IRA INTENSA por ello!

Muchas personas están orando para que Dios ponga fin a los terribles problemas que afligen a nuestras naciones. ¿Les está respondiendo? No, ¡no lo está haciendo! Dios no resolverá verdaderamente esos problemas hasta que nos **ARREPINTAMOS**, ¡Y me refiero a un arrepentimiento **REAL**!

Dios está enviando ahora Su *advertencia final*. Muchas profecías lo muestran. Si nuestros pueblos siguen negándose a arrepentirse verdaderamente de nuestros pecados, Oseas 5:5-7 profetiza en lenguaje directo lo que le sucederá a “Israel” (EE UU, la nación más poderosa en la actualidad descendiente del antiguo Israel), “Efraín” (Gran Bretaña) y “Judá” (la nación judía de Oriente Medio). Todas estas naciones colapsarán, ¡y todo ello en el lapso de un mes!

Abraham Lincoln dijo que EE UU era la última esperanza de la humanidad. Estoy de acuerdo con eso, viéndolo humanamente. Pero Dios nos dice en más de cien profecías que ningún *hombre* va a salvar a esta nación *a menos que su pueblo se arrepienta, de acuerdo con la Biblia*.

EE UU, Gran Bretaña y el Estado judío le han **FALLADO** a Dios. Él dio a EE UU y Gran Bretaña bendiciones increíbles.

El pueblo británico tuvo el mayor Imperio de la historia de la Tierra, y fue gracias a las bendiciones de Dios. EE UU ha sido la nación más fuerte de la historia. ¿Por qué? Debido a las bendiciones de la primogenitura. Y los judíos tienen la promesa del cetro y la garantía de Dios de que siempre habrá un rey sentado en el trono de David hasta el momento del regreso de Jesucristo. Estas son verdades que usted necesita probar.

La Biblia es un libro sobre el pueblo que Dios ha utilizado, es decir, sobre Israel. Contiene muchas otras profecías aleccionadoras como la de Oseas, que han sido proclamadas durante más de 90 años, primero por Herbert W. Armstrong y ahora por la Iglesia de Dios de Filadelfia. *Estados Unidos bajo ataque* añade una profecía recién comprendida de 2 Reyes. Antes de examinar si este libro fue profetizado, veamos uno de los principales pasajes bíblicos que explica: 2 Reyes 14:26-27.

Junto con Josué, Jueces y Samuel, el libro de Reyes (dividido posteriormente en 1 y 2 Reyes) constituye la parte de la Biblia llamada los *profetas anteriores*. Estos libros fueron escritos por profetas de Dios. Pocas personas se dan cuenta de esto, pero la *mayor parte* de la profecía en estos libros es para el Israel de nuestros días. (Compruébelo solicitando mi libro *Los profetas anteriores*).

2 Reyes 14:26 dice: “Porque [el Eterno] miró la MUY AMARGA aflicción de Israel; que no había siervo ni libre, ni quien diese ayuda a Israel”. La traducción de Ferrar-Fenton

La gente está preocupada y asustada por la aflicción de EE UU. Pero Dios le dice a Su pueblo que no tema. Él nos advierte exactamente lo que va a suceder.

dice: “Porque el Eterno se compadeció de las inconmensurables miserias de Israel tanto afuera como adentro, cuando no había alivio para Israel”.

La gente está preocupada y asustada por la *aflicción* de EE UU: finanzas y economía suicidas, ejército sobrecargado, agitadas divisiones raciales, tiranía gubernamental, mentira desenfrenada, horribles problemas de drogas, delincuencia disparada, perversiones sexuales radicales y muchos otros problemas. ¡Ciertamente tienen motivos para preocuparse! Pero Dios dice a Su pueblo que *no* tema. Él nos advierte EXACTAMENTE lo que va a suceder.

“Y [el Eterno] no había determinado raer el nombre de Israel de debajo del cielo...” (versículo 27). “Debajo el cielo” significa ¡todos los que han *vivido alguna vez* bajo el cielo! Satanás quiere borrar ese nombre *completamente*. Pero Dios tiene un plan para todas esas personas en la historia, e Israel desempeña un papel importante. Dios va a resucitar a los que murieron y no Le conocieron, les dará la oportunidad de conocerle realmente a Él y a Su plan por primera vez.

¡Dios tenía que impedir que el nombre de Israel fuese raído! Esto es lo que resulta tan amargo: Alguien está tratando de raer el nombre de Israel.

Dios va a salvar temporalmente a Israel a través de un Jeroboam moderno. Ese hombre es Donald Trump. Él regresará. Por supuesto, tiene algunos pecados y problemas serios, no es por su *rectitud* que Dios lo está usando. Pero el Sr. Trump va a recibir la oportunidad de restaurar algo de estabilidad en EE UU, por un corto tiempo.

“Los demás hechos de Jeroboam, y todo lo que hizo, y su valentía, y todas las guerras que hizo, y cómo restituyó al dominio de Israel a Damasco y Hamat...” (versículo 28). El Sr. Trump tendrá que guerrear su retorno. ¡Esté atento para ver cómo lo hace!

Pero el renacimiento nacional que supervisa será breve. Antiguamente, tras el reinado de Jeroboam, Asiria conquistó Israel. Lo mismo está a punto de volver a suceder a menos que nuestros pueblos se arrepientan. Todo esto se explica en *Estados Unidos bajo ataque*.

Un esfuerzo satánico similar para borrar a Israel se encuentra en el Salmo 83. Profetiza sobre un grupo de naciones que se alían con Alemania en este esfuerzo. Si conoce a qué pueblos se refiere esa profecía, obtendrá una profunda comprensión de muchos acontecimientos que se desarrollan en el mundo actual.

¿Por qué hay enemigos, algunos dentro de EE UU y otros invisibles, en Europa, que intentan borrar el nombre de Israel? ¡Porque Israel es crucial para el plan maestro de Dios! ¿Conoce usted ese plan maestro y el papel que desempeña Israel en él? El Israel físico incluye las naciones modernas de EE UU y Gran Bretaña. El Israel *espiritual* es la congregación de cristianos engendrados por el Espíritu, la verdadera Iglesia de Dios (p. ej., Gálatas 6:16; Romanos 9:6-8). ¡El plan de Dios siempre ha sido utilizar a Israel como Su instrumento para traer a *todos los pueblos* de *todas las naciones* a la salvación! Esta es una verdad fundamental que cualquiera puede comprobar con suficiente oración, estudio y sumisión a Dios. (Solicite un ejemplar gratuito del libro de Herbert W. Armstrong *El increíble potencial humano* para saber más).

El esfuerzo por destruir a Israel es una fuerza dominante que impulsa los acontecimientos mundiales ahora mismo, y se explica minuciosamente en *Estados Unidos bajo ataque*. ¿Dejaría Dios que ocurriera todo lo que está ocurriendo en el mundo de hoy y no le diría por qué está ocurriendo? Si usted conoce la Biblia, sabe que Dios no hará eso. Él siempre envía a alguien para hacer saber a la gente por qué está sucediendo. Pero no es un mensaje fácil de aceptar para la gente.

LA PROFECÍA DE DANIEL

¿Quién está tratando de raer el plan de Dios, y cómo? Mire el libro de Daniel, que fue escrito *sólo* para este tiempo del fin. Se le dijo al profeta: “Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta EL TIEMPO DEL FIN...” (Daniel 12:4). Esto describe *nuestros días*. “Anda, Daniel, pues estas palabras están cerradas y selladas hasta EL TIEMPO DEL FIN” (versículo 9).

Dios dijo que ni siquiera Daniel entendería lo que estaba registrando, pero que su profecía sería descifrada en nuestros días. (Solicite mi folleto *Daniel: ¡Al fin descifrado!* para saber más).

Estas profecías revelan que se avecinan tiempos terribles. La profecía del tiempo del fin está dominada por tres individuos que Satanás usa para causar estragos en Israel, tanto físico como espiritual.

“Y de uno de ellos salió un cuerno pequeño, que creció mucho al sur, y al oriente, y hacia la tierra gloriosa” (Daniel 8:9). Prácticamente todos los comentarios coinciden en que se trata de una profecía de Antíoco IV Epifanes, un rey seléucida engañoso y malvado que obtuvo el dominio de Palestina en el año 176 a. C. con engaños y adulación. Este hombre atacó a los judíos de forma despreciable. Mató a muchos hombres, mujeres y niños y lo disfrutó, ¡e hizo todo lo que pudo para destruir la propia fe judía! ¡Estaba poseído por el diablo! El *diablo* conoce el plan de Dios para los judíos y las demás tribus de Israel, aunque ellos mismos lo hayan olvidado. El libro de Daniel es una profecía para el “tiempo del fin”, justo antes de la Segunda Venida de Cristo. ¿Entonces por qué Dios nos trae de vuelta a Antíoco?

¡Antíoco intentó RAER EL NOMBRE DE ISRAEL! Dios utiliza este ejemplo de la historia para mostrar a lo que nos enfrentamos en este tiempo del fin.

“Y se engrandeció, hasta el ejército del cielo; y parte del ejército y de las estrellas echó por tierra, y las pisoteó” (versículo 10). “Ejército de las estrellas” significa ¡los ángeles de Dios! “Ejército” puede referirse a un ejército de ángeles, demonios u hombres. ¡Esto está describiendo una violenta guerra espiritual entre demonios y ángeles!

Apocalipsis 12:7-12 también describe la guerra espiritual y muestra cómo Satanás y su ejército fueron ARROJADOS A LA TIERRA. Él y todos los millones de demonios están ahora confinados aquí y desatan una ruina indecible. ¿Cuál fue el primer blanco de su ira? El versículo 13 muestra que fue la *Iglesia de Dios*, simbolizada por una mujer.

En Daniel 8, se muestra cómo estas fuerzas demoníacas destruyeron la Obra de la Iglesia (allí llamada “el continuo sacrificio”, o “el continuo”, versículos 9-13). Como explica *Daniel: ¡Al fin descifrado!*, este pasaje trata del ejército de Satanás atacando a la Iglesia de Dios, el Israel espiritual, *por medio* de un tipo de Antíoco del tiempo del fin. Este hombre atacó al pueblo de Dios *desde dentro de la Iglesia* ¡y causó una destrucción aterradora!

Lo hemos experimentado personalmente. Tras la muerte de Herbert W. Armstrong en 1986, sus sucesores, uno en particular, “[echaron] por tierra la verdad” doctrina por doctrina (versículo 12) ¡y dismantelaron la Iglesia! La verdad que el Sr. Armstrong enseñó fue obliterada por un hombre en la cima, un Antíoco en el Israel espiritual. Él y sus seguidores expulsaron de la Iglesia a todos los que guardaban la verdad. Fue una muestra impresionante de lo que sucede cuando el



diablo consigue el control de un hombre en la cima. El libro gratuito de mi hijo *Raising the Ruins* [Levantando las ruinas; disponible en inglés] documenta toda la historia.

Satanás ha utilizado ahora el mismo plan de ataque que destruyó en gran medida a la verdadera Iglesia de Dios (el Israel espiritual) para atacar a las naciones físicas del Israel actual.

PRÓXIMO OBJETIVO: ISRAEL FÍSICO

El Israel espiritual era el objetivo principal de estas fuerzas demoníacas, ¡pero *el siguiente en su lista* era el ISRAEL FÍSICO! ¿No cree usted que el mal aumentaría drásticamente no sólo en la Iglesia, sino también en EE UU, Gran Bretaña y el Estado judío cuando Satanás y millones de demonios fueran arrojados a la tierra? ¡Sería tonto pensar que no!

La profecía de Daniel nos da una visión increíble de lo que le ocurrió a la Iglesia de Dios. También expone el *plan de ataque* que Satanás utilizó contra las naciones del *Israel físico* del tiempo del fin. Tal como lo hizo en la Iglesia de Dios, Satanás UTILIZÓ A UN ANTÍOCO. Este es un *segundo* Antíoco: ¡un hombre en la cima del gobierno de EE UU, impulsado por un objetivo diabólico de *raer incluso el nombre de Israel!*

Mi libro *El mensaje de Malaquías* expone al Antíoco en el Israel espiritual, y *Estados Unidos bajo ataque* expone al Antíoco en el Israel físico.

En EE UU están ocurriendo cosas horribles *por actos deliberados*. Incluso muchos republicanos fallan completamente en entender esto. Personas radicales están cometiendo actos terribles. La destrucción en la Iglesia de Dios fue *precursora* de la destrucción en la nación. La verdad espiritual de Dios fue echada por tierra en el Israel espiritual, y se ve la misma devastación a nivel físico en EE UU. La Constitución de EE UU se basó en muchos principios bíblicos y fue diseñada para un pueblo moral y religioso. Pero la religión, la moral, los principios fundacionales, la Constitución y el Estado de derecho están siendo destrozados y pisoteados. Si comprende lo que está viendo, se dará cuenta de que el objetivo final aquí no es sólo raer las tradiciones y los principios en general en todas partes, sino específicamente raer las *tradiciones y los principios en las naciones modernas de Israel que se remontan a la Biblia*. El objetivo es, en efecto, ¡*raer* el nombre de Israel!

Satanás odia la verdad. Odia a Dios. Las personas que inspira están llenas de odio y no tienen ley.

Dios utiliza *un lenguaje militar* para describir estos acontecimientos. Él quiere que entendamos que estamos en una GUERRA ESPIRITUAL. ¡La mayoría de la gente hoy simplemente no lo reconoce! Todo este mal está *diseñado* y está destruyendo esta nación desde dentro. Tenemos que dejar que Dios nos muestre lo que está sucediendo.

Dentro de la Iglesia, Dios reveló la magnitud de la situación. 2 Tesalonicenses 2 muestra que un hombre, un “hijo de perdición”, obtuvo el control de la Iglesia de Dios. Las Escrituras sólo utilizan ese término en otra ocasión: cuando Judas Iscariote traicionó a Jesucristo. Cuando Judas decidió ayudar a la gente a matar a Cristo, *Satanás entró en él* (Juan 13:27). ¡En eso consiste el hijo de perdición! Satanás toma el control de un Antíoco y cometerá tanta violencia como le sea posible.

Hay un Antíoco en EE UU; él tiene el control, y odia todo lo relacionado con este país y su fundación que se remonta a Dios. Ejerció un gran poder durante sus dos mandatos en el cargo, al oponerse al presidente Donald Trump, al forzar la salida del Sr. Trump de la presidencia con unas elecciones fraudulentas y al instalar a un presidente pretendiente al trono que él controla. En el proceso, se han dañado y destruido principios, instituciones y salvaguardias que habían perdurado durante generaciones.

¿Por qué permite Dios que Satanás inflija tal destrucción? Daniel 8:12 muestra que es “a causa de la prevaricación”, y el versículo 23 dice que es “al fin (...) cuando los transgresores lleguen al colmo”. ¡Dios nos está castigando a causa de los terribles PECADOS del pueblo de Dios y de EE UU y Gran Bretaña!

Dios también está utilizando sabiamente al diablo como una herramienta para ayudar a Su pueblo a calificar para entrar en la Familia de Dios. Debemos vencer al diablo como Cristo venció (Apocalipsis 3:21). Si lo hacemos, ¡nos sentaremos con Cristo en Su trono para siempre!

La Obra de Dios tiene un mensaje que entregar a EE UU. ¡EE UU está bajo ataque! Un Antíoco está intentando raer a EE UU y todo lo que representa.

Afortunadamente, el reinado de Antíoco en EE UU terminará pronto. “Los demás hechos de Jeroboam, y todo lo que hizo, y su valentía, y todas las guerras que hizo, y cómo restituyó al dominio de Israel a Damasco y Hamat...” (2 Reyes 14:28). Donald Trump es un tipo de Jeroboam del tiempo del fin. Luchará, con éxito, para retomar la presidencia. Cuando regrese al poder, habrá un breve respiro. Las cosas mejorarán por un tiempo, y la gente pensará que el problema ha terminado, ¡pero no ha terminado! El respiro será permanente y valioso *sólo* si la gente se arrepiente de sus pecados.

Este es un mensaje para Israel, tanto espiritual como físico. Tenemos que decidir por nosotros mismos al respecto. Dios no obliga a nadie. Esa es en parte la razón por la que la Iglesia de Dios es hoy una *manada tan pequeña* (p. ej., Lucas 12:32). Debería haber millones de personas apoyando la Obra de

Dios, pero no es así porque la oposición es tan feroz hoy en día. Usted debe estar dispuesto a luchar en la guerra espiritual. Pero si lo hace, y tiene éxito con el poder de Dios, ¡qué maravillosa victoria es esa!

He estado por más de 60 años en la Iglesia de Dios. Cuando entré, yo era un desastre total y no podía soportar más del mundo. Necesitaba cambiar mi vida por completo. ¡Entregarlo todo a Dios me ha dado la vida más maravillosa



Hay un Antíoco en
EE UU. Tiene el
control y odia todo
lo relacionado con
EE UU y su fundación
que se remonta a Dios.

que podría imaginar! Me he aferrado a ello durante tantas décadas porque ha sido maravilloso para mí. Dios ama a cada uno de ustedes tanto como a mí. Pero debemos CAMBIAR NUESTRAS VIDAS. ¡Tenemos que avanzar y pasar a la acción!

En la Iglesia de Dios, afortunadamente, pudimos volver a levantar esas ruinas. Tuvimos una batalla judicial de seis años para obtener la posesión de los libros y folletos del Sr. Armstrong. Dios nos hizo luchar para ver si realmente amábamos Su verdad, ¡y luchamos y conseguimos todo lo que queríamos y más! Somos un grupo pequeño, pero con la ayuda de Dios hemos hecho y seguimos haciendo cosas milagrosas.

UN ANTÍOCO EUROPEO

Daniel 8 habla de *otro* Antíoco por venir. Este hombre dirigirá una Europa unida, una resurrección moderna del Sacro Imperio Romano medieval. Como los otros dos hombres, parecerá inofensivo, alcanzará el liderazgo y *destruirá*.

“Y al fin del reinado de estos, cuando los transgresores lleguen al colmo...” (versículo 23). Esto nos da el elemento tiempo. ¿Ve usted cómo los transgresores, o pecadores, están alcanzando ahora el colmo de su maldad? Lo que la gente está haciendo y tratando de obligar a otros a hacer ¡es espantoso! Algo está terrible, terriblemente mal, ¡y tenemos que saberlo y luchar contra ello! Estos “transgresores” están cometiendo todo tipo de maldad que usted pueda imaginar y lo llaman justicia, ¡luego persiguen a los que se les resisten!

¿Qué dice Daniel que sucederá cuando esos transgresores lleguen al colmo? “Se levantará un REY ALTIVO DE ROSTRO y entendido en enigmas. Y su poder se fortalecerá, mas no con

fuerza propia; y causará grandes ruinas, y prosperará, y hará arbitrariamente, y destruirá a los fuertes y al pueblo de los santos” (versículos 23-24). ¡Este hombre tiene el poder del diablo! *En eso consiste un Antíoco*. Satanás entra en él como lo hizo en Judas.

¡Matar al “pueblo de los santos” es un esfuerzo por raer el nombre de Israel! ¡Eso es lo que estos hombres quieren hacer! Dios se asegurará de que no tengan éxito, Él prometió que la Iglesia nunca moriría (Mateo 16:18). Permanecerá, sin fin, desde el momento de su fundación. Pero hay que saber dónde está.

“Con su sagacidad hará prosperar el engaño en su mano; y en su corazón se engrandecerá, y sin aviso destruirá a muchos; y se levantará contra el Príncipe de los príncipes, pero será quebrantado, aunque no por mano humana” (Daniel 8:25). ¡Este hombre engañará y destruirá a muchos! Luego intentará levantarse contra Jesucristo Mismo, pero Dios desbaratará su campaña destructiva. Dios tiene un plan para tratar con este Antíoco.

Este Imperio europeo ya se está levantando. Cuando consigan su hombre fuerte, van a atacar a EE UU y las demás naciones del Israel moderno.

APOCALIPSIS 10

Solía creer que “el librito” de Apocalipsis 10 era lo mismo que el “rollo de un libro” de Ezequiel 2 y 3. Quiero mostrarle que yo estaba equivocado al respecto.

Somos humanos y cometemos errores de vez en cuando. Pero cuando cometo un error, lo corrijo. Tengo que hacerlo, o mi labor trabajando con Dios se acabaría.

Cuando el Sr. Armstrong cometía errores, los corregía. Por ejemplo, no comprendió muy bien la era laodiceña. Pero ahora estamos *en* esa era y podemos corregir esos errores. Incluso los apóstoles originales pensaban que el tiempo del fin llegaría durante sus vidas. ¿Los rechazó Dios por eso? No, Él guardó silencio para que estuvieran más motivados para realizar la Obra entonces, aunque el tiempo del fin no llegaría hasta dentro de 2.000 años.

El contexto de Apocalipsis 10 muestra que es un tiempo de “no más demora” (versículo 6; versión Revised Standard). Es un tiempo en el que Dios permite que los acontecimientos avancen rápidamente hacia su clímax. Mire las noticias y verá un flujo continuo de sucesos terribles e impactantes que podrían dejarle sin esperanza. Pero tenemos esperanza y sabemos que Dios cuidará de nosotros si hacemos lo que Él dice y nos sometemos a Él.

Los versículos 8-9 dicen esto sobre el “librito”: “La voz que oí del cielo habló otra vez conmigo, y dijo: Ve y toma el librito que está abierto en la mano del ángel que está en pie sobre el mar y sobre la tierra. Y fui al ángel, diciéndole que me diese

el librito. Y él me dijo: Toma, y cómelo; y TE AMARGARÁ EL VIENTRE, PERO EN TU BOCA SERÁ DULCE COMO LA MIEL”.

El mensaje que tenemos es dulce como la miel en nuestra boca. Como explico en mi folleto *El librito* (solicite un ejemplar gratuito), este “librito” es *El mensaje de Malaquías*, el primer libro que escribí. Dios reveló que la Iglesia había entrado en la era laodiceña. Me mostró en detalle a través de la Biblia qué era lo que había causado la devastación en la Iglesia y qué hacer al respecto. Es *dulce* recibir comprensión de Dios sobre la verdadera causa de los acontecimientos, por devastadores que sean.

Sin embargo, ese mensaje también es *amargo en el vientre*. ¡Revela que miles y miles del pueblo de Dios perderán sus vidas eternas!

“Entonces tomé el librito de la mano del ángel, y lo comí; y era dulce en mi boca como la miel, pero cuando lo hube comido, amargó mi vientre” (versículo 10). Muchas personas que leyeron *El mensaje de Malaquías* tuvieron esta experiencia.

En el versículo 11, Dios nos da la comisión de profetizar de nuevo. Todo este pasaje es profundamente personal para los que formamos parte de la Iglesia remanente de Dios.

Ahora observe los paralelos con Ezequiel 2.

EZEQUIEL 2-3

El profeta Ezequiel escribió su mensaje a los israelitas, pero Israel ya había ido al cautiverio más de 100 años antes. Eso indica que este libro es una profecía.

Ezequiel dijo que vamos a entrar en una época en la que grandes ciudades se quedarán sin habitantes. Es un mensaje difícil de aceptar, pero Ezequiel también dijo que al final de todo esto, ¡ISRAEL VA A CONOCER A DIOS! Ese es un mensaje *agradable*.

Dios pregunta en Ezequiel 33:11: “¿Por qué moriréis, oh casa de Israel?”. Dios no quiere que muramos. En lugar de eso, Él dice: “Volveos, volved de vuestros malos caminos” (versículo 11). ¡Está tratando de traernos al arrepentimiento!

He aquí las instrucciones de Dios a Ezequiel: “Y me dijo: Hijo de hombre, yo te envío a los hijos de Israel, a gentes rebeldes...” (Ezequiel 2:3). La palabra hebrea original para “gentes” significa en realidad “naciones”. El antiguo Israel era una sola nación, sus descendientes modernos incluyen *muchas naciones*. ¡Dios tiene un mensaje para las naciones modernas de Israel!

La última parte del versículo 5 dice que los israelitas “conocerán que hubo profeta entre ellos”. Dios dice eso, para que usted sepa que sucederá. Esto se puede probar. Dios dice que se prueben todas las cosas (1 Tesalonicenses 5:21).

Refiriéndose a *las naciones*, no a la Iglesia, Dios le dice a Ezequiel: “Les hablarás, pues, mis palabras, escuchen o dejen de escuchar [se rehúsen]; porque son muy rebeldes. Mas tú, hijo de hombre, oye lo que yo te hablo; no seas rebelde como la casa rebelde; abre tu boca, y come lo que yo te doy” (Ezequiel 2:7-8).

Dios dirige este mensaje principalmente a la superpotencia de Israel, EE UU, porque en muchos sentidos la superpotencia lidera hoy a Gran Bretaña y al Estado judío.

“Y miré, y he aquí una mano extendida hacia mí, y en ella había un rollo de libro. Y lo extendió delante de mí, y estaba escrito por delante y por detrás; y había escritas en él endechas y lamentaciones y ayes” (versículos 9-10). El librito de Apocalipsis 10 era *amargo*, y este libro contiene *endechas, lamentaciones y ayes*.

Solía creer que éste *era* el librito debido a estas similitudes. Tanto el “librito” como este “rollo de libro” tienen el MISMO OBJETIVO: exponer cómo Satanás utiliza a un Antíoco contra el plan de Dios. Uno expone al Antíoco dentro de una Iglesia, el otro a un Antíoco dentro de una nación. Este “rollo de libro” está dirigido a una nación, EE UU, ¡y realmente es un mensaje amargo!

El Sr. Armstrong dijo que estaba asombrado por las similitudes entre el librito de Apocalipsis 10 y el rollo de libro en Ezequiel 2 y 3. Pero Dios ha revelado una nueva verdad al respecto.

Lo que está contenido en el rollo de libro es una sola profecía. Es *como* el librito porque su propósito es el mismo, exponer a Satanás el diablo y a su Antíoco, pero es un libro diferente. Estoy convencido de que esta es una profecía de *Estados Unidos bajo ataque*. ¡No hay, ni habrá jamás, otro libro como éste en la Tierra!

Tanto el librito como *Estados Unidos bajo ataque* tienen como objetivo explicar las catástrofes desde dentro, y describen a alguien en la cima que es un Antíoco.

Cada persona tiene que comprobarlo por sí misma. No se puede simplemente adivinar algo tan importante.

Dios tiene que REVELAR esta verdad. Yo no puedo hacer nada por mí mismo, eso es lo que dice la Biblia sobre todos nosotros. Dios lo es todo. Tenemos que acudir a Él para obtener ayuda cuando la necesitamos.

“Me dijo: Hijo de hombre, come lo que hallas; come este rollo, y ve y habla a la casa de Israel” (Ezequiel 3:1). Debemos HACER ALGO con este mensaje. Dios nos dice que salgamos y “hablemos a la casa de Israel”. Ese es mi trabajo, y su deber es respaldarme y apoyarme en esa labor.

“Y abrí mi boca, y me hizo comer aquel rollo. Y me dijo: Hijo de hombre, alimenta tu vientre, y llena tus entrañas de este rollo que yo te doy. Y lo comí, y fue en mi boca dulce como miel” (versículos 2-3). Hay aquí una amargura. Describe la terrible destrucción que vendrá sobre nuestra nación. No queremos que esto le suceda a nadie, así que tenemos que entender lo que viene y transmitir este mensaje al mundo.

Este pasaje continúa mostrando el tipo de resistencia que podemos esperar encontrar al proclamar este mensaje. “Mas la casa de Israel no te querrá oír, porque no me quiere oír a mí; porque toda la casa de Israel es dura de frente y

obstinada de corazón” (versículo 7). ¡Debemos prepararnos para una seria oposición!

HIJOS DE DIOS

A partir de Ezequiel 3:11, se produce un cambio de enfoque. El mensaje se dirige a la Iglesia de Dios: “Y ve y entra a los cautivos, a los hijos de tu pueblo, y háblales y diles: Así ha dicho [el Eterno] el Señor; escuchen, o dejen de escuchar”. “Los hijos de tu pueblo” se refiere a los *hijos* de Dios: ¡la Familia de Dios! Cada miembro de la Iglesia de Dios es un hijo de Dios. Están creciendo dentro de la Familia de Dios.

Pero fíjese: estas personas son *los cautivos*. Estos son los laodiceos en este tiempo del fin, personas que han sido capturadas por Satanás el diablo. ¡El 95% del propio pueblo de Dios le ha dado la espalda a Dios!

Fui *despedido* de esa Iglesia por aferrarme a la verdad. También echaron a muchos que hoy son miembros de la Iglesia de Dios de Filadelfia. Pero nunca

abandonamos lo que el Sr. Armstrong enseñó porque lo habíamos comprobado y sabíamos que era correcto. Incluso si el propio Sr. Armstrong se hubiera apartado, *¡no le habríamos seguido!* Así es como debe ser. No debemos mirar a los hombres sino a Dios y a la verdad que Él nos da a través de Su Palabra.

“Me levantó, pues, el Espíritu, y me tomó; y fui en *amargura...*” (versículo 14). Una vez más, el lenguaje es paralelo al del librito, por lo que creí que era a eso a lo que se refería.

“Y vine a los cautivos en Tel-abib, que moraban junto al río Quebar, y me senté donde ellos estaban sentados, y allí permanecí siete días atónito entre ellos” (versículo 15). Al aplicar el principio de día por año (Ezequiel 4:6), se puede ver que estos son *siete años*. Durante los primeros siete años de la Iglesia de Dios de Filadelfia, dirigimos la advertencia sólo a aquellos verdaderos cristianos que se estaban alejando de la verdad de Dios. Instamos a la gente a recordar la verdad que Dios les había dado, resumida en el último libro del Sr. Armstrong, *El misterio de los siglos*. Advertimos que los líderes de la Iglesia estaban destruyendo engañosamente esa verdad mientras afirmaban no hacerlo. A un área de la Iglesia le quedaban 100.000 ejemplares del libro ¡y los destruyeron todos! A medida que la traición se hacía más y más fuerte, ya no se podía ocultar. ¡Pronto creyeron que había que destruir todo lo que el Sr. Armstrong había escrito! Querían *raer* la verdad.

Comprendimos que teníamos que hacer llegar *El misterio de los siglos* a la mayor audiencia posible y comenzamos a imprimirlo y distribuirlo gratuitamente. ¡Esos destructores lucharon contra nosotros en los tribunales para borrar eso también! Ganamos en el tribunal de distrito, perdimos en el tribunal de apelación y presentamos un recurso sin respuesta ante la Corte Suprema. Pero la CORTE SUPREMA DEL CIELO nos dio la victoria: habiendo ganado en apelación y

VER EE UU BAJO ATAQUE PÁGINA 38 »

PELEE LA GUERRA ESPIRITUAL— A LA MANERA DE DIOS

Cómo ‘pensar más en términos de guerra’

Por Joel Hilliker



“**D**EBEMOS PENSAR MÁS EN TÉRMINOS DE GUERRA”. Nuestro pastor general nos recordó recientemente este pasaje en su folleto *Cómo ser un vencedor*: “Durante la Primera Guerra Mundial, Churchill dijo que ¡debemos pensar más en términos de GUERRA! Debemos pensar como gente que está en guerra. Somos guerreros. Somos soldados de Jesucristo”.

Esta directiva es especialmente importante en esta época en la que el mal está en marcha y, sin embargo, la mayoría de la gente, incluso la propia Iglesia de Dios, es tibia y complaciente (Apocalipsis 3:14-22).

Aunque es fácil olvidarlo, usted está en guerra todos los días. Se enfrenta a pruebas, tribulaciones, tentaciones. Usted combate a Satanás, a la sociedad y a usted mismo. La Iglesia de Dios libra una guerra mientras entregamos Su mensaje de advertencia al mundo.

Como soldado cristiano, debe entrenarse para la guerra todos los días. Esa es la naturaleza de nuestro llamamiento. Jesucristo espera que vencamos al diablo como Él lo hizo (Apocalipsis 3:21). Así que Él permite que Satanás haga la guerra contra nosotros, ¡y luego nos entrena en cómo contraatacar usando Su poder para obtener la victoria!

Si los antiguos israelitas hubieran confiado y obedecido completamente a Dios desde el principio, nunca habrían tenido que pelear una guerra física. Pero eligieron el camino de la guerra. En respuesta, Dios les dijo exactamente cómo quería que la hicieran. A través de Sus leyes, Dios enseñó a Israel cómo pelear una guerra justa. Cuando Israel cumplió esas leyes, obtuvo victorias increíbles. Estas leyes son aplicables directamente a nosotros en nuestra guerra espiritual.

El rey David fue un poderoso guerrero espiritual. Hacia el final de su vida, escribió el Salmo 18 para dar gracias a Dios por haberle librado tantas veces de sus enemigos. En el versículo 34, dijo: “QUIEN ADIESTRA MIS MANOS PARA LA BATALLA...”. Dios *entrenó* a David para la lucha. En las Escrituras, a través de Su ley, ¡Dios entrena *nuestras* manos para la guerra espiritual!

Estudiemos las leyes de la guerra que Dios dio a los israelitas para pensar más en términos de guerra justa y conforme a Dios.

DIOS PELEA SUS BATALLAS

El libro de Deuteronomio registra los mensajes de Moisés a los israelitas justo antes de que entraran en la Tierra Prometida. Deuteronomio trata de la preparación del pueblo de Dios para conquistar Canaán. Los israelitas no tuvieron que luchar para poseer el desierto. Pero la Tierra Prometida estaba llena de idólatras, ¡y las tribus de Israel tuvieron que luchar por cada metro de ella! Dios permitió eso por la misma razón que permite que Satanás nos persiga hoy: para construir carácter. Esta historia también nos enseña que la Tierra Prometida es una recompensa magnífica, y que tenemos que *luchar* por ella.

Los ejércitos del mundo ridiculizarían la mejor estrategia para ganar batallas. Léala en Deuteronomio 11:18-21. Difícilmente parece una estrategia militar. Pero lea la promesa en los versículos 22-23.

El principio más importante que Dios dio a los israelitas fue: ¡Dejen que Yo me encargue de la batalla! Concéntrense en obedecerme, en guardar mis mandamientos, en amarme, en

seguir mis caminos, en apegarse a mí. ¡Entonces expulsaré a sus enemigos! Fíjese: Dios dijo que las naciones circundantes eran *más grandes y poderosas* que los israelitas. Pero Israel no debía preocuparse porque *Él* las vencería.

Nuestra táctica de batalla principal debe ser PERMANECER CERCA DE DIOS. Satanás es más fuerte que nosotros, ¡pero Dios es *mucho* más fuerte que Satanás! Cuando el pueblo de Dios sea glorificado como seres espirituales al regreso de Cristo, Dios nos utilizará para expulsar el mal de este mundo tal como utilizó a los israelitas para expulsar a los cananeos.

¿Por qué, entonces, hizo Dios que Israel mantuviera un ejército? Dios utilizó esta fuerza de combate como herramienta para demostrar *Su poder*. Israel ganó repetidamente victorias abrumadoras con ejércitos diminutos contra fuerzas superiores. Esto demostró a las naciones de alrededor, y a los israelitas, ¡que el Dios de Israel era el Dios verdadero!

Lea la promesa en los versículos 24-25. En todos los casos en que los israelitas permitieron que Dios luchara por ellos, ¡disfrutaron de victorias milagrosas! Dios ahogó al ejército enemigo, los cegó, hizo llover fuego sobre ellos, los apedreó con granizo, abrió un enorme agujero en la tierra para tragárselos o los mató mientras dormían. Les enviaba alucinaciones o delirios para atraerlos a una trampa o hacer que huyeran despavoridos o empezaran a matarse unos a otros. Comprensiblemente, ¡el miedo y el temor a Israel entre las naciones paganas se extendió por todas partes!

Sea cual sea la batalla a la que se enfrente, confíe en Dios para que luche por usted. ¡Así es como se consiguen victorias asombrosas! Cristo es nuestro “Capitán”, ¡nuestro comandante militar! El camino hacia la victoria *no* es hacerse más fuerte o más astuto que Satanás, su enemigo. Es *acercarse a Dios*. Orar y estudiar; ayunar cuando lo necesite. Clamar a Él por liberación. Pedir consejo. Y luego: ¡*creer* y ACTUAR de acuerdo con esa creencia! Así es como vencerá.

Considere algunas de las leyes de la guerra que Dios dio a Israel y que muestran quién debía combatir. Dios quería que los israelitas no creyeran en sí mismos, en sus armas o en sus aliados, sino en *Él*. Les ordenó que no hicieran alianzas con naciones extranjeras (Éxodo 23:32; 34:12, 15; Deuteronomio 7:2) ni confiaran en ejércitos extranjeros como aliados para la victoria (p. ej., 2 Crónicas 16:7-9; 18:1-3; 19:2; 25:6-8; Isaías 30:1-3; 31:1). Les ordenó que no confiaran en acumular armas o tecnología para superar a sus enemigos (p. ej., Josué 11:6; Salmo 20:7). Les ordenó que no confiaran en el tamaño del ejército para obtener la victoria. De hecho, ¡ni siquiera quería que *numera*ran su ejército! (p. ej., 1 Crónicas 21). Dios sabía que, si Israel mantenía un ejército pequeño con armas insignificantes, ¡aumentaría el incentivo del pueblo para confiar en *Él*! ¡Y mostraría quién estaba ganando *realmente* las victorias!

¡NO TEMA!

Lea Deuteronomio 20:1. Dios no permitió que los israelitas usaran caballos o carros en la batalla. Dios ordenó a Josué que atacara ciudades y naciones. Cuando Dios le dio la victoria, Israel dispuso de repente de decenas de caballos,

carros, armas y suministros. Sin embargo, Dios ordenó a los israelitas que *desjarretaran los caballos y quemaran los carros* (Josué 11:6). No quería que los israelitas añadieran esos implementos físicos de guerra a su arsenal y luego confiaran en ellos. Cuando entraban en batalla, los israelitas tenían en realidad menos efectivos y un equipo y una tecnología inferiores, ¡y así lo quería Dios!

La orden de Dios en la batalla es: “No temas”. ¿Alguna vez *teme* en su batalla espiritual? ¿Siente que nunca vencerá? ¿Como si las probabilidades fueran demasiado grandes, su hombre carnal es demasiado terco o fuerte, las atracciones de este mundo son demasiado grandes, Satanás es demasiado sutil, demasiado implacable? Soldado, ¡nunca se permita pensar así! ¡*Esto rompe esta ley fundamental de la guerra!* La ley de Dios dice: “¡No temas! ¡Dios está contigo, el que te sacó de Egipto!”. En otras palabras, Dios lo sacó de este mundo y lo desplegó en esta lucha. No es casualidad que se enfrente a esta batalla. Y Dios no lo trajo aquí para que fracase.

Dios considera que la guerra tiene un propósito muy *espiritual*. La guerra justa es un acto de fe. *Para más pruebas, piense en la ley de Deuteronomio 20:2-4.* A menudo, en las películas de guerra, hay una escena importante justo antes de la gran batalla en la que el comandante del ejército se pone de pie ante sus tropas y las anima con un discurso conmovedor. En Israel, Dios *ordenó* que se pronunciara un discurso así antes de la batalla. Y no debía darlo un comandante militar, sino un *ministro de Dios*. Un sacerdote acompañaría a los hombres a la batalla y daría un sermón de antemano.

Este sacerdote estaba especialmente apartado para este propósito; tenía el título de “el ungido de la guerra”. Era en realidad un tipo de *Cristo*, el Capitán de nuestra salvación, de pie ante estos soldados y animándolos. Hoy, Jesucristo, el Ungido de la Guerra, ¡está con usted en sus batallas!

Lea la sustancia básica del mensaje que el ministro daba en los versículos 3-4. Recuerde estos puntos cuando esté de rodillas cada mañana, preparándose para ir a la batalla espiritual. Usted está a punto de entrar en guerra. Este es un campo de batalla espiritual, y usted será puesto a prueba: la fuerza de sus armas y su voluntad van a quedar bajo el fuego enemigo. Este campo de batalla no es lugar para los tímidos. No permita que su corazón sea tierno, blando o débil. No desfallezca. ¡No se permita temer! Fortalezca su corazón contra el miedo. Al mismo tiempo, no confíe en sus propias fuerzas. No ponga carne por su brazo. No confíe en sí mismo. ¡Dese cuenta de que Dios está con usted! Usted está allí en *Su* misión: ¡Él luchará por usted y le librará!

Somos soldados y necesitamos equiparnos cada día. Eso empieza con nuestras oraciones matutinas. Pídale a Dios la fe para luchar y el valor espiritual para batallar.

Dios estaba mucho más preocupado por la *fe* de estos hombres que por su habilidad. *Considere las instrucciones de Dios en el versículo 8.* ¡Dios no quería soldados en Su ejército que no quisieran luchar! El temor es falta de fe. Estas cosas

no sólo incapacitan a un hombre para luchar, sino que también son *contagiosas*. La falta de fe de un hombre se extenderá a los demás soldados. En Su ejército, Dios quiere que todos seamos capaces de permanecer hombro con hombro en la fe, totalmente unidos en nuestra determinación de enfrentarnos al enemigo.

¡Dios no habría registrado estas advertencias de no temer si no fuera por nuestra tendencia natural a temer! A nadie le gusta la guerra. ¡Dios ODI LA GUERRA! Pero es necesaria en el mundo de Satanás. Tenemos que luchar y ganar para construir el carácter que se requiere de las primicias santas de Dios. Sea cual sea la batalla a la que nos enfrentemos, si nos sentimos abrumados, que el enemigo es demasiado fuerte y nos falta confianza en que podemos vencer, **DEBEMOS** acercarnos más a Dios y permitirle que aumente nuestra fe.

PUREZA DE LOS SOLDADOS

Algunas otras leyes de la guerra se relacionan con este tema y demuestran aún más nuestra responsabilidad individual para asegurar el éxito del ejército de Dios.

Lea Deuteronomio 23:9. La Nueva Versión Internacional lo traduce así: “Cuando tengas que salir en campaña de guerra contra tus enemigos, te mantendrás alejado de impurezas”. Estos soldados estaban luchando por Dios, ¡y necesitaban estar limpios! La mayoría de la gente descartaría esto por no tener nada que ver con la preparación para el combate. Pero Dios fue claro: el éxito de los soldados israelitas dependía de su pureza. ¿Por qué? ¡Porque *Dios era quien estaba luchando!*

Continúe leyendo los versículos 10-13.

Aquí se habla de mantener el campamento limpio e higiénico. ¿Por qué se preocuparía Dios de eso? *Lea la respuesta en el versículo 14.* Les dio estos deberes específicos para que recordaran que *Dios estaba allí mismo*, ¡caminando por el campamento con ellos! Dios quería que la presencia de su Capitán fuera *real* para ellos.

Aquí hay una lección espiritual. Estamos en la misión de Dios. Él está caminando por el campamento en medio de nosotros. ¡Eso significa que debemos mantener nuestros cuarteles santos! Piense en ello mientras realiza sus actividades cotidianas en su casa, en su escuela, en su coche, en su trabajo, en la congregación. *Dios quiere estar a su lado para librarle de sus enemigos.* Recuérdelo y compórtese en consecuencia. Manténgase limpio y puro. ¡Mantenga su campamento santo! *Todos nosotros* debemos poner de nuestra parte para mantener limpio el campamento espiritual de Israel. La impureza de una sola persona puede perjudicar mucho al resto del ejército.

Cuando Josué condujo a Israel a la Tierra Prometida y derribaron Jericó, estaba claro que Dios ganó aquella batalla. Fue una victoria impresionante y sobrenatural. Sin embargo, cuando los israelitas asaltaron la siguiente ciudad, Hai, ¡murieron 36 hombres! Cuando Josué se enteró, se rasgó

las vestiduras, corrió al tabernáculo y se postró ante Dios durante el resto del día. Dios reveló que Acán había desobedecido y se había llevado algo de Jericó. Israel tenía *pecado* en el campamento. Cuando Dios reveló quién había traído esta impureza, los israelitas destruyeron el objeto maldito y mataron a Acán (Josué 7).

¿Sabía usted que cuando los israelitas luchaban a la manera de Dios, no *tenían ni una sola baja*? Dios proporcionó protección sobrenatural a Su ejército cuando luchó por ellos. Hoy en día, que un soldado muera en la guerra es visto como algo heroico. Pero desde el punto de vista de Dios, morir en la guerra puede ser una señal segura de que Dios no está bendiciendo el esfuerzo. Incluso una sola muerte puede ser señal de pecado en el campamento.

Lea 2 Timoteo 2:3-5. Si Dios va a luchar por usted, debe vivir de una manera que le agrade a Él. Sea disciplinado. Aléjese de los contaminantes de este mundo.

NO A LA GUERRA ‘A MEDIAS’

Cuando Dios le dijo a Israel cómo hacer la guerra, fue claro en que la nación no debía quedarse a medias. No debía dedicarse a esfuerzos humanitarios ni a la “construcción de la nación”. Para derrotar a sus enemigos, Israel debía destruirlos por completo. Así es como Dios trata el pecado y el mal.

Lea Deuteronomio 7:1-2. Dios no transige con el mal: lo derrota. *Considere las instrucciones de Dios contra la idolatría en el versículo 5.* Los paganos de la Tierra Prometida estaban impregnados de prácticas malvadas que los estaban destruyendo espiritualmente. Dios estaba juzgando a esa gente por sus pecados y, al mismo tiempo, protegiendo a los israelitas de contagiarse de esa maldad.

Vea por qué esto era tan importante en el versículo 6. Dios quiere que usted logre lo mismo espiritualmente. Usted forma parte de un pueblo santo. Y para seguir siéndolo, debe pelear la guerra espiritual de la manera correcta. Cuando se enfrente al enemigo, ¡debe derrotarlo por completo! Cuando se arrepiente, no puede pensar: *Bueno, espero hacerlo mejor la próxima vez.* ¡Debe ATACAR ESE PECADO Y DESTRUIRLO!

El apóstol Pablo dijo que el arrepentimiento conforme a Dios significa tener *indignación* contra su pecado: deseo vehemente y celo, ¡vengarse de él! (2 Corintios 7:10-11). ¡Dijo que debe CASTIGAR toda desobediencia! (2 Corintios 10:5-6). No sea tímido: ¡vaya tras él! ¡Y tenga fe en que Dios le dará la victoria!

Otra ley que ilustra este punto es la que Dios dio con respecto a los tratados de paz. Lo crea o no, ¡Dios *no* está en contra de los tratados de paz! Pero los que Él propugna son muy diferentes de los que se ven en el mundo actual. *Lea los términos del acuerdo de paz en Deuteronomio 20:10-11.* Luego, *vea en los versículos 12-14 qué hacer cuando un enemigo no aceptaba esos términos.*

VER GUERRA ESPIRITUAL PÁGINA 38 »

¡NO VAYA A BATALLA SIN SU ARMADURA!



**Dios le da la protección que necesita,
pero debe ponérsela todos los días.**

Por Joel Hilliker

MIRE A SU ALREDEDOR Y CONTEMPLA UN MUNDO saturado de pecado. Isaías 59 pinta un cuadro profético impresionante de gente que corre hacia el mal, ignorante del camino de la paz, a tientas como los ciegos, mintiendo y engañando. “Así que la Justicia se retira, Y el derecho se queda lejos, Porque la Verdad cae en la Plaza, Y el Derecho no puede entrar” (versículo 14; traducción nuestra de la versión Ferrar Fenton). La tragedia y la injusticia reinan, ¡y nadie las detiene!

Luego, retrata otra imagen ¡asombrosa! Dios, enojado y conmovido: “Y vio que no había ningún Hombre; —Y se extrañó de que nadie se interpusiera...” (versículo 16;

traducción nuestra de la versión Ferrar Fenton). ¡ENTONCES SE LEVANTA COMO UN PODEROSO GUERRERO PARA ARREGLAR LAS COSAS! “Pues de justicia se vistió como de una coraza, con yelmo de salvación en su cabeza; tomó ropas de venganza por vestiduras, y se cubrió de celo como de manto” (versículo 17). ¡Dios va a hacer pagar a esos infractores de la ley! (versículo 18). ¡Se levantará y actuará!

Este es nuestro Capitán. Quiere que poseamos y desarrollemos ese espíritu guerrero.

La profecía de Isaías conmovió profundamente al apóstol Pablo, un verdadero guerrero espiritual. Él grabó en su mente este retrato de su Comandante.

UN ENEMIGO TEMIBLE

Pablo escribió: “Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios...” (Efesios 6:10-11). Somos soldados espirituales. Luchamos por un Capitán. Tenemos una causa, un estandarte bajo el cual luchamos. Y Dios quiere a Sus guerreros FUERTES, llenos de valor espiritual.

Debemos equiparnos con la armadura de Dios, “para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (versículos 11-12). Nos enfrentamos a un formidable ejército enemigo, no de carne y hueso, ¡pero muy real!

“Asechanzas” son los métodos, las artimañas, el engaño, la astucia y los trucos de Satanás. Viene por nosotros usando artimañas y maquinaciones. Debemos hacernos expertos en detectarlos (2 Corintios 2:11). Satanás sondea constantemente

nuestras debilidades, tratando de encontrarnos desprevenidos y hacer que transijamos. No debemos subestimar lo activos que son Satanás y sus secuaces.

Pablo describe esta batalla espiritual con asombroso detalle. Nosotros *luchamos directamente* contra estas fuerzas espirituales. No lanzamos bombas desde 9.000 metros ni lanzamos misiles desde 32 kilómetros de distancia. Ni siquiera es un tiroteo. Esto es “una contienda entre dos en la que cada uno se esfuerza por derribar al otro, y que se decide cuando el vencedor es capaz de sujetar a su oponente con la mano en el cuello” (*Thayer’s*). La *lucha* implica “un forcejeo cuerpo a cuerpo y pie a pie por el dominio” (*Comentario de Jamieson, Fausett y Brown*).

Pablo describe un ejército demoníaco organizado, con Satanás como comandante. Los “principados” son los generales de Satanás; las “potestades” son otros demonios con mando; las “huestes espirituales de maldad” (margen:

“espíritus malignos”) llenan los demás rangos de este ejército grotesco y temible. Satanás es el dios de este mundo malvado (2 Corintios 4:4), y sus demonios *gobiernan* entre los hombres; la gente está bajo su dominio espiritual sin darse cuenta. Nosotros también seguíamos ese curso antes de la conversión, y aún estamos sujetos a él; pero estamos *luchando contra él*.

Nuestro Comandante quiere protegernos. Y Él nos da todo lo que necesitamos para luchar.

TOME LA ARMADURA COMPLETA

Pablo continúa: “Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes” (Efesios 6:13). No debemos volvernos a huir, sino RESISTIR contra Satanás, firmes e inamovibles. Para ello, debemos estar armados.

Pablo escribió como prisionero en Roma, con la mente puesta en el soldado romano, ataviado con casco de bronce, coraza, cota de malla, protectores de piernas de cuero o bronce, y un escudo cubierto de cuero. *Dios le da una armadura espiritual*, escribió, y *la necesita TODA*. La palabra griega es *panoplia*, que significa todas las armas, toda la armadura. Ningún guerrero romano iría a la batalla llevando sólo su casco y sus calzoncillos largos. ¡Siempre iba completamente equipado!

Pero podemos olvidar fácilmente lo sería que es realmente nuestra guerra espiritual y descuidarnos. Satanás siempre intenta distraernos o hacernos confiar demasiado. Si puede convencernos de que descuidemos aunque sea una pieza de nuestra armadura, eso le da una apertura para atacar.

Cuando sale por la puerta cada mañana, ¿está equipado? Sólo un soldado que valora poco su propia vida, o se preocupa poco por su causa, se permitiría quedar vulnerable.

En el ejército, la *disciplina* es “LO MÁS IMPORTANTE”, dice el *Manual de Campo del Ejército de EE UU* de 1941. Las consecuencias de la falta de disciplina en la vida civil pueden ser desagradables, pero lo que está en juego es poco. “En el Ejército es mucho más grave. Aquí la falta de disciplina en un soldado no sólo puede costarle su vida y la de sus camaradas, sino hacer fracasar una empresa militar y que su equipo sea derrotado”. En nuestra batalla espiritual, lo que está en juego es aún más importante: ¡Tratamos con asuntos de *vida y muerte eternas*!

Es fácil subestimar la importancia de la disciplina, por eso los militares ejercitan la atención a los detalles: líneas rectas, camas bien hechas, uniforme y equipo en el orden prescrito en todo momento, rifles en el ángulo perfecto, saludo rápido y preciso a los oficiales. “Estas cosas forman parte de su formación disciplinaria”, dice el manual. “Su propósito es enseñarle obediencia, lealtad, juego en equipo, orgullo personal, orgullo por su organización, respeto por los derechos de los demás, amor a la bandera y voluntad de vencer”. En nuestra vida espiritual, esa atención al detalle es crucial y produce beneficios incalculables.

La *armadura espiritual* de Dios tiene seis piezas (versículos 14-17). Seríamos incapaces de resistir a Satanás por nosotros mismos, pero Dios nos da estas fantásticas piezas para hacernos poderosos, invulnerables. Veamos cada pieza.

EL CINTURÓN DE LA VERDAD

“Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad...” (Efesios 6:14). El cinturón era crucial para el soldado romano. De este cinturón, conocido como *cingulum* o *balteus*, colgaban tiras de cuero para proteger “la ingle y el vientre por debajo de la coraza, la parte más vulnerable del cuerpo, la región de las caderas y los lomos” (*Lange’s Commentary*). Este cinturón también aseguraba el resto de la armadura y sujetaba la vaina para la espada.

Pablo compara esta pieza fundamental de la armadura con la VERDAD. Nuestro enemigo es el padre de la mentira; no hay verdad en él. Ha engañado al mundo entero. Su mundo dice que la verdad es relativa, no absoluta. Él influye en los líderes para que mientan a su pueblo. Sus Iglesias mezclan la verdad con el error. Cuando la gente empieza a mentir, se vuelve vulnerable a la influencia de Satanás. La mentira y el engaño se extienden. La gente llega a ver la mentira como una *herramienta* que puede servir a sus objetivos. Esto conduce a la “adoración de la voluntad”: insistir en que algo es verdad simplemente porque usted lo *quiere*. Como ha dicho Gerald Flurry, eso es realmente adoración a *Satanás*.

Para estar protegidos, ¡debemos ceñirnos con la verdad! Necesitamos la verdad de Dios: la Biblia, las doctrinas y enseñanzas de Dios. Necesitamos llevar vidas de verdad y sinceridad. Evite las falsas doctrinas y las enseñanzas erróneas. No altere la verdad, no diga verdades a medias, no transija con la verdad ni la oculte. Evite exagerar para exaltarse, o hacer promesas que no piensa cumplir, o mentir para encubrir algo que no debería haber hecho. No tenga sombras ni secretos en su vida, ni sea deshonesto consigo mismo o con el ministerio. Transigir en estas áreas es descuidar esta parte crucial de nuestra armadura.

Dios quiere que *vistamos* la verdad como un cinturón que protege incluso nuestras partes más vulnerables. Quiere la verdad en nuestro *interior*. Quiere que nuestra religión sea auténtica hasta la médula. Quiere que llevemos vidas de sinceridad y verdad, libres de engaño e hipocresía. Quiere que conozcamos Su verdad, seguros hasta el punto de que podamos jugarlos la vida por ella.

Cuando combatimos el engaño, cuando valoramos y nos aferramos a la verdad, estamos protegidos, listos para la guerra espiritual.

LA CORAZA DE JUSTICIA

“Y vestidos con la coraza de justicia” (Efesios 6:14). Esta era una cota de malla que protegía el tronco, incluyendo el corazón, los pulmones y otros órganos vitales. Sin la coraza,

cualquier golpe del enemigo sería mortal. Con ella, los golpes rebotan.

Pablo dice que nuestra coraza es la JUSTICIA: la obediencia a todos los mandamientos de Dios (Salmos 119:172) en letra y espíritu. ¡La justicia es una poderosa defensa espiritual!

El pecado nos separa de Dios y nos priva de Su protección (Isaías 59:1-2). Le da a Satanás una apertura, por lo que siempre está fomentando la transgresión, tratando de atraparnos en el egoísmo, la mundanalidad, las malas actitudes y la rebelión. Cuando nos quitamos la coraza, ¡quedamos expuestos a ataques mortales!

Recuerde, la justicia *humana* es como trapo de inmundicia (Isaías 64:6), ¡y los trapos de inmundicia son una coraza ineficaz! Necesitamos la justicia *de Dios*, que viene por el Espíritu Santo. Eso significa saber la voluntad de Dios y usar Su poder para someternos a Él en cada detalle. Como explica el Sr. Flurry en el capítulo 5 de *Cómo ser un vencedor*, es fácil que confiemos en nosotros mismos en lugar de mirar verdaderamente a Dios. Pero Él no quiere que marchemos a la batalla vestidos con trapos de inmundicia. Él quiere crear *Su misma justicia* en nosotros con Su Espíritu, ¡y darnos eso como una coraza de protección!

Isaías 59:17 muestra al Dios guerrero poniéndose la justicia como coraza. Dios se protege a Sí Mismo para la batalla de esta manera, ¡y esta es la coraza impenetrable que nos ofrece a usted y a mí! Se está reproduciendo a Sí Mismo en nosotros: ¡Su carácter, Su misma justicia! Debemos ejercitar cada gramo de nuestra fuerza de voluntad humana para someternos a Él para que pueda darnos esa justicia. Entonces, en el combate diario con Satanás, podremos defendernos con la justicia de Dios.

ZAPATOS DE LA OBRA DE DIOS

“Y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz” (Efesios 6:15). Los zapatos del soldado (y posiblemente las grebas o espinilleras) protegían sus pies de los terrenos difíciles. Un buen calzado proporciona al soldado un apoyo seguro para que pueda fijar toda su atención en la batalla. Necesita sus pies para marchar, avanzar y proyectar poder.

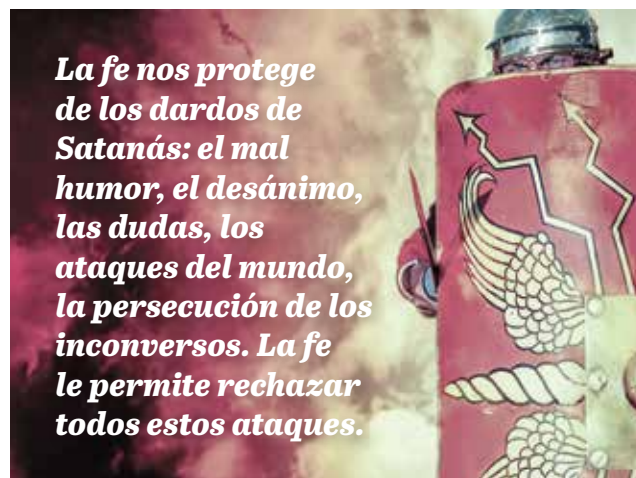
Pablo compara esto con nuestro apoyo a la Obra de Dios, proclamando el evangelio al mundo. La palabra traducida “apresto” [preparación, versión KJ] se refiere a la costumbre de enviar gente antes de los reyes en sus viajes para allanar los caminos y hacerlos transitables. Esta palabra se utiliza en Mateo 3:3 para describir ¡la preparación del camino antes del regreso de Cristo! Cada miembro en la Iglesia de Dios está haciendo lo que puede para allanar el camino para enviar el mensaje de Dios a este mundo, ¡en preparación para la Segunda Venida!

Hacer la Obra de Dios nos da una pisada firme en nuestra batalla espiritual. No estar calzados así nos deja descalzos en el campo de batalla, caminando por un terreno doloroso, siendo cada paso un peligro. Daremos pasos en falso que nos llevarán a cometer errores dolorosos y nos conducirán en

direcciones equivocadas. Seremos vulnerables a las trampas y emboscadas de Satanás. Pero estar envueltos en la Obra de Dios nos protege.

“Una de sus principales tareas en el campo de batalla es marchar”, dice el *Manual de Campo del Ejército*. “Las batallas tienen lugar a intervalos indefinidos, pero las marchas se producen a diario. Para ganar batallas, las tropas deben llegar al campo de batalla a tiempo y en buenas condiciones físicas. Para lograrlo deben ser capaces de marchar”. Enfatiza la necesidad de preparación: esté listo para marchar en todo momento; con todo preparado, todo en buen estado y el campamento limpio.

La Obra de Dios exige la misma disciplina. Debemos estar preparados para marchar en cualquier momento, para ir *adonde* y *cuándo* Dios nos diga. Eso nos ayuda a realizar la



Obra de Dios con rapidez y eficacia, y nos permitirá movernos cuando llegue el momento de ir al lugar de seguridad. Hay una verdadera protección espiritual en tener nuestras mentes enfocadas en la Obra de Dios, siempre listas para marchar como soldados cristianos.

EL ESCUDO DE LA FE

“Sobre todo, tomad el escudo de la fe, conque podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno” (Efesios 6:16). El escudo romano era indispensable para el soldado: grande, rectangular y ligeramente curvado entre 107 a 122 cm de largo y de 76 a 91 cm de ancho. El soldado lo llevaba en el brazo izquierdo, sujeto con correas, como primera línea de defensa.

“Sobre todo”, dijo Pablo, o *por encima de todo*: esto cubre todas la armadura que ya lleva puesta. Otros elementos protegen partes específicas del cuerpo; el escudo permite defenderse de ataques desde todas las direcciones.

Nuestro escudo es *la fe*; la fe de Cristo suministrada por el Espíritu Santo. Ésta nos protege de los dardos de Satanás: el mal humor, el desánimo, las dudas, los ataques del mundo, la persecución de los inconversos. La fe le permite rechazar *todos* estos ataques. ¡Qué poder le da Dios!

Cuando los ejércitos del antiguo Israel estaban equipados con fe, ¡obtenían victorias poderosas! Ponían a sus músicos a la vanguardia —o a sus sacerdotes, portando el arca— y Dios aniquilaba al enemigo.

Nuestra fe viene de estudiar la Palabra de Dios (Romanos 10:17), de conocer Sus promesas, y luego permitirle que desarrolle en nosotros una confianza absoluta en esas promesas con el poder de Cristo.

La fe es crucial en su batalla espiritual. Sin ella, usted está sujeto a terribles ataques, dudas y ansiedades. Usted se fija en la evidencia física de que vencer es imposible, de que la derrota es inevitable. Pero con fe, usted *cree* en la revelación de Dios. Cuando Él explica cuál es el árbol que conduce a la muerte, usted confía en Él y rechaza las mentiras de Satanás. Con fe, usted ora creyendo, pidiéndole a Dios poder para vencer, ¡y Él se lo suministrará! Con fe, usted busca activamente la voluntad de Dios en lugar de la suya propia. Usted vive por el Espíritu de Cristo, que venció todos los ataques de Satanás.

Vivimos en una era materialista y sin fe. Caminamos naturalmente por vista y tratamos de resolver las cosas por nosotros mismos. Dios nos dice que caminemos por **FE**, con cada paso confiando en Su guía y sabiendo que las cosas saldrán mejor.

Esto requiere esfuerzo. El escudo debe mantenerse. Un soldado tenía que conservar su escudo y mantenerlo listo *ungiéndolo regularmente con aceite*, para que los dardos y las flechas rebotaran. Nuestra fe sólo es funcional si está recubierta del Espíritu de Dios. Y entonces, en la batalla, debe mantenerse en alto, *usarse activamente* para desviar los ataques entrantes.

Debemos ejercitar esta poderosa herramienta incluso en las áreas más pequeñas de nuestra vida y enseñar a nuestros hijos a hacer lo mismo. Enséñeles a buscar a Dios todos los días, no sólo como último recurso cuando todo lo demás falla. Apóyese en Dios en las pequeñas áreas para prepararse para las pruebas más grandes de la vida. Conviértase en un experto en el uso de ese escudo. ¡Dios promete que funciona cuando lo usamos!

EL YELMO DE LA SALVACIÓN

“Y tomad el yelmo de la salvación...” (Efesios 6:17). Este es el otro elemento que Isaías 59:17 menciona que Dios lleva. Protege de forma crucial la cabeza del soldado. Puede significar la vida o la muerte.

En 1 Tesalonicenses 5:8, Pablo dice que llevemos “la esperanza de la salvación como yelmo”. “El *‘yelmo de la*

salvación’ es el conocimiento de lo que es la salvación, lo que involucra, de qué se trata; el propósito de la vida. ¡En otras palabras, es el conocimiento de la verdadera meta y destino potencial de la humanidad: convertirse en miembros *divinos de la Familia de Dios*! (*Curso bíblico por correspondencia del Herbert W. Armstrong College*, Lección 12). Debemos mantener nuestra mente en esa esperanza de salvación. ¡Qué tremenda esperanza!

Esa esperanza funciona como un casco para proteger nuestra mente del desánimo, las ansiedades, el materialismo y la desesperación. Descuide ese casco y no estará protegido de las preocupaciones de este mundo. Se distraerá con las cosas materiales.

Pablo escribió esta carta desde la cárcel. Satanás estaba trabajando para desanimarlo. ¡Pero Pablo llevaba puesto este yelmo! Cuando tenemos puesto el yelmo de la salvación, no importa lo que haga Satanás o lo difíciles que se pongan las circunstancias físicas. Sabemos que al final, “las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse” (Romanos 8:18).

LA ESPADA DE LA PALABRA DE DIOS

“Y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios” (Efesios 6:17). He aquí la única arma ofensiva de toda la *panoplia*. La espada romana se llamaba *gladius*, “la espada que conquistó el mundo”. Esta temible arma tenía dos filos y una punta afilada que podía atravesar la armadura enemiga.

Pablo dice que nuestra espada del Espíritu es la Palabra de Dios.

El ejemplo bíblico más asombroso del uso hábil de esta arma es el de Cristo luchando contra Satanás en el desierto (Mateo 4). Tres veces, Cristo derribó a Satanás citando las Escrituras. ¡Era el Guerrero espiritual por excelencia y empuñaba la espada a la perfección! También se ve esto en muchos encuentros con la gente religiosa de Su tiempo: Él siempre tenía exactamente la respuesta correcta. Se necesita una verdadera madurez espiritual y mucho estudio profundo para alcanzar tal maestría.

Una de las maneras más eficaces de obtener la victoria sobre el diablo es conocer a fondo la Biblia. Debemos dedicar un tiempo serio al estudio de las Escrituras, no un mero estudio académico, sino estudiar para corregirnos e instruirnos en la justicia, permitiendo que Dios nos corte hasta los huesos (2 Timoteo 3:16;

VER SU ARMADURA PÁGINA 39 »

VENCER COMO CRISTO

Cómo ser un vencedor es un manual de campo para su guerra espiritual. Le ayudará a orientarse en el campo de batalla, lo equipará para la lucha y lo guiará hasta la victoria. Solicite hoy mismo su ejemplar gratuito.



EL TERRORISMO Y LA guerra son problemas espantosos que deben resolverse. El ataque de Hamás contra Israel el pasado octubre y la guerra de Rusia contra Ucrania y las atrocidades subsiguientes, exigen una respuesta contundente.

Cuando los gobiernos emprenden acciones militares, muchos consideran apropiado, quizás incluso un imperativo moral, alistarse en el ejército para combatir el mal. Pero ¿debemos, como cristianos, participar en la guerra? ¿Es moralmente correcto? ¿Qué dice Dios? ¿Condonar la acción militar?

Algunos dirían que sí. ¿No ordenó Dios a los israelitas que lucharan contra sus enemigos y los destruyeran? Busquemos en nuestras Biblias y obtenemos una imagen más completa de lo que Dios Todopoderoso dice sobre este tema y de lo que Él quiere que hagamos. Encontremos Su solución a los problemas de este mundo: una solución que acabará tanto con el terrorismo como con la guerra!

ISRAEL Y GUERRA

El antiguo Israel luchó en muchas guerras. Muchas veces sufrió bajas horribles. Sin embargo, también hubo ocasiones en las que el enemigo fue derrotado contundentemente gracias al apoyo de Dios. ¿Entonces, quería Dios que los israelitas atacaran a sus enemigos? ¿Condonar Dios la guerra?

1. ¿Qué prometió Dios a los israelitas si le obedecían? **Éxodo 23:22.**

Dios quería que Israel confiara en Él para su protección. Al conducir a los israelitas desde Egipto hasta la Tierra prometida, los condujo



‘ESCUDRIÑE LAS ESCRITURAS’

¿DEBE LUCHAR UN CRISTIANO?

Lo que dice la Biblia sobre el servicio militar

Por Mark Jenkins

específicamente alrededor de la tierra de los filisteos porque no quería ni siquiera que vieran la guerra, y mucho menos que participaran en ella (Éxodo 13:17).

Considere la liberación nacional de Israel de la esclavitud. Dios podría haber dicho a los israelitas que mataran a los egipcios ellos mismos, pero quería proteger a Su pueblo, y lo hizo cuando le obedecieron. Dios mató sobrenaturalmente a todos los primogénitos de Egipto. Cuando los israelitas atravesaron el mar Rojo, Dios los protegió milagrosamente del ejército egipcio. No hubo necesidad de luchar. No había duda de que fueron

librados por Dios, no por sus propias acciones.

2. ¿Permitió Dios que los israelitas inconversos hicieran ciertas cosas debido a la dureza de sus corazones? **Mateo 19:8.** ¿Vinieron estas excepciones de Dios, o fueron resultado de la terquedad de Israel? **Última parte del versículo.**

Dios prometió proteger a los israelitas de sus enemigos si cumplían Su ley, pero Israel no siguió obedeciendo a Dios. La decisión de participar en la guerra fue tomada por los israelitas de mentalidad carnal, no por Dios.

CONFIAR EN DIOS

1. ¿Qué le dijo Dios al rey Josafat sobre el resultado de las batallas?

2 Crónicas 20:14-15.

Antes de esta respuesta de Dios, Josafat ayunó y oró a Dios para ser librado. Dios le respondió y le prometió que ganarían cualquier batalla si confiaban en Él. La batalla no era de Josafat; ¡era de Dios! Los israelitas perdían cuando ellos hacían suya la batalla.

2. Cuando los etíopes vinieron contra el rey Asa con un ejército de un millón de hombres, ¿qué hizo Asa? **2 Crónicas 14:9-12.**

Este relato muestra que no había ninguna necesidad de que Israel luchara. Dios protegió a Su pueblo cuando Israel se sometió a Él. Lamentablemente, incluso después de esta asombrosa demostración del poder de Dios, el rey Asa no siguió confiando en Él.

En su folleto de 1985 *Military Service and War* [El servicio militar y la guerra], Herbert W. Armstrong escribió sobre este último acontecimiento: “¡Esta vez Asa ignoró la confianza en Dios para luchar contra la fuerza militar atacante! ¡Esta vez

hizo PRECISAMENTE LO QUE HACEN HOY ESTADOS UNIDOS Y GRAN BRETAÑA! Contrató a un ALIADO: el reino de Siria (2 Crónicas 16:1-3)”.

3. ¿Qué sucedió cuando el rey Asa no confió en Dios? **Versículos 7-9.**

El Sr. Armstrong concluyó: “Si se pregunta por qué NUESTRAS NACIONES están continuamente teniendo GUERRAS, ¡ahí está su respuesta!”. Estas guerras han aumentado aún más desde la época del Sr. Armstrong. Como muestra el ejemplo de Asa, ocurren *porque* las naciones no confían en Dios.

Y, sin embargo, *hubo* ocasiones en las que Dios ordenó a los israelitas que actuaran ellos mismos contra sus enemigos. ¿Por qué? Considere las palabras del Sr. Armstrong al respecto: “Pero ¿hizo mal DIOS al utilizar a los israelitas decididos a la guerra para expulsar a estas naciones y matar? ¡JAMÁS!”.

“Recuerde esta verdad básica: sólo Dios tiene derecho a quitar la vida humana puesto que sólo Él es el DADOR de la vida”.

“Debido a la falta de fe y a la desobediencia de Israel, Dios los utilizó como Su instrumento para QUITAR VIDA, ¡cosa que Dios tenía pleno derecho a hacer!”.

“¡NO HAY INJUSTICIA CON DIOS! Pero Israel había elegido el camino del PECADO al ir a la guerra. Aun así, podrían haber cambiado su decisión”.

“El DADOR divino de la vida humana tiene derecho a tomar las vidas que Él dio. ¡Le pertenecen a Él! Pero para cualquier ser humano o nación, por su propia voluntad, por su propia iniciativa, que quita la vida humana es PECADO. La vida que quita no es suya, ¡sino DE DIOS! No sólo comete asesinato, también ROBA o toma lo que es DE DIOS”.

LA GUERRA HOY

Así que la naturaleza humana nos lleva a confiar en nosotros mismos y a luchar. Cuando Israel eligió este camino, Dios lo utilizó como instrumento suyo para castigar a otras naciones.

1. ¿Significa esto que Dios en realidad aprueba la violencia? **Juan 18:36.**

Los verdaderos seguidores de Jesús en la Iglesia de Dios se abstienen de la violencia. Pero las naciones inconversas de Israel, al igual que el antiguo Israel sin el Espíritu de Dios, no hacen caso de las instrucciones de Dios. La función de Israel como instrumento de muerte fue sólo otro resultado de su falta de fe y su desobediencia. El mismo principio aplica a la situación en la que Winston Churchill se encontró durante la Segunda Guerra Mundial. Fue utilizado por Dios para salvar a EE UU y Gran Bretaña mediante la acción militar. Era un hombre de visión y sabía que había que actuar para salvar a su nación. Sin embargo, no era un hombre de fe y obediencia, y el pueblo británico no era temeroso de Dios. Dirigidos por Churchill, fueron utilizados de forma muy parecida a los “israelitas decididos a la guerra”.

2. ¿Cómo ha maldecido Dios al Israel moderno a causa de sus pecados? **Levítico 26:15-16, 19.** ¿Es el asesinato y la violencia contra el prójimo claramente un pecado? **Éxodo 20:13; Mateo 5:21-22, 38-39.**

La revista de noticias de la Iglesia de Dios de Filadelfia, *La Trompeta de Filadelfia*, comenta con frecuencia la debilidad militar estadounidense. Esto no se debe a que apoyemos la acción militar: ¡no lo hacemos! Esta debilidad de EE UU y Gran Bretaña demuestra el cumplimiento de una profecía bíblica: que el *orgullo de nuestro poder* ha sido quebrantado. Estas maldiciones han llegado a causa del pecado, ¡y la violencia es un pecado! Al escribir sobre esta falta de fuerza militar, nuestra intención es mostrar hasta qué punto se están cumpliendo las profecías de Dios en EE UU y Gran Bretaña.

Si queremos ser verdaderos seguidores de Jesucristo, debemos seguir Sus mandamientos. Él ordena claramente que nos abstengamos de toda violencia, ¡especialmente de la guerra!

CIUDADANOS DEL CIELO

1. ¿Son los llamados de Dios ciudadanos de este mundo presente y malvado? **Filipenses 3:20; 2 Corintios 5:20.**

La palabra *ciudadanía* en Filipenses 3:20 es *politeuma* en el griego original y se traduce correctamente como “ciudadanía”. De hecho, se traduce *ciudadanía* en prácticamente todas las traducciones de la Biblia excepto en la King James.

Un ciudadano de EE UU no lucharía por ningún otro país; hacerlo se consideraría traición. Cuando usted visita otro país, es un invitado. No puede participar en ningún aspecto de su gobierno, ni militar ni de otro tipo. Los llamados a salir de este mundo son hoy ciudadanos del cielo, dirigidos por nuestro Rey, ¡Jesucristo de Nazaret!

Si le dirige un gobierno que está luchando en una guerra, entonces puede luchar por él. Pero si le dirige Dios, Él ordena: “No matarás” (Éxodo 20:13). Participar en cualquiera de las organizaciones militares de este mundo sería demostrar *nuestra* falta de obediencia a nuestro Padre y, al mismo tiempo, nuestra disposición a luchar contra un terror que ha sido enviado por Dios (Levítico 26:16).

2. ¿La lucha de los verdaderos cristianos es física o espiritual? **Efesios 6:12.**

El Reino de Jesucristo aún no ha llegado y sus siervos no luchan en guerras físicas. Nuestra batalla no es física;

VER DEBE LUCHAR PÁGINA 39 »

AFILE SU ESPADA ESPIRITUAL

INSCRÍBASE EN EL **CURSO BÍBLICO**
POR CORRESPONDENCIA DEL
HERBERT W. ARMSTRONG COLLEGE



LLAME 1-800-757-1150
VISITE BCC.HWACOLLEGE.ORG



¿DEBERÍA CREER EN TEORÍAS DE CONSPIRACIÓN?

Cada vez es más difícil discernir entre la verdad y la mentira. Muchas ideas que parecían poco creíbles han resultado ser correctas. ¿Cómo saber en qué confiar?

Por Brian Davis

EN EL MUNDO ACTUAL, LAS CONSPIRACIONES ESTÁN POR todas partes. Una conspiración es simplemente un complot o un plan, generalmente encubierto. Personas y naciones están conspirando juntas en Rusia y China, en Europa, en Oriente Medio, en Washington, D. C., y en otros lugares. Por ejemplo, muchas naciones gentiles están conspirando para socavar el dominio económico y político de Estados Unidos.

Una *teoría de conspiración*, por el contrario, es una *presunta* conspiración. Suele ser contraria a la opinión dominante y a menudo refleja desconfianza hacia la autoridad, en particular hacia las explicaciones oficiales de los acontecimientos. Tales teorías pueden ser descabelladas y extravagantes, y las personas que las creen tienden a considerarse conocedoras de información especial, poco conocida o incluso estigmatizada, y tienden a no creer en ninguna prueba contraria.

Sin embargo, *no todo lo que se tacha de “teoría de conspiración” es falso*. De hecho, tramas y planes que en un momento dado parecían fantásticos o imposibles se han demostrado ciertos. Por ejemplo, *Estados Unidos bajo ataque* expone pruebas de que los servicios de inteligencia estadounidenses están siendo instrumentalizados contra ciudadanos estadounidenses inocentes con fines políticos. Expone la oscura complicidad entre el gobierno federal y las corporaciones de tecnología que muy pocas personas hubieran siquiera sospechado hace tan sólo unos años.

Debido a la exposición de tanta actividad impensable, muchas teorías de conspiración se están volviendo más plausibles y populares. Cada vez más personas creen en

ideas como que el gobierno de EE UU perpetró los atentados del 11 de septiembre; que el gobierno está encubriendo vida extraterrestre que ha aterrizado en la Tierra; que Michelle Obama es un hombre transexual; y un sinfín más.

Con la llegada de la Internet, estas teorías son más accesibles que nunca. A medida que las grandes empresas de medios de comunicación se ven expuestas por tener terribles prejuicios e impulsar falsas narrativas, los sitios de medios alternativos se hacen más populares. Sin embargo, muchos de ellos promueven desinformación y propaganda alternativas, un conjunto diferente de mentiras. Lea el artículo de Andrew Miiller en *la Trompeta* de enero de 2024 “El mundo de la posverdad” (laTrompeta.es/1/ique77) para profundizar en los factores que hacen cada vez más difícil discernir la verdad del error.

En este clima de incertidumbre, *las teorías de la conspiración se propagan sin control*.

Mucha gente sigue *la Trompeta* y las enseñanzas de la Iglesia de Dios como una fuente de información más, escogiendo y seleccionando lo que creen. Puede que les guste lo que Gerald Flurry ha escrito sobre el fraude electoral y que el regreso de Donald Trump está profetizado en la Biblia, y que también escuchen mucho a Alex Jones y Glenn Beck, o The Young Turks y Bill Maher, y muchas otras fuentes alternativas. Estas fuentes a menudo utilizan liberalmente hechos demostrables para generar explicaciones y teorías plausibles de los acontecimientos, o casualmente hacen preguntas y ofrecen posibilidades sin ni siquiera tratar de determinar si son verdaderas.

¿Hasta qué punto puede confiar en estas fuentes? A medida que pasa el tiempo en el “mundo de la posverdad”, cada vez es más importante considerar esta pregunta.

EXAMINE CUIDADOSAMENTE LA EVIDENCIA

Antes de darle credibilidad a cualquier cosa que encuentre, pregúntese si existen pruebas reales y creíbles. En pocas palabras, ¿puede comprobarlo? ¿Tiene sentido lógico? ¿Cuáles son las pruebas sólidas?

Recuerde que cualquiera puede escribir cualquier cosa en la Internet. Muchas personas que publican materiales en línea se presentan como algo que no son. Personas *sin* credibilidad pueden parecer dignas de confianza y publicar ficciones parciales o completas que parecen plausibles. Hasta los videos pueden manipularse mediante herramientas digitales e inteligencia artificial. Hay una avalancha de información en línea que simplemente no tiene autoridad o ni siquiera es creíble. Recuerde, cuando encuentre algo en la Red, como una persona me dijo una vez medio en broma, “red” a menudo significa *no exactamente cierto*.

Por lo general, las teorías de la conspiración no están respaldadas por ninguna evidencia. Sin embargo, la gente cree

que, si algo *no puede ser refutado*, debe ser cierto. Se trata de una falacia lógica. De hecho, ¡algunas personas llegan a considerar la *falta* de pruebas como una prueba irrefutable de la veracidad de una teoría! Ese es un razonamiento poco sólido.

Evite el error de creer algo cuando no tiene hechos verificables que lo respalden. No sea demasiado crédulo. Las suposiciones, especulaciones, preguntas provocadoras y “coincidencias interesantes” no sustituyen a las *evidencias* reales en forma de nombres, fechas, cuentas bancarias, documentos internos y otras corroboraciones similares. Si se encuentra conectando puntos con pocas o ninguna prueba, admítalo.

El apóstol Pablo escribió: “Ni presten atención a fábulas y genealogías interminables, que acarrearán disputas más bien que edificación de Dios...” (1 Timoteo 1:4). Se nos instruye para que hablemos de temas que aporten edificación conforme a Dios, no de temas que plantean preguntas incontestables. Hable de temas que fortalezcan a los demás y ayuden a edificar la fe. Hable de temas que ayuden a la gente a estar más cimentada y asentada en la esperanza del evangelio y más arraigada en Jesucristo.

En esta misma carta, Pablo escribió: “Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad, está envanecido...” (1 Timoteo 6:3-4). Muchas personas promueven teorías de conspiración porque son vanidosas. Sienten que tienen información superior y privilegiada. Les encanta la atención que reciben cuando comparten tales cosas.

En la mayoría de los casos, sin embargo, ¡estas personas *no saben nada*! Pablo continúa: “... esta envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia; *apártate de los tales*” (versículos 4-5).

Como escribió Pablo, estas teorías proceden de personas con mentes corruptas y carecen de verdad. Lo que promueven trae sospechas, disputas y envidia, y a menudo se hace por algún tipo de beneficio personal. ¡Dios nos ordena que *nos apartemos* de tales individuos!

Pablo también escribió: “Pero desecha las cuestiones necias e insensatas, sabiendo que engendran contiendas” (2 Timoteo 2:23). En muchos casos, las teorías de conspiración son tontas e ignorantes, fabrican y alimentan conflictos. Crean tensión, división y cuestionamientos, sin que nadie llegue nunca a una respuesta sólida.

En la Iglesia de Dios, se nos ha dado tanta información e instrucción que *no* es tonta ni ignorante.

DÉJESE GUIAR POR LA BIBLIA

Jesucristo es el primero de los muchos hijos que nacerán dentro de la Familia de Dios (Romanos 8:29). Esto lo ubica a Él en una posición extremadamente exaltada. Colosenses 1:18 explica que Él es la Cabeza de la Iglesia, teniendo preeminencia en todas las cosas. Ningún ser humano tiene la

preeminencia: Jesucristo sí la tiene. Esto nos da un fundamento tremendo sobre el cual apoyarnos. No tenemos que depender de los hombres, de sus pensamientos, especulaciones o teorías.

Por medio de Cristo hemos sido reconciliados con nuestro Padre (versículo 21), la fuente de la revelación y de la palabra profética más segura (Apocalipsis 1:1; 2 Pedro 1:19). Las enseñanzas de la Iglesia de Dios no están basadas en conjeturas, especulaciones o teorías de seres humanos. ¡Qué bendición!

Otra pregunta que tiene que hacerse antes de creer en una teoría de conspiración es *si* encaja en la profecía bíblica y *cómo*. Debe empezar por saber si es proféticamente significativa.

2 Pedro 1:19-21 muestra que *ninguna profecía es de interpretación privada*. Dios revela Sus profecías a través de Sus apóstoles y profetas (Efesios 3:5). En este tiempo final, esa revelación especial ha llegado a través de Herbert W. Armstrong y Gerald Flurry. Estos hombres han hablado lo que Dios les revela a través de las páginas de la Biblia. Tenemos que ver a Dios detrás del hombre.

Un comentarista del mundo puede tener una mente ágil y analítica, una excelente capacidad de investigación, una habilidad de comunicación convincente y otras ventajas, pero no está recibiendo los secretos de Dios (Amós 3:7). Si usted cree que Alex Jones tiene mejor información y ventaja respecto a lo que ha dicho el Sr. Flurry, entonces es probable que no esté siguiendo lo que enseña esta Iglesia por las razones correctas.

Muchas teorías de conspiración se remontan a la idea de una oscura secta de individuos de tipo masón que controlan todo en el mundo y que llevan haciéndolo cientos de años. Dos de las teorías más duraderas son los Illuminati, un grupo de élites que dirige los acontecimientos para crear un nuevo orden mundial, y *Los protocolos de los sabios de Sión*, propaganda antisemita que describe un complot de los judíos para dominar el mundo.

La plausibilidad de estas ideas ha crecido a medida que se han puesto al descubierto las actividades de multimillonarios



Un comentarista del mundo puede tener una mente ágil y analítica, una excelente capacidad de investigación, una convincente habilidad de comunicación y otras ventajas, pero no está recibiendo los secretos de Dios.

como George Soros y del Foro Económico Mundial, presidido por Klaus Schwab. Estos hombres tienen mucho poder y lo están utilizando para financiar algunas actividades terribles. Pero ¿son ellos los señores supremos de un nuevo orden mundial? ¿Cuánto ha hablado el apóstol de Dios del tiempo del fin? El hecho de que ni siquiera los haya mencionado es un buen indicio de que no son tan importantes en el gran esquema de las cosas.

“Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él; arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias” (Colosenses 2:6-7). Dios quiere que estemos firmemente establecidos y cimentados, profundamente arraigados en este sólido fundamento.

Si usted está arraigado en Cristo, no tiene que preocuparse por preguntas interminables que no tienen respuesta. Usted tiene respuestas sólidas como una roca en las que puede basar su vida. Mantenga su enfoque en las respuestas reveladas en la Palabra de Dios que explican los misterios de la vida y el futuro de todo hombre. ¡Ese es el futuro del que puede estar seguro!

CUIDADO CON LAS BRUJERÍAS

Si estamos establecidos en la fe, seremos edificados y fuertes. Pero si nos dejamos llevar por las ideas de los hombres, existe un peligro muy real de que nos alejen de la verdad.

“Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo” (Colosenses 2:8).

Este mundo tiene un sinfín de teorías e ideas según la tradición de los hombres; la gente especula y promueve sus ideas sobre todo tipo de temas. Tal filosofía no es “según Cristo”. En muchos casos, la gente promueve mentiras *deliberadamente* para sus propios propósitos malvados. Muchas de estas personas están en realidad siendo influenciadas por poderosas fuerzas demoníacas. A eso se refiere “rudimentos del mundo”; la versión bíblica Good News Bible dice “espíritus gobernantes del universo”. Ellos están muy involucrados en *mucho* de lo que se escribe en la Internet. (Este pasaje se explica en el folleto gratuito *Colosenses* de Gerald Flurry).

Nostradamus es un ejemplo de alguien a quien mucha gente da credibilidad. Fue un médico del siglo XVI en Francia, muy involucrado en el demonismo y las actividades ocultas. Invocaba demonios y tenía una extensa biblioteca ocultista, llena de brujería. ¡Eso es peligroso! No se meta en esas cosas.

No tenemos nada que temer de estos demonios y fuerzas satánicas, ¡pero sí debemos permanecer cerca de Dios! Ninguna hechicería, encantamiento o cosa similar puede tener efecto alguno sobre nosotros si permanecemos cerca

de Él (Números 23:22-23). De hecho, si nos sometemos a Dios, eliminamos el pecado y resistimos al diablo, él *HUIRÁ* de nosotros (Santiago 4:7).

El profeta Isaías escribió sobre las personas que se dedican a las hechicerías y encantamientos. Cuando Dios trae el castigo sobre ellos, *ni siquiera saben* de dónde viene, y no pueden detenerlo (Isaías 47:9, 11).

No deberíamos estar intrigados por lo que dicen estas personas. *Nosotros* somos los que sí sabemos las cosas con anticipación, ¡debido a la Palabra de Dios y a la revelación que Él da a Sus siervos!

En muchos casos, ni siquiera se debe hablar del mal que se publica en la Internet (Efesios 5:12). No debemos tener comunión con las obras infructuosas de las tinieblas. Sin embargo, se nos *ordena* exponerlas (versículo 11; versión Revised Standard), y la única forma en que podemos hacerlo es confiar en la luz que DIOS NOS DA para que todo se manifieste y quede claro (versículo 13).

NO SEA PARANOICO

Algunos dirán que algunas de las denominadas teorías de conspiración resultaron ser ciertas más tarde. Sí, *pero eso no importa*. Incluso si hay algo de verdad en una teoría, necesitamos permanecer enfocados en lo que Jesucristo está haciendo. Eso determinará el resultado final. Lo sabemos

porque Él es la Cabeza de la Iglesia de Dios y tiene la preeminencia en todas las cosas. Sumérjase en lo que Dios está haciendo y sumérjase completamente en esas verdades. Todos los demás esfuerzos de los hombres se quedarán cortos de todos modos.

El rey David escribió: “¿Por qué se amotinan las gentes [o naciones], y los pueblos piensan cosas vanas? Se levantarán los reyes de la tierra, y príncipes consultarán unidos. (...) El Señor se burlará de ellos” (Salmo 2:1-4). ¡Este es el Señor que tiene la preeminencia!

Él tiene todo el control y es nuestra Cabeza. Debemos estar arraigados y edificados en Él.

Manténgase enfocado en lo que Cristo está haciendo y diciendo. Dios nos revela todo lo que necesitamos saber. No tenemos necesidad de involucrarnos en preguntas tontas e indoctas que sólo suscitan más preguntas sin respuesta. Como mínimo, esto puede ser una enorme pérdida de tiempo. Adéntrese en la revelación de la Palabra de Dios y sus profecías. Esto es lo que prevalecerá al final.

“Los quebrantarás con vara de hierro; como vasija de alfarero los desmenuzarás. (...) Bienaventurados todos los que en él confían” (Salmo 2:9, 12). Ponga su tiempo y su confianza en aquel que tiene la preeminencia.

El rey Salomón escribió que muchas ideas, planes e incluso conspiraciones están en el corazón de los hombres,

VER CONSPIRACIÓN PÁGINA 39 »



CÓMO RESOLVER CONFLICTOS

Dios da magníficas instrucciones prácticas para convertir las disputas en armonía y paz.

Por Deryle Hope

NUESTRO MUNDO ESTÁ PLAGADO DE CONFLICTOS. “Guerras y rumores de guerras” llenan las noticias. Más de 110 conflictos armados asolan hoy el mundo según la Academia de Ginebra en Suiza, y un promedio de tres o cuatro *nuevos* conflictos estallan al mes.

Los conflictos también están presentes en todos los niveles de la sociedad, desde el empresarial hasta el individual. Las luchas son habituales en el seno de las familias y entre las personas.

Esto no debería sorprendernos, teniendo en cuenta que vivimos en el mundo de Satanás. El orgullo y la vanidad del diablo, su egoísmo y su pecado, son el génesis de todas las luchas que vemos hoy en día.

Antes de la rebelión de Lucero, sólo había paz y armonía en el universo. Dios y el Verbo habían vivido para siempre en paz, cooperación y amor. “Dios AMABA a Su Hijo”, dijo Herbert W. Armstrong. “Y Jesús amaba al Padre y obedecía al Padre. ¡Así que su forma de vivir era el amor! Eso significaba afecto y amor, cada uno tan interesado en el bien y el bienestar del otro; y significaba cooperación y *no* competencia. Significaba servir y ayudar al otro. Era ese tipo de vida. Y ese tipo de vida se convierte en UN CAMINO DE VIDA, o en un estilo de vida. De modo que ese CAMINO se convierte en una LEY” (sermón, 24 de junio de 1983). Ese camino de vida es la ley eterna del amor de Dios.

Dios ha revelado a Su Iglesia la historia de la rebelión de Satanás, el entendimiento de los 6.000 años de consecuencias por el rechazo de Adán y Eva al gobierno de Dios, y el continuo dominio de Satanás sobre la Tierra. Sabemos *por qué* el mundo es como es, y conocemos el camino de paz que Dios restaurará para la humanidad. Sin embargo,

tristemente, los miembros de la Iglesia a veces olvidan que el pleito, la contienda, el conflicto y la animosidad —tan comunes en el mundo— NO DEBEN estar presentes en la vida del pueblo de Dios ni en la Iglesia de Dios. Esos problemas son incompatibles con el AMOR de Dios.

Debemos comprender los orígenes y las causas de los conflictos entre los miembros de la Iglesia. También debemos saber *cómo minimizar y evitar* esos conflictos, *cómo resolverlos* cuando se produzcan y *cómo curar* sus efectos negativos.

EL CONFLICTO ES INACEPTABLE

El conflicto es un estado de discordia u oposición entre personas. Son acciones competitivas u opuestas; antagonismo; lucha mental resultante de impulsos o deseos opuestos; falta de acuerdo o concordia.

Santiago 3:16 dice el *resultado*: “Porque donde hay celos y contención, allí hay *perturbación* y TODA OBRA PERVERSA”. Esto nunca existe entre Dios el Padre y Cristo. Y el Padre no quiere verlo entre Sus hijos; *ningún* padre quiere eso! ¡Dios no tolerará continuas contiendas y conflictos entre Sus hijos!

En el mundo de Satanás, incluso las diferencias insignificantes pueden y suelen causar conflictos. En la Iglesia, esto no debería ser así. Las diferencias sobre asuntos que no son doctrinales o bíblicos no deberían causar conflictos. Tenemos un ingrediente esencial del que carece el mundo: el amor *ágape* impartido a través del Espíritu Santo de Dios. Ese amor neutraliza incluso las grandes diferencias (1 Corintios 13:4-7).

Cuando las diferencias culminan en un conflicto, ¿cuál es la causa? Una falta de AMOR, una falta de preocupación y de deferencia hacia los demás. Cuando surgen conflictos, ¿podemos reconocer este problema en nosotros mismos?

Incluso en la Iglesia se producen ofensas: se hieren los sentimientos de alguien, se malinterpreta un comentario o se malinterpreta una situación. Lamentablemente, si no se tratan, estas ofensas —reales o imaginarias— pueden provocar rencores y enemistades profundas. Incluso los malentendidos insignificantes pueden estallar y convertirse en heridas enconadas que dividen permanentemente a las personas.

Todo esto se *opone* al camino de vida de Dios. Es una TRANSGRESIÓN del amor de Dios —Su ley— y, por lo tanto, es PECADO. Esto es algo que debemos eliminar de nuestras vidas. Tenemos que enfrentar estas situaciones; no podemos sólo esperar que desaparezcan sin más. No resolver estas ofensas puede afectar negativamente al desarrollo espiritual de los miembros de la Iglesia.

En Mateo 5:23-24, Jesucristo dice que no finja que las cosas están bien entre usted y Dios si no puede o no quiere reconciliarse con su hermano espiritual. Dios no honrará su supuesta devoción hasta que usted arregle las cosas con su hermano. ¡Usted podría *cortarse así mismo de Dios* al no mostrar amor por otro miembro de la Iglesia de la manera que Dios prescribe!

El apóstol Juan escribió: “Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto? Y nosotros tenemos este mandamiento de él: El que ama a Dios, ame también a su hermano” (1 Juan 4:20-21). “*Aborrece*” en el versículo 20 significa *amar menos*. (El mismo verbo se utiliza en Lucas 14:26, que dice que un hombre debe dar prioridad a Dios sobre su propia familia). Juan está diciendo que si mostramos MENOS AMOR a un miembro de la Iglesia del que mostraríamos por Dios, ¡somos mentirosos o hipócritas!

Estas no son sólo sugerencias amistosas: son ADVERTENCIAS SEVERAS. Sin embargo, en algunas situaciones, los miembros ni siquiera pueden reunirse pacíficamente en Sábado debido a tal animosidad. ¡Esto debe cambiar!

EXAMÍNESE A SÍ MISMO

Para abordar esta situación, debemos empezar por examinarnos a *nosotros mismos*. Podemos empezar haciéndonos algunas preguntas:

¿Soy autojusto y críticón? A menudo es difícil reconocerlo. Pero nuestra justicia no es más que “trapo de inmundicia” para Dios (Isaías 64:6). La justicia que procede de Dios es pura y fluye de Su preocupación desinteresada por el bienestar de los demás. La autojusticia es una falsificación. Esa *falsa* justicia puede convertirse en un ídolo que nos separa de Dios. Tiende a volvernos los jueces y críticos de los demás. También tiende a exaltar nuestra vanidad y orgullo humanos y nos hace impermeables a la justicia de Dios, que fluye de Él (Romanos 10:2-3).

Pregúntese a sí mismo: ¿*Tiendo a imponer mi voluntad a los demás o a ser argumentativo*? A algunas personas les gusta sacar temas controvertidos y discutir. “El carbón para brasas, y la leña para el fuego; y el hombre rencilloso para encender contienda” (Proverbios 26:21). Ese *no* es el camino de Dios. ¿Se imagina a Dios el Padre y a Cristo discutiendo sobre algo? ¡Jamás! Y tampoco deberíamos hacerlo nosotros. ¿Cómo puede deshacerse de esta contienda? Eliminando las brasas y la leña que las encienden. La persona rencillosa debe cambiar, o ser quitada.

¿Soy egocéntrico? Las fricciones entre hermanos espirituales son causadas por la influencia de Satanás y sus secuaces. Satanás es el “acusador de nuestros hermanos” (Apocalipsis 12:10). Para nosotros,

participar de ese comportamiento es impuro; debemos evitarlo como la lepra. Satanás busca a quién devorar (1 Pedro 5:8-9). Si no puede devorarnos directamente, nos influenciará para que nos devoremos unos a otros. Podemos convertirnos en los cómplices de Satanás si lo permitimos.

“Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad; porque esta sabiduría no es la que descende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica. Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa. Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía. Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz” (Santiago 3:14-18). La verdadera justicia produce *paz*. Así que, si hay conflicto y contención, entonces la justicia de Dios no está ahí.

SIETE MANERAS D

Para abordar esta situación, debemos empezar por examinarnos a *nosotros mismos*. Podemos empezar haciéndonos algunas preguntas:

Abrace la humildad y la mansedumbre. Son esenciales en nuestro trato con los demás en la Iglesia (1 Pedro 5:5-6). Estimar a los demás como superiores a nosotros mismos (Filipenses 2:3) nos ayudará a ser más humildes en nuestro trato con los demás. Recuerde el ejemplo de Abraham en Génesis 13:7-11. Hubo una disputa entre los pastores de Abraham y Lot. Si Abraham hubiera sido arrogante y obstinado, podría haber pensado: Soy *el mayor y merezco lo mejor de la tierra; ¡después de todo se me prometió a mí!* Pero para hacer la paz, estuvo dispuesto a tomar aquella tierra que parecía menos deseable. Se sacrificó por el bien de su pariente de sangre. ¿Cuánto más deberíamos estar dispuestos a hacerlo por nuestros hermanos espirituales? “Y antes de la honra es el abatimiento” (Proverbios 18:12).

Evite la autojusticia, el orgullo y la arrogancia. Estudie el ejemplo de Job, especialmente Job 29, donde se exhibe abiertamente su autojusticia, y Job 32:1-2. La autojustificación da paso a la auto-justicia. El orgullo llevó a Lucero a convertirse en el adversario de Dios. Podemos llegar a pensar que somos más justos que Dios; ese es el sello distintivo del pensamiento satánico. Debemos reconocer el pensamiento erróneo en nosotros mismos y pedirle a Dios que nos ayude a sustituirlo por un pensamiento puro que fluya de Su Espíritu.



Esta es la actitud que necesitamos hacia nuestros hermanos en la Iglesia: “Completemos mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa. Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo” (Filipenses 2:2-3). La *humildad y el estimar a los demás como superiores a nosotros mismos* no dejan lugar al orgullo, la arrogancia, la auto-justicia o el imponer su voluntad porque cree saber más que los demás. “El amor sea sin fingimiento [pretensión o hipocresía]. (...) Amamos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndolos los unos a los otros” (Romanos 12:9-10). No podemos *fingir* que amamos a un hermano y luego tratarlo mal. Los versículos 16-18 también muestran cómo *la paz* indica una rectitud auténtica.

¿Soy misericordioso con los demás? En Mateo 18:23-35, Cristo relata una poderosa historia sobre un individuo con una doble moral respecto al perdón, la misericordia y la reconciliación. Debemos estar en guardia contra este error. Comprendamos que Dios nos ha perdonado una **ENORME** deuda, eliminando la pena de muerte contraída por nuestros pecados espirituales. ¿Nos *atreveríamos* a insultarle negándonos a perdonar a nuestro hermano por alguna ofensa contra nosotros?

Para perdonar a los demás, debemos reconocer el perdón inmerecido que Dios nos ha concedido. Como dijo Cristo, “aquel a quien se le perdona poco [según lo percibe], poco ama [debido a su falta de gratitud]” (Lucas 7:47). En otras palabras, si realmente comprendemos cuánto se nos ha perdonado, a su vez amaremos mucho y estaremos dispuestos a perdonar mucho.

EVITAR Y RESOLVER CONFLICTOS

Evite los chismes. Dios odia los chismes y cómo calumnian el carácter y dividen a la gente. Él lo prohíbe (Levítico 19:16-17). No debemos guardar rencor ni albergar odio, lo cual es provocado y estimulado por el chisme. Debemos tener cuidado con nuestra forma de hablar, lo que decimos, cómo lo decimos y a quién. Si no se puede decir algo edificante, es mejor quedarse callado (Proverbios 10:19).

Evite los comentarios polémicos y las críticas. “Los labios del necio provocan contiendas, y su boca incita a la flagelación” (Proverbios 18:6; traducción nuestra de la versión Revised Standard). Si suscitamos contiendas con nuestras palabras, hablamos como necios. Tales comentarios causan división y no tienen cabida en la Iglesia. 1 Corintios 11:16-18 dice que ser contencioso no es costumbre de la Iglesia, y que la división es inaceptable. “Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes” (Efesios 4:29; vea también los versículos 31-32).

Practique la sabiduría. La sabiduría es lo principal (Proverbios 4:7). Dios promete dar sabiduría si se la pedimos. La sabiduría que viene de Dios no es altanera ni farisaica; es “primeramente pura, después pacífica” (Santiago 3:17). Necesitamos sabiduría para saber cuándo hablar, qué decir y cuándo callar. Necesitamos sabiduría en el trato con los demás para

apreciar y respetar las sensibilidades que puedan tener.

Sea misericordioso. “Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia” (Mateo 5:7). Necesitamos una actitud de misericordia hacia los demás, especialmente cuando buscan el perdón y la reconciliación por cualquier agravio pasado. Ser misericordioso no significa tolerar la desobediencia o el comportamiento ilícito; significa que no guardamos rencor. Perdonamos cuando el perdón es necesario. La misericordia es parte de lo “más importante de la ley”, un componente esencial del amor de Dios (Mateo 23:23).

Sea un pacificador. “Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios” (Mateo 5:9). Este es un atributo importante para aquellos que trabajarán con el Príncipe de Paz (Isaías 9:6-7). Debemos llevar la paz al mundo. Si no podemos ser pacificadores ahora en esta vida física, eso no augura nada bueno para nuestro futuro.

Si amamos a Dios, entonces *debemos* amar a nuestros hermanos en la Iglesia con ese mismo amor. Asegúrese de que está limpiando las actitudes erróneas de su mente y sustituyéndolas por la mente de Dios mediante el poder de Su Espíritu Santo. Ese es el camino de la paz y del amor ágape. Si vivimos ese camino, entonces la paz y la unidad prevalecerán en todas nuestras congregaciones. Como dice Mateo 5:9, vamos a ser “llamados hijos de Dios”. 



De hecho, una forma importante de demostrarle a Dios que *Le* amamos es amando a *Su Familia*. “¡Si no solucionamos los problemas entre nosotros, no estamos morando en la luz!” escribe el Sr. Flurry. “¡Si no podemos llevarnos bien, algo está mal! Debemos llegar a la CAUSA para resolver nuestros problemas humanos. Si nosotros amamos a Cristo, nos amaremos los unos a los otros. ¡Si no nos amamos mutuamente, NO AMAMOS A CRISTO!”. (*La última hora*; énfasis añadido). ¡Esas son palabras poderosas! ¿Ama usted a Dios con todo su corazón, alma, mente y fuerza? No resolver estas ofensas personales con otros miembros de la Iglesia ¡es quebrantar este primer y gran mandamiento! “Si nosotros guardamos la ley de amor de Dios, RESOLVEREMOS esos problemas” (ibíd.).

Debemos estar en paz con los demás miembros de la Iglesia. Y esta paz llega a través del amor de Dios. De hecho, así es como los demás en el mundo reconocerán a la Iglesia de Dios: por este amor *ágape* sobrenatural entre los miembros (Juan 13:34-35).

LA FÓRMULA DE DIOS PARA LA PAZ

Debido a nuestra carnalidad, surgirán las ofensas (Mateo 18:6-7). Es “natural” —carnalmente fácil— que a veces ofendamos o contristemos a otros en la Iglesia de Dios. Puede que ni siquiera seamos conscientes de hacerlo. Sin embargo, nuestra ofensa puede poner una piedra de tropiezo en el camino de alguien. Dios se lo toma en serio. Él dice que, si hemos ofendido a un hermano y no lo resolvemos, ¡sería mejor que nos colgaran una piedra de molino al cuello para ahogarnos en el mar!

Debemos abordar y resolver esas ofensas. ¿Cómo? ¿Cómo mantenemos el amor de Dios fluyendo en nuestras relaciones con los demás?

Dios nos da la fórmula en Mateo 18. Comienza así: “Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano” (versículo 15).

PASO UNO

Note que Cristo se está refiriendo a una situación en la que un miembro aflige u ofende a otro. No está hablando de rebelión o traición espiritual. No está hablando de cuando un hermano está cuestionando alguna doctrina, difamando al ministerio o criticando la forma en que se hacen las cosas en la Iglesia de Dios. Casos como esos deben ser llevados directamente al ministerio.

Pero con respecto a esta ofensa personal, analice primero el daño que siente. ¿La otra persona le ha ofendido *realmente*, o está usted exagerando? ¿Es usted demasiado sensible? No debe dejar que su orgullo se interponga.

Observe también que la persona ofendida debe ir *sola* a ver al presunto ofensor. Esto implica que el asunto queda entre usted y su hermano. No se comenta el asunto con nadie más; no se chismea al respecto. Los chismes y los rumores no sólo dañan la reputación de la otra persona, sino también la suya propia, porque muestran que usted no es digno de confianza para mantener en privado un asunto privado (vea Proverbios 25:9-10). Algunas personas en la Iglesia tienen fama de chismosas y habladoras. Esa es una etiqueta terrible de llevar. Eliminar los chismes elimina las contiendas (Proverbios 26:20). Es necesario silenciar el chisme.

Piense ahora en CÓMO abordar a su hermano.

Acuda a Dios en oración y pídale que le ayude a elegir las palabras y a tener la actitud adecuada. Luego, *muestre respeto* a la otra persona. No ACUSE. Acusar le pone en una categoría en la que no quiere estar: ¡con Satanás! ¡Acusar demuestra que su mente no está en el lugar correcto!

Una ventaja de ir a solas con su hermano es que le permite a él explicar sus palabras o su conducta. ¡Quizá ni siquiera era consciente de que le había ofendido! Le permite comprender el daño que ha causado y, si ha obrado mal, repararlo. Si le da la oportunidad de explicar su postura, usted pudiera darse cuenta de que *usted* está equivocado por sentirse ofendido. En la mayoría de los casos, una conversación honesta y respetuosa puede resolver el asunto.

Todos debemos estar dispuestos a disculparnos cuando las disculpas estén justificadas. Dios nos ordena a soportarnos y perdonarnos unos a otros (Colosenses 3:12-13). Las disculpas son vitales para restaurar las relaciones. Y cuando haya resuelto un problema con alguien, debe perdonarlo y olvidarlo por completo. No guarde resentimiento ni lo saque a relucir más tarde. Debemos evitar cualquier “raíz de amargura” (Hebreos 12:15).

Considere también cómo *recibir* a un hermano ofendido cuando viene a resolver un conflicto personal. Deberíamos recibirle ¡COMO RECIBIRÍAMOS A JESUCRISTO! “Y cualquiera que reciba en mi nombre a un niño como este, a mí me recibe”, dijo Cristo (Mateo 18:5). ¿Cómo recibiría usted a Cristo? Seguramente usted no sería conflictivo y agresivo, no empezaría a lanzar acusaciones ni trataría de justificarse. ¡Escucharía atentamente lo que Él tuviera que decirle! Puede que Cristo le esté reprendiendo a través de las palabras de un hermano agraviado. ¿Está preparado para escuchar? Tener la humildad de recibir a un hermano ofendido es de sabios.

VER RESOLVER CONFLICTOS PÁGINA 40 »





Domine el arte del compañerismo

Es una herramienta indispensable en su vida espiritual, y mucho más a medida que se acerca el regreso de Cristo.

Por Brad Macdonald

EN OCTUBRE PASADO, EL ESTADO JUDÍO DE ISRAEL sufrió una masacre horrible y diabólica. Algunos miembros de la verdadera Iglesia de Dios estaban allí en ese momento. Dijeron que la experiencia les enseñó lecciones de fe, de amor familiar, de preparación para el tiempo profetizado que se avecina, cuando una masacre como ésta se desate sobre todas las naciones de Israel, y sobre lo urgente que es que llegue pronto el Reino de Dios.

La violencia en Israel y en todo el mundo debería aumentar nuestra urgencia, y nuestra fe en la profecía bíblica. Cada uno de nosotros necesita personalmente que Dios lo preserve. ¡Vivimos en tiempos únicos y proféticos! El odio, la perversión y la sed de sangre de Hamás provienen de Satanás, ¡y Satanás quiere hacerles a los cristianos verdaderos lo que les ha hecho a los judíos!

Dios nos da una amonestación práctica para nuestro tiempo. Prestar atención a esta instrucción aumentará nuestra urgencia y nuestra fe, traerá alegría a nuestras vidas y nos fortalecerá y nos inspirará. “Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca” (Hebreos 10:24-25).

MÁS QUE SIMPLEMENTE ASISTIR

El libro de Hebreos fue escrito entre los años 65 y 67 d. C, una época de pruebas y guerras intensas. Note que esta es

una amonestación para la Iglesia justo antes del regreso de Jesucristo. Entre más intensos sean los tiempos, más se aplica a los verdaderos cristianos. La Reina-Valera 1960 traduce el final del versículo 25 “y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca”.

Estos versículos enfatizan la importancia de los servicios del Sábado, los estudios bíblicos y las actividades de la Iglesia. Pero va más allá de simplemente *asistir*: Dios también nos exhorta a reflexionar sobre nuestra conversación y a aprovechar estas oportunidades para practicar el *verdadero compañerismo cristiano*.

Por muy importante que sea la asistencia a la Iglesia y a las actividades, ¡más importante aún es nuestro *interés* por los mensajes y por la Familia de Dios!

¿Cuál es la calidad de nuestra conversación de Sábado, de nuestro compañerismo y conversación en general? Esto es crucial para nuestro crecimiento espiritual y nuestra salvación, una parte importante para sobrevivir y prosperar en estos tiempos peligrosos.

Herbert W. Armstrong puso el compañerismo cristiano al mismo nivel de importancia que la oración y el estudio. “Este crecimiento es el desarrollo del carácter que requiere tiempo y viene en gran medida por la experiencia”, escribió el Sr. Armstrong. “Sin embargo, GRAN parte de este desarrollo del carácter espiritual se logra mediante el compañerismo cristiano con otros seres humanos espiritualmente engendrados, dentro de la Iglesia de Dios” (*El increíble potencial humano*; énfasis añadido). La conversación cristiana es una parte crucial del llamamiento del cristiano, del mismo modo que lo son la oración y el estudio de la Biblia. La oración y el estudio son imprescindibles, ¡al igual que el compañerismo!

EL ARTE DE LA CONVERSACIÓN

Como sociedad, subestimamos enormemente la conversación como forma de crear cohesión y unidad, como herramienta de crecimiento intelectual, como medio de EDIFICACIÓN. Estamos en la era de YouTube, los videojuegos y los dispositivos inteligentes. El arte de la conversación se está extinguiendo. Se habla mucho, pero se conversa poco.

¿Cuánto tiempo dedicamos a verdaderamente *conectar*? ¿Cuántas de nuestras conversaciones se limitan a “pasar el rato”, plática superficial, a hablar sólo del clima, de cosas materiales, de partidos de fútbol, de otras personas?

Por el contrario, ¿cuánto tiempo dedicamos a hablar de temas serios que requieren una verdadera reflexión? Se trata de una habilidad que cada uno de nosotros puede mejorar.

Realmente no se enseña ni se cultiva en la sociedad moderna; sin embargo, no es sólo una habilidad, ¡es también una necesidad espiritual! ¡Dios nos da el compañerismo como un instrumento para ayudarnos a prepararnos para los tiempos violentos que se avecinan y el regreso de Jesucristo!

El *Diccionario de Vine* define *considerémonos* en Hebreos 10:24 como *un afilamiento*, por lo tanto “un afilamiento del sentimiento, o de la acción, denota una incitación, una contención aguda, el efecto de la irritación”. Esto es mucho

más que pasar el rato, intercambiar cumplidos, charlar de deportes. El compañerismo cristiano significa conectar mental, emocional, intelectual y espiritualmente. Significa dar y compartir. Requiere reflexión y esfuerzo. A veces puede resultar incluso un poco incómodo. Pero el compañerismo conforme a Dios edifica la fe, la unidad, la alegría y el entusiasmo.

El compañerismo carnal socava la fe; provoca disensiones; engendra conflictos y tensiones. Es negativo y pesimista.

DESARROLLE MEJORES CONVERSACIONES

HE AQUÍ ALGUNOS CONSEJOS PRÁCTICOS para el compañerismo cristiano que nos ayudarán a desarrollar conversaciones mejores, a divertirnos juntos y a crear vínculos genuinos más fuertes.

Ore detalladamente y con profundidad sobre su compañerismo. Del mismo modo que el estudio eficaz de la Biblia requiere oración, y el ayuno eficaz requiere oración, el compañerismo eficaz requiere oración (y estudio bíblico). Si sólo hace esto, marcará una gran diferencia.

Oración, estudio bíblico, ayuno y compañerismo: estas cuatro herramientas están probablemente mucho más interconectadas de lo que apreciamos. Podemos ver cada una como una herramienta individual de nuestro arsenal, pero quizá exista la herramienta global del contacto con Dios, y esta herramienta múltiple tiene cuatro implementos específicos.

Si tenemos dificultades con la conversación y el compañerismo, probablemente sea una señal de que tenemos dificultades con la oración y el estudio bíblico. Nuestro esfuerzo por mejorar nuestro compañerismo quizá tenga que empezar con mejorar nuestra oración y nuestro estudio.

Ore para que Dios inspire con quién habla, los temas de los que hable, las preguntas que hace. Ore para que Él le dé el deseo de tener compañerismo, el deseo de compartir con los demás y un interés sincero por los demás.

Ore para que Dios le ayude a apreciar a los demás y a reconocer cuándo necesitan ánimo. Entonces, respáldelo

con un *esfuerzo* genuino para prestar atención y desarrollar su conciencia de las situaciones en las que sería oportuno proporcionar consuelo, apoyo o confort.

Sea valiente. No tema iniciar una discusión más profunda. Haga preguntas. Mantenga una actitud de oración y prudencia, haciendo las preguntas adecuadas. Todos nos hemos visto en la situación de que alguien se ponga demasiado personal. Pero quizás a veces podemos ser demasiado sensibles, ofendernos con demasiada facilidad.

Si está en una congregación pequeña, explore nuevas profundidades y fronteras en el compañerismo. Pídale a Dios que le ayude a llevarlo a un nuevo nivel. Es fácil sentirse demasiado cómodo. Es fácil enfocarse en los defectos y la idiosincrasia, y dejar que las experiencias pasadas se interpongan en el camino del futuro.

No sea perezoso. El compañerismo cristiano requiere trabajo. Si le cuestan las palabras, puede revelar una falta de educación. La falta de palabras es falta de pensamiento. Alimente su mente con pensamientos divinos. Hablamos de lo que tenemos dentro y de lo que tenemos en la mente (Mateo 12:34). Para hablar de temas espirituales, sumerja su mente en temas espirituales: *La Llave de David* y los programas de radio del *Trumpet Daily*, la *Trompeta de Filadelfia*, el Instituto Armstrong de Arqueología Bíblica, etcétera.

Esto es algo en lo que Dios quiere que pensemos seriamente. El Sr. Flurry

ha dado varios mensajes y escrito artículos sobre los Salmos. Han sido una “clase maestra” sobre cómo estudiar la Biblia, sobre cómo pensar y meditar sobre Dios y Su plan. En cierto modo, Dios nos ha exhortado a convertirnos en mejores pensadores, mejores estudiosos, a utilizar realmente nuestra mente para llegar a conocerlo.

Se nos ha enseñado la palabra hebrea *selah*, que significa hacer una pausa, detenerse y pensar. Por extensión, eso puede significar *detenerse y tener compañerismo*. El verdadero compañerismo cristiano es una extensión del estudio bíblico y la meditación. El verdadero compañerismo cristiano nos ayuda a *detenernos y pensar*. ¡Podemos practicar *selah* en nuestro compañerismo!

Sea usted mismo. La naturaleza humana quiere parecer buena, decir exactamente lo correcto, parecer inteligente o filosófica. Todos tenemos inseguridades. Tendemos a ocultar las emociones. Esfuércese por eliminar toda vanidad y orgullo.

No se esfuerce demasiado por sonar bien o por utilizar un lenguaje o unos argumentos que le hagan parecer inteligente o perspicaz. Esto puede interponerse en el camino de conectar realmente o de llevar el tema a un nivel más profundo o personal. Esfuércese por pensar en el tema y por servir a la otra persona más que a usted mismo. Procure que brille su personalidad. Siéntase cómodo en su propia piel.

Tenga cuidado con el humor. El humor puede ser una distracción, algo para desviar la atención. Pero utilizado

Dese cuenta que sus conversaciones pueden invitar a Cristo a la Iglesia... o invitar a Satanás.

La palabra griega para “exhortar” (versículo 25) es *parakaleo*, que significa convocar, llamar al lado de uno, rogar, confortar, amonestar, suplicar, implorar, consolar, animar, fortalecer o instruir. Esta palabra es similar a la palabra griega para el Espíritu Santo, *parakletos*, que esencialmente significa lo mismo: *llamado a nuestro lado para ayudar*. El Espíritu Santo es un *ayudante* para nosotros.

En Juan 14:26, Cristo dice: “Más el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho”. *Parakletos* significa consejero. Dios dice que el compañerismo de un verdadero cristiano con los miembros de la Familia de Dios debe tener el mismo impacto que el Espíritu Santo. El Espíritu Santo conforta, consuela, guía, amonesta y enseña, ¡y eso es lo que deben hacer nuestras conversaciones!

NES

adecuadamente, el humor puede ser realmente positivo.

Practique con la familia y amigos cercanos. Trabaje en sus conversaciones en su matrimonio y alrededor de la mesa. Enseñe a los niños el arte de la conversación. Enséñeles a escuchar. Enséñeles a captar la atención de otras personas con el contacto visual, expresando interés, haciendo preguntas y formulando respuestas articuladas y detalladas, en lugar de gruñidos de una sola palabra. A medida que se vuelva más hábil en el compañerismo con la familia y los amigos cercanos, entonces expándase.

Aproveche al máximo el almuerzo y la cena. La importancia de la conversación puede verse en la vida de Winston Churchill. Sus almuerzos duraban 1½ horas. Sus cenas, que empezaban a las 8:30, duraban dos horas o más. A Churchill le encantaba la compañía de casi todo el mundo, “los ingeniosos, los ambiciosos, los perezosos, los aburridos, los exhibicionistas, los talentosos, los intelectuales y, sobre todo, los honorables”, como dijo el biógrafo William Manchester; siempre y cuando fueran interesantes. Dedicaba una cantidad de tiempo realmente extraordinaria a la conversación y la amistad: casi el 20% de su día solamente a esas comidas. ¡Pasaba casi tanto tiempo comiendo y cenando como durmiendo!

¿Estas ocasiones sólo eran para pasar el tiempo? Claro que no. Las conversaciones y las amistades contribuyeron a su trabajo político y a sus aspiraciones. Estos almuerzos y

cenas impulsaron su vida, su carrera, su trabajo, sus proyectos, sus objetivos y su visión para Gran Bretaña hacia *adelante*. Creo que podemos considerar los hábitos gastronómicos de Churchill de forma similar a como consideramos sus tardes en la India cuando era joven leyendo libros. Estos almuerzos y cenas con amigos desarrollaban su mente, despertaban su creatividad, afinaban sus opiniones, le devolvían el ánimo y reforzaban su confianza.

¿Cuánto enriquece nuestro compañerismo nuestras vidas? ¿Nuestro desarrollo de carácter? ¿Nuestra salvación?

Siga la regla de oro. Platique con los demás como le gustaría que la gente platicara con usted. Medite sobre las mejores conversaciones que haya tenido. ¿Qué las hizo tan gratificantes? ¿Qué hizo la otra persona para que resultara tan agradable, edificante, estimulante?

Aprenda a valorar que su forma de pensar sea desafiada. Recuerde que el verdadero compañerismo cristiano *provoca* y *exhorta*. Busque amigos que desafíen su forma de pensar, amigos que le den una respuesta sincera, que le digan cuándo está equivocado. “Fieles son las heridas del que ama; pero importunos los besos del que aborrece” (Proverbios 27:6).

Es peligroso para un líder rodearse de personas que nunca expresan



desacuerdos. Las grandes amistades dejan al descubierto las imperfecciones y las deficiencias de su forma de pensar y de su personalidad, dándole la oportunidad de corregir las imperfecciones y arreglar las deficiencias. “Escucha el consejo, y recibe la corrección, para que seas sabio en tu vejez. (...) Los pensamientos con el consejo se ordenan; y con dirección sabia se hace la guerra” (Proverbios 19:20; 20:18).

Acoja las diferencias de personalidad y de opinión. La tendencia natural es evitar a los que son diferentes. No lo haga. Cultive la amistad con personas de entornos distintos. Identifique a las personas que son diferentes y conózcalas. Cuanto más variado sea su grupo de amigos, más completa y variada será su visión del mundo, sus opiniones, su mente. Estará más equilibrado. Tendrá una mayor amplitud de entendimiento. Tendrá más empatía.

Evalúe sus conversaciones. Haga un balance. ¿Qué hizo que la conversación tuviera éxito? ¿Qué funcionó? ¿Qué no funcionó? Lleve esas lecciones a su próxima conversación.

¿Una conversación con usted deja a una persona edificada, instruida, animada, estimulada, educada? ¿Refuerza su fe?

¡Tenemos a nuestra disposición una poderosa herramienta que debemos utilizar!

Malaquías es un libro de profecía para la Iglesia de Dios en el tiempo del fin. *El mensaje de Malaquías* es el libro fundador de la Iglesia de Dios de Filadelfia. Uno de los versículos que enfatiza es Malaquías 3:16:

“Entonces los que temían al [el Eterno] hablaron cada uno a su compañero; y [el Eterno] escuchó y oyó, y fue escrito libro de memoria delante de él para los que temen a [el Eterno], y para los que piensan en su nombre”. Una señal que identifica a los filadelfinos fieles en la era laodiceña infiel es el *compañerismo*.

Este versículo muestra que Dios está escuchando nuestras conversaciones. Está prestando atención y nos juzga por nuestro compañerismo. Dios escucha y crea un libro de memoria. ¡Nuestras conversaciones y compañerismo influyen en nuestra salvación!

“Estos son los filadelfinos que *recordaron*”, escribe el Sr. Flurry. “Hemos sido ADVERTIDOS DE RECORDAR lo que nos han enseñado (Malaquías 4:4-6). Muchas profecías acerca del tiempo del fin se refieren a un rechazo de las instrucciones pasadas (2 Tesalonicenses 2:1-3, 15; Apocalipsis 3:7-21). ¡ESTE ES UN LIBRO DE MEMORIA PORQUE ELLOS RECORDARON LO QUE LES FUE ENSEÑADO! Por esto Dios los LIBRA de la Gran Tribulación (Malaquías 3:17; Mateo 24:21-22; Apocalipsis 3:10) y les da una posición en la sede de Su Reino, para siempre (Apocalipsis 3:12)” (*El mensaje de Malaquías para la Iglesia de Dios hoy*).

El compañerismo de estas personas gira en torno a *recordar* lo que se les enseñó: profecías, literatura de la Iglesia, sermones y estudios bíblicos. “Muchos de nuestros recuerdos giran en torno a un ‘Elías’ y a las cosas que Dios nos enseñó a través de él”, continúa el Sr. Flurry. “Entonces Dios recuerda a los filadelfinos, los protege y recompensa en el futuro”.

“Los verdaderos escogidos piensan en el *gobierno de Dios*”, escribe el Sr. Flurry en *La visión de la Familia Dios*. “Estas personas hablan frecuentemente uno al otro, y Dios escucha eso. Él los ve alegres y amistosos hablando el uno al otro y ayudándose mutuamente en sus pruebas. Temen a Dios tal como Leví lo hizo”. Su compañerismo va más allá de lo superficial.

Jesucristo les dijo a Sus discípulos: “Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán

todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros” (Juan 13:34-35). Se trata de un mandato imponente y ambicioso, recién establecido cuando Cristo murió y resucitó, que abre el camino para que Dios el Padre ponga su Espíritu Santo en aquellos a los que llama. A la Iglesia, Cristo le dice que debemos amarnos los unos a los otros ¡como Él nos ama! Este es el mismo amor que el Padre tenía

por Su Hijo. ¡Dios quiere que Su pueblo tenga entre sí el mismo compañerismo que Él tiene con Cristo! (Vea también la oración de Cristo en Juan 17:21-23.)

“¿PUEDE COMPRENDER USTED ESA PROFUNDIDAD INCREÍBLE, AMAR A OTROS COMO CRISTO LO HA AMADO A USTED?”. El Sr. Flurry escribe sobre estos versículos. “¡Él llamó esto un ‘mandamiento nuevo’ porque sólo es posible obedecerlo con el Espíritu Santo, es LLEVAR AL ESPÍRITU SANTO DENTRO DE NOSOTROS y luego EXPRESAR EL AMOR MISMO DE DIOS! Esto es dar y sacrificar por Dios y los unos por los otros COMO HIZO CRISTO” (*La última hora*).

Cristo dijo que la forma en que nos amamos unos a otros es una *señal visible* de que somos Sus discípulos. ¡El amor de Dios debería reflejarse ciertamente en nuestro compañerismo!

¡Dios quiere que tengamos la misma unidad que Él tiene con Jesucristo! Esta singularidad, esta unidad, esta cercanía divina es un testimonio de Su presencia: es un signo de Su presencia,

de Su poder. Piense en ello: ¡Nosotros declaramos al Padre a través de nuestra cercanía!

Así que cuando tenemos compañerismo y construimos esta unidad, esta singularidad, ¡estamos haciendo la Obra de Dios! *La conversación puede ser un acto de hacer la Obra*.

1 Juan 1:1-2 describe a Jesucristo antes de que naciera como ser humano y la intimidad suprema que compartía con Dios. “Estos dos Seres Dios tienen la relación más estrecha e íntima que se haya conocido en el universo, por mucho”, escribe el Sr. Flurry. “Piense en la relación padre-hijo más estrecha que usted haya visto, y ni siquiera se acerca a la intimidad de esta relación de la Familia Dios. ¡Esto es lo más importante que Juan está intentando enseñarnos sobre la Familia Dios y nuestro potencial de entrar en ella!” (*From the Beginning* [Desde el principio]).

Ahora lea el siguiente versículo: “Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo” (versículo 3). Dios nos ha invitado a la conversación y al

VER COMPAÑERISMO PÁGINA 40 »

Proverbios sobre la conversación

**“Hierro con hierro se aguza;
y así el hombre aguza
el rostro de su amigo”.**

—Proverbios 27:17

**“El que anda con sabios,
sabio será; más el que se junta
con necios será quebrantado”.**

—Proverbios 13:20;

**“Cuando falta el consejo,
fracasan los planes; cuando
abunda el consejo, prosperan”.**

—Proverbios 15:22; NVI

**“Los labios del justo apacientan a
muchos; más los necios mueren
por falta de entendimiento. (...) Los
labios del justos saben hablar lo que
agrada; más la boca de los impíos
habla perversidades”.**

—Proverbios 10:21, 32

‘DEPENDEN MUTUAMENTE LOS UNOS DE LOS OTROS’

Satisfaciendo las necesidades de los demás y las suyas propias

Por Ryan Malone

MAALA, NOA, HOGLA, MILCA Y TIRSA ERAN CINCO hermanas a punto de entrar en la Tierra Prometida. El hecho de que todas fueran mujeres hacía que su situación familiar fuera única. También las ponía en una situación poco común para tener citas.

Ellas estaban a punto de heredar una porción de tierra en nombre de su difunto padre, Zelofehad, el más joven de los bisnietos de Manasés. En Números 26, se relata que Moisés estaba realizando un censo no lejos de la frontera con Canaán. Ninguno de los del censo original en el Sinaí, casi 40 años antes, seguía vivo, excepto Josué, Caleb y Moisés (que moriría al poco tiempo después).

Números 27 relata cómo estas cinco hermanas pidieron a Moisés que les diera una porción de tierra en nombre de su padre, ya que la herencia de la porción de tierra generalmente pasaba a los hijos varones. Cuando Moisés llevó el caso a Dios, éste le dijo: “Bien dicen las hijas de Zelofehad; les darás la posesión de una heredad entre los hermanos de su padre, y traspasarás la heredad de su padre a ellas. Y a los hijos de Israel hablarás, diciendo: Cuando alguno muriere sin hijos, traspasaréis su herencia a su hija. Y si no

tuviere hija, entonces daréis su herencia a sus hermanos” (versículos 7-9).

La forma en que funcionaba la sucesión de herencia mantenía la riqueza dentro de la familia. También creaba estabilidad para la tierra, aseguraba su mantenimiento y el de la gran provincia tribal que la rodeaba. Una familia conformada sólo por hijas no sería excluida de esta promesa.

Sin embargo, poco después se planteó otra cuestión (Números 36:1-4). Los líderes de la tribu de Manasés se dieron cuenta de que estas jóvenes pronto empezarían a casarse, y se preguntaron qué pasaría si se casaban con hombres de otras tribus israelitas. (Las genealogías muestran que los matrimonios entre tribus eran comunes). Una vez que estas mujeres tuvieran hijos, si sus maridos eran de otras tribus, la parcela de Zelofehad en la provincia de Manasés pasaría a los herederos de estas otras tribus, lo que confundiría los límites de cada tribu.

Bajo la dirección de Dios, Moisés dijo: “Esto es lo que ha mandado [el Eterno] acerca de las hijas de Zelofehad, diciendo: Cásense como a ellas les plazca, pero en la familia de la tribu de su padre se casarán” (versículo 6). Los tres versículos



siguientes muestran la intención y el precedente de esta sentencia. Se aplicaba a las cinco hijas, no sólo a la primogénita. Las cinco heredarían y compartirían una parcela considerable en Canaán. Sus cinco maridos trabajarían la tierra, y todos los niños que crecieran allí serían de la misma tribu.

Aquí surge un principio que se aplica particularmente a los solteros en la Iglesia de Dios.

USTED ES VALIOSO Y NECESARIO

Normalmente, un hijo varón en el antiguo Israel no necesitaba estar “consciente de la tribu” a la hora de salir con alguien, pero las hijas de una familia sin hijos sí. Hoy en día no tenemos las mismas restricciones tribales, por supuesto. Pero los solteros del pequeño y disperso remanente fiel de Dios de los últimos tiempos probablemente puedan identificarse con las hijas de Zelofehad porque ellos también tienen opciones relativamente limitadas.

Esas limitaciones ejercen una mayor presión positiva en *cada soltero* para que se involucre. Sólo piense en las *necesidades* que crea el tamaño de nuestra Iglesia, necesidades que requieren que todos den un paso al frente y participen.

Herbert W. Armstrong describió este principio en *El misterio de los siglos*: “Todos estos miembros que DIOS HA PUESTO en Su Iglesia dependen mutuamente los unos de los otros. ¡Forman un EQUIPO, UN ORGANISMO ESPIRITUAL BIEN ESTRUCTURADO y totalmente distinto de cualquier entidad secular y mundana!”.

El programa de solteros de la Iglesia de Dios de Filadelfia muestra lo “mutuamente dependiente” que es realmente el pueblo de Dios.

Existe un componente de “dependencia mutua” en cualquier organización exitosa. Un ensamble musical depende de que sus instrumentistas o cantantes creen todas las facetas de un sonido de múltiples capas. Un equipo deportivo depende de cada uno de sus miembros e incluso la existencia de un partido depende de que estén dos equipos presentes.

Como escribió el apóstol Pablo, lo mismo ocurre con un cuerpo. La Iglesia espiritualmente es el Cuerpo de Cristo: “Pero ahora son muchos miembros, pero el cuerpo es uno solo. Ni el ojo no puede decir a la mano: No te NECESITO, ni tampoco la cabeza a los pies: No tengo NECESIDAD de vosotros. Antes bien los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son los más NECESARIOS” (1 Corintios 12:20-22). ¡El apóstol utilizó términos como “necesidad” y “necesarios” para describir esta dinámica!

Los versículos 25-26 dicen: “Para que *no haya desavenencia* en el cuerpo, sino que los miembros todos se *preocupen los unos por los otros*. De manera que si un miembro padece, *todos los miembros se duelen con él*, y si un miembro recibe honra, *todos los miembros con él se gozan*”.

UNA REUNIÓN DE SOLTEROS HIPOTÉTICA EN MANASÉS

Cuanto más pequeña es la comunidad, más pronunciada es esta dependencia mutua.

Considere este escenario hipotético para las hijas de Zelofehad, a quienes esencialmente se les dijo: *Cásense con quien quieran, siempre que sea de Manasés*.

¿Qué pasaría si los hombres de esa tribu no están realmente interesados o, peor aún, son reacios al matrimonio y a la familia? ¿Qué ocurriría si ellos no se involucran en el “entorno” de las citas, o no participan en un “programa” de solteros? ¿Qué pasaría si hay una reunión de solteros de Manasés y se presentan todas las hijas de Zelofehad, pero sólo llega un varón de la tribu?

¿Qué ocurriría con las mujeres de esa tribu si la mayoría de sus opciones se retiran? ¿Y qué pasaría si, *mientras* que los hombres de Manasés no muestran interés, los hombres de otras tribus prestan todo tipo de atenciones a estas chicas? Esto crearía problemas.

Esto no es sólo para criticar a los varones. Hay casos en los que los hombres pueden sentirse igualmente limitados porque sus hermanas en la Iglesia de Dios apenas se fijan en ellos. Si esos hombres reciben atención de las mujeres en un entorno laboral del mundo, esto también creará problemas.

SOLEDAD Y OBSTINACIÓN

“Estudio: El colapso marital y la ausencia paternal ‘desintegran’ el cristianismo en la creciente crisis de EE UU”, fue el titular de *Fox News* del 1 de junio de 2023. Una encuesta realizada a 19.000 cristianos tradicionales reveló que el 22% de los feligreses habituales se sienten solos, lo que supone una brecha sustancial entre los casados y los solteros. “Lo que vemos en el estudio es (...) la crisis de la soledad”, dijo el autor del estudio. “Las personas más solitarias que pasean por nuestras iglesias, por nuestras comunidades, no son en realidad los ancianos ni las viudas. Son hombres y mujeres de treinta y tantos años, que en cualquier otro periodo de tiempo (casi cualquier otra década anterior a este siglo) habrían sido abrumadoramente propensos a estar casados”.

Esperemos que esto sea diferente en la *Iglesia de Dios*, y oremos para que ÉL esté haciendo lo que puede. En Salmo 68:5-6 se corrobora esto: “Padre de huérfanos y defensor [más bien, ‘abogado’] de viudas, es Dios en su santa morada. *Dios hace habitar en familia a los DESAMPARADOS*, saca a los cautivos a prosperidad; más los rebeldes habitan en tierra seca”. Los “desamparados” son aquellos que están *solos*.

En hebreo, esto se lee literalmente, *Dios hace que los solitarios habiten en familias*. La palabra para “familia” es la misma para casa u hogar. Estas personas pueden sentirse *sin hogar*. Pero Dios hace lo que puede para abordar esto, para ayudarles a evitar la “crisis de la soledad”.

Este salmo muestra los esfuerzos de Dios por incluir a aquellos que de otro modo podrían sentir que no encajan. Pero ÉL también nos dio a todos libre albedrío moral, y debemos hacer nuestra parte. Cuanto más limitadas son



las opciones en cualquier cosa, mayor es el deber de los implicados de incluirse a sí mismos. Nuestro folleto para solteros, *Single-minded for God* [Solteros enfocados en Dios], señala: “Entre más nos acerquemos a Dios, inevitablemente nos estaremos acercando a otros que piensan igual. Pero por el contrario, si nos alejamos de Dios, comenzaremos a apartarnos de los demás”. (Solicite un ejemplar gratuito de este folleto si lo desea [disponible en inglés]).

En la frase final del versículo 6, “los rebeldes habitan en tierra seca”, la palabra *rebeldes* se utiliza con más frecuencia en el Antiguo Testamento para describir una *retirada*. En Oseas 4:16, describe la novilla “indómita”, tratando de zafarse del yugo. Zacarías 7:11 y Nehemías 9:29 utilizan imágenes similares: volver la espalda o rebelarse. Algunos pueden interpretar la guía de Dios como una trampa y tratan de zafarse de ella.

Considere esto: un yugo no sólo representa el estar atado, ni siquiera sólo sumisión. También representa estar *unido* a otros para realizar una tarea. Existe una DEPENDENCIA MUTUA. Si aquellos con los que está unido por un yugo intentan zafarse, se obstaculiza la obra.

Con esta imagen, el salmista David da a entender que hay algunos en la categoría del Salmo 68:5-6 que se resisten a

Sí, cada uno de nosotros trabaja su propia salvación. Cada uno de nosotros tiene una relación personal con nuestro Padre celestial. Pero ese proceso y esa relación nos vinculan a una comunidad, a otras relaciones y a un esfuerzo de equipo.

los esfuerzos de Dios por ayudarles (ellos se resisten a Sus esfuerzos por vincularlos a una comunidad dependiente entre sí). David dice que permanecen en una tierra árida.

Sí, cada uno de nosotros trabaja su propia salvación. Cada uno de nosotros tiene una relación personal con nuestro Padre celestial. Pero ese proceso y esa relación *nos vinculan a una comunidad*, a otras relaciones y a un trabajo en equipo. ¿En qué medida se compromete usted con esa comunidad?

Dios nos está “uniendo en yugo” a un esfuerzo común. Si intentamos escabullirnos, en realidad nos unimos en yugo a cosas más peligrosas. “No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios con los ídolos?” (2 Corintios 6:14-16).

Dios ordenó a Israel que no se uniera en matrimonio con las naciones paganas de su entorno y de forma similar restringe a los miembros de la Iglesia con respecto a los no creyentes. No tenemos citas ni formamos relaciones sustanciales fuera del Cuerpo de Cristo. Los versículos 17-18

explican que Dios nos ha engendrado como hijos e hijas. ¡Dios nos ha puesto en un hogar increíblemente especial!

JUNTOS EN ESTO

Considere también esto: no estamos en esta Familia de Dios sólo por lo que podamos obtener de ella. Probablemente hayamos oído varias veces que no se nos llamó a salir de este mundo sólo para “entrar en el Reino”. Fuimos llamados para ayudar a Jesucristo a servir, enseñar y salvar al resto de la humanidad. Pero si no tenemos cuidado, podemos tener un enfoque de “entrar en el Reino” en nuestra participación en la Iglesia.

Podemos decidir si “aprovechamos” una oportunidad basados en si es lo mejor *para nosotros*, pasando por alto el hecho que los miembros de la Iglesia son mutuamente dependientes. Puede que usted necesite participar porque es lo mejor para los *demás*. Puede que otros *le NECESITEN*.

Y he aquí algo maravilloso de la dependencia mutua: Al atender las necesidades de los demás, ¡atendemos las propias!

Recuerde la exhortación de Pablo en Hebreos 10:24-25: “Y considerémonos [ENTENDÁMONOS] unos a otros para estimarnos al amor y a las buenas obras [en otras palabras, para provocar a alguien al amor, usted necesita entender cuáles son sus necesidades]; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca”. Necesitamos reunirnos. Y considere la palabra para “exhortar”, el griego *parakaleo*, que significa suplicar, consolar o llamar cerca.

Este versículo está describiendo a personas mutuamente dependientes, que están presentes en ocasiones porque *tienen* que estar, *necesitan* estar y se les *NECESITA* allí. La palabra griega para “más” en la frase “tanto más” puede significar *más voluntariamente*.

El éxito del programa de solteros de la Iglesia está en gran medida en manos de nuestros solteros.

Los versículos 32-33 nos exhortan a recordar lo que estuvimos dispuestos a soportar en nuestro “primer amor”, cuando nos convertimos en “COMPAÑEROS de los que estaban en una situación semejante”. Encontramos personas a las que describiríamos diciendo: *Estamos juntos en esto*.

“Más el justo vivirá por fe; y si retrocediere, no agrada a mi alma. Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma” (versículos 38-39). O vivimos por fe, o retrocedemos (o nos rebelamos) hacia la destrucción.

La raíz de la palabra “retroceden” se utiliza en Gálatas 2:12 para describir lo que hizo el apóstol Pedro en un momento de debilidad. Se relata un momento en que Dios acababa de invitar a los gentiles físicos al Cuerpo de Cristo, pero Pedro seguía preocupado por lo que pensarían sus compañeros judíos si le veían comer con gentiles. Dice que “se retraía y se apartaba”, añadiendo que lo hizo por *miedo* a lo que

VER MUTUAMENTE PÁGINA 41 »



PERSPECTIVAS

Conflicto

LUCHE PARA ENTRAR EN LA LUCHA

En la pintura de Frederic Remington *Charge of the Rough Riders at San Juan Hill* [Ataque de los Jinetes Rudos a la colina de San Juan], parece haber una omisión evidente. Los Jinetes Rudos se formaron como regimiento de caballería de voluntarios. Uno esperaría verlos a todos atacando la colina a caballo. Pero Remington, testigo presencial del emblemático ataque, dibujó a unos 50 *Jinetes Rudos* en la escena, pero sólo uno a caballo. Aunque estaban formados y entrenados como un regimiento de caballería, en este conflicto en Cuba los Jinetes Rudos carecían de caballos.

Las dificultades logísticas que retuvieron a sus caballos en casa podrían haber retenido también a todo el regimiento en San Antonio o Tampa. Si no hubiera sido por la iniciativa personal, la valentía y la determinación de Theodore Roosevelt, los hombres mismos no habrían llegado a Cuba. Roosevelt tuvo que luchar sólo para llevar a sus hombres a la nación isleña.

Uno esperaría que el ejército se encargara de cierta logística. Por ejemplo, si

le dan la orden de subir a un tren, uno esperaría que el tren se presentara en la estación a la hora acordada. Si la orden es subir a un barco, se esperaría un barco disponible con suficiente espacio a bordo. Pero éste no fue el caso.

En múltiples ocasiones durante su viaje de San Antonio a Tampa, y finalmente a Cuba, Roosevelt y sus hombres recibieron la orden de partir, pero sin el transporte asignado, no había forma de hacerlo. Así que Roosevelt se esforzó por encontrar trenes. Encontró o construyó rampas para subir a los caballos. Cargó y descargó raciones una y otra vez, corrió para alcanzar a los conductores y maquinistas, comandó balsas y marchó a paso redoblado para poder llevar a sus hombres a Cuba. Nadie le abrió el camino. Él se abrió su propio camino.

Después de que finalmente llegara al puerto de Tampa, Roosevelt recibió la orden de subir a sus hombres a un transporte con destino a Cuba. Pero se encontró con que el transporte había sido asignado previamente a otros dos regimientos. Roosevelt recordó: "Así pues,

corrí a toda velocidad hacia nuestro tren; y dejando un guardia fuerte con el equipaje, subí a toda prisa el resto del regimiento hasta el barco, justo a tiempo para abordarlo cuando entraba en el muelle,

Generalato

ESFUERZO CONCENTRADO

Napoleón salió victorioso en casi el 90% de sus campañas militares. Fue necesaria una coalición de Gran Bretaña, Prusia, Austria y Rusia para derrotarlo. Una de las principales razones del éxito del liderazgo de Napoleón fue su capacidad de concentración.

En un artículo titulado "Aprenda el secreto del éxito de Napoleón: Deje de hacer multitareas", *Forbes* decía lo siguiente sobre lo que hizo de Napoleón un general excepcional: "Su buena relación con sus tropas, sus dotes organizativos y su creatividad desempeñaron papeles importantes. Sin embargo, el secreto del éxito de Napoleón fue su capacidad para concentrarse en un único objetivo. (...) Napoleón explotó sistemáticamente las priorida-

y luego para detenerlo contra los Regulares Segundos y el Septuagésimo Primero, que habían llegado un poco tarde, estando un poco menos preparados que nosotros en materia de iniciativa individual. Hubo muchas disputas, pero tuvimos la posesión".

Al final, tuvieron que dejar los caballos, pero para ellos eso era mejor que no ir. Roosevelt tuvo que luchar sólo para ir a la lucha. Él y sus hombres se tomaron todas estas molestias como voluntarios sólo para poder ir a luchar a una calurosa jungla al otro lado del mar. Querían estar en el centro de la batalla.

¿Qué tan ansioso está usted por entrar en la lucha?
¿De estar en el centro de la

Ver LUCHA página 41 »

des y objetivos contrapuestos de sus mayores enemigos. (...) Al atacar a un enemigo a la vez, Napoleón neutralizó su ventaja numérica" (30 de septiembre de 2019).

Napoleón dijo: "En Europa hay muchos generales buenos, pero ven demasiadas cosas a la vez. Yo sólo veo una cosa: el cuerpo principal del enemigo. Trato de aplastarlo, confiando en que los asuntos secundarios se resolverán por sí solos".

Otros generales abordaban varias tareas y lograban sólo unas pocas. Napoleón se enfocaba en una tarea principal y lograba muchas otras junto con ella.

"Ser distraídos por los asuntos secundarios no derriba al enemigo", escribe Gerald Flurry en *Cómo ser un vencedor*: "¡Sólo desperdicia tiempo precioso! Debemos

CONFRONTANDO EL CRIMEN

Nayib Bukele, como muchos de sus compatriotas, estaba indignado por el gobierno corrupto que había convertido a El Salvador en un país abismalmente peligroso. Durante décadas, el gobierno había “trabajado” con las dos principales pandillas de El Salvador, la MS-13 y Barrio 18, entablando una tregua con estos criminales. En 2015, la tasa diaria de homicidios fue de unos 18 asesinatos por cada 100.000 habitantes. Eso equivale a 6.656 homicidios al año. A escala de la población de Estados Unidos en 2015, jeso equivaldría a 342.574 estadounidenses asesinados en un año! Un titular de *The*

Guardian de 2015 decía: “Un asesinato cada hora: cómo El Salvador se convirtió en la capital homicida del mundo”.

Durante décadas, el sistema político de El Salvador estuvo dominado por dos partidos corruptos: ARENA y el FMLN. Los débiles políticos incumplían perpetuamente las promesas electorales de un futuro seguro. Así fue hasta que Nayib Bukele se enfrentó valientemente a las pandillas violentas y a los políticos corruptos.

Bukele comenzó su carrera política como miembro del FMLN. Su éxito como alcalde de Nuevo Cuscatlán, y más tarde de San Salvador, la capital de El Salvador,

hizo que el FMLN lo eligiera candidato presidencial. Pero sus opiniones políticas empezaron a discrepar y fue expulsado del partido.

después de su toma de posesión, lanzó el “Plan de Control Territorial”, un plan de siete pasos para disminuir la violencia de las pandillas



Con las elecciones de 2019 tan cerca, Bukele se unió a un partido más pequeño, GANA. El día de las elecciones, obtuvo el 53% de los votos. A partir de entonces, cumplió sus promesas. Pocos días

y mejorar la seguridad en El Salvador. Tuvo mucho éxito.

En 2020, la tasa de criminalidad disminuyó un 44% respecto al año anterior. La tasa diaria de homicidios en 2019 fue de 6,57 asesinatos por cada 100.000 habitantes. En 2023 fue de 0,42. Este año la tasa ha bajado a 0,25.

Bukele ha logrado esta hazaña mediante intensas medidas enérgicas contra la delincuencia. Por ejemplo, en marzo de 2022, declaró el estado de emergencia. Desde entonces, las fuerzas de seguridad han encarcelado a unas 75.000 personas. La tasa de encarcelamiento de El Salvador es la más alta del mundo con un amplio margen.

Mucha gente acusa a Bukele de autoritarismo y de pisotear las libertades civiles. Puede ser, pero cuando Jesucristo regrese, sofocará por la fuerza la rebelión para instaurar la paz en la Tierra. Hace falta valor para enfrentarse al mal y hacer cumplir la ley.

“Dios está a punto de darnos poder sobre las naciones”, escribe Gerald Flurry en *Daniel: ¡Al fin descifrado!* “Tenemos un gran trabajo que

todas partes. Si no tenemos cuidado, nos veremos abrumados por una multitud de tareas. Iremos dando tumbos de una cosa a otra, sin alcanzar nunca nuestros objetivos.

La atención dividida es un fuerte enemigo. Hacer la Obra de Dios requiere un enfoque singular. ¡La concentración conduce al triunfo! Puede convertir el esfuerzo en éxito y hacernos obtener una victoria tras otra.

Por eso el rey David le pidió a Dios: “Afirmo mi corazón para que tema tu nombre” (Salmos 86:11). *Langé’s* dice que esta expresión significa: “Une todas mis fuerzas e impúlsalas hacia un mismo objetivo”. Matthew Henry añade: “Nuestros corazones son propensos a divagar y andar sueltos; sus poderes y facultades vagan tras mil cosas ajenas;

Ver ESFUERZO página 41 »



concentrarnos en el *cuerpo principal*—el corazón del problema—y aplastarlo! Entonces los asuntos secundarios caerán en su lugar”.

No importa si trabajamos en una oficina o al aire libre, si dirigimos a 100 personas o sólo a nosotros mismos: las distracciones nos rodean por

FEMINEIDAD BÍBLICA

Vístase lo mejor posible

Por Laura Turgeon

NUESTRA FORMA DE VESTIR refleja nuestro carácter. Con una vestimenta y un aspecto adecuados, elevamos el ambiente para todos y hacemos que los demás se sientan cómodos. En contraste, un aspecto descuidado y señales de falta de higiene pueden incomodar a los demás.

Nuestra forma de vestir es una manera de hacer brillar nuestra luz y glorificar a Dios en este mundo oscuro. Y debido al bajo estándar de la vestimenta en el mundo actual, mantener una vestimenta que agrade a Dios, tendrá un impacto aún mayor en las personas que conocemos.

Se ha dicho que la gente forma una opinión en los primeros 30 segundos de conocer a alguien nuevo. Puede parecer injusto que la gente emita un juicio sobre usted simplemente por lo que lleva puesto. Obviamente, Dios mira el corazón. Pero nuestro carácter debería reflejarse en cómo nos adornamos exteriormente.

“Las primeras impresiones son imborrables”, escribe Jennifer L. Scott en su libro *Lessons From Madame Chic* [Lecciones de Madame Chic]. “Si tiene el hábito de siempre estar presentable, nunca tendrá que preocuparse por causar una mala primera impresión visual. Al caminar por la vida, nunca sabemos con quién nos vamos a

encontrar: posibles maridos o esposas, compañeros de trabajo, nuevos amigos. A todos nos gustaría atraer a las mejores personas a nuestras vidas. Si intenta lucir siempre lo mejor posible, podrá despreocuparse y sentirse automáticamente más atractiva y segura de estar causando la mejor primera impresión posible”.

Tenga en cuenta que vestir bien no significa tener mucho dinero. Más bien, se reduce a la eficiencia (u organización) con nuestro vestuario. Con un plan y prestando atención a los detalles, podemos elevar nuestro vestuario a un nivel de realeza.

Tenga en cuenta los siguientes aspectos para que su vestuario refleje un alto estándar.

ORGANICE SU ARMARIO

¿Con qué frecuencia dice la persona que tiene el armario lleno de ropa: “No tengo nada que ponerme”? La mujer promedio se pone aproximadamente el 25% de lo que hay en su armario. Gran parte de la razón es la falta de organización en el armario.

Intente organizar su armario al menos una vez al año. Una forma de hacerlo es haciendo tres montones: 1. *Montón para conservar*: la ropa que le gusta. 2. *Montón de quizás*: ropa que necesita arreglos. Si una prenda es para conservar, haga los arreglos necesarios. Si no le importa mucho, deshágase de ella. 3. *El montón de no*: ropa que ya no le gusta o que no le queda bien.

Cuando decida las prendas que conservará, organice su armario.

ESTILO MASCULINO



ZAPATOS DE VESTIR

No olvide pulirlos.

CAMISAS DE VESTIR Si el cuello está deshilachado o tiene anillos, hay que cambiar la camisa. Utilice siempre tirantes en el cuello para mantener su forma. Muchas camisas “no se planchan”. Esto significa que debe sacarlas rápidamente de la secadora y colgarlas. No tener que planchar alargará la vida de la camisa. No obstante, debe planchar una camisa si muestra arrugas después de lavarla y secarla.



TRAJES

Lo primero a considerar es el ajuste a través de los hombros. Utilice ganchos diseñados específicamente para trajes. Deje siempre desabrochado el botón inferior de la chaqueta del traje. Desabroche siempre la chaqueta al sentarse. Los puños de las mangas de una camisa de vestir deben quedar aproximadamente un cuarto de pulgada por debajo de la manga de la chaqueta. Los calcetines deben ser lo suficientemente largos para que ninguna parte de la pierna quede al descubierto al sentarse.





El enemigo del buen estilo es un ajuste inadecuado. Su armario debería estar lleno de ropa que le encante. Una prenda de buena calidad tendrá tan buen aspecto por dentro como por fuera. Evite las compras impulsivas. Establezca los “básicos” antes de comprar accesorios.

Ponga juntas las prendas similares: por ejemplo, tenga una sección del armario para las blusas, otra para los vestidos, y así sucesivamente. Después de esto, puede dar un paso adicional y organizar las prendas similares por colores.

Recuerde, no importa lo grande o pequeño que sea su armario, debe estar lleno de ropa que le guste.

BUSQUE CALIDAD

Cuando compre ropa, tenga en cuenta estas tres cosas: tejido, acabado y ajuste.

El tejido: ¿Es artificial o natural? Lo natural es lo mejor y se compone de cuatro fibras principales: algodón, lino, lana y seda. A veces, los tejidos naturales pueden requerir más mantenimiento y no ser tan prácticos, por ejemplo, cuando se viaja. Pero en general, es mejor optar por lo natural.

Acabado: antes de comprarla, examine la prenda. Fíjese en el cosido de las costuras, el dobladillo, los botones, los ojales y las cremalleras. Un indicación de una prenda de buena calidad es cuando el interior de la prenda tiene tan buen aspecto como el exterior.

La ropa de marca no siempre es sinónimo de calidad. Por eso es importante examinar una prenda por dentro y por fuera. Algunas tiendas de descuento son conocidas por vender marcas populares. Algunos diseñadores de moda han creado prendas de menor calidad específicamente para este tipo de tiendas.

Ajuste: cuando compre una prenda de la estantería, debe quedarle bien, aunque puede hacer alguna pequeña modificación si es necesario. Fíjese en la línea de los hombros: ¿Cuelga correctamente sin desajustes ni burbujas? Puede tener la prenda de mejor calidad, pero si descuida el ajuste adecuado, no lucirá su mejor aspecto.

Además, tenga cuidado con la *moda rápida*. Se trata de prendas con estilo, pero que se producen rápidamente y en grandes cantidades. Suelen ser de mala calidad. En su lugar, busque prendas clásicas que no pasen de moda. Y compre la mejor calidad que pueda permitirse.

“La Biblia enseña el principio del atuendo apropiado según la ocasión”, escribió Herbert W. Armstrong. “La vestimenta corporal también se utiliza en la Biblia para simbolizar el carácter. Hay un tipo de orgullo que NO es vanidad, sino preocupación por los demás y respeto hacia Dios. Deberíamos tener esa clase de orgullo” (“¿Está mal ser un individuo culto?”, *La Pura Verdad*, enero de 1966).

SU PALETA DE COLORES

Sepa qué colores le quedan mejor. Como mínimo, sepa si tiene un tono de piel cálido o frío.

Una vez que sepa qué colores le quedan mejor, establezca una paleta de colores personal. Una forma es tener tres colores principales, dos neutros y cuatro de acento. Yo tengo una que hice cortando pequeños trozos de tela de mis colores, poniéndolos en cartulina y plastificándolos. Luego la llevo conmigo cuando voy de compras.

Tenga en cuenta que los colores sólidos son más versátiles. Esto también hace que sea más fácil mezclar y combinar prendas de su armario.

COMPRA INTELIGENTEMENTE

Lleve una lista de lo que necesita añadir a su armario y llévela consigo cuando vaya de compras. Evite las compras impulsivas (esto no me ha resultado fácil a veces).

Necesita una estructura con su armario de ropa. Cuando vaya de compras, establezca primero lo básico. La ropa básica incluye vestidos, faldas, pantalones, blusas, ropa informal y deportiva. Después puede añadir los extras, o accesorios como chaquetas de punto, suéteres, bufandas, sombreros, bolsos y cinturones.

Comprar con inteligencia lleva tiempo. Sepa que las rebajas tienden a ser cíclicas; suelen aparecer al final de la temporada.

Si sólo ha comprado en tiendas al por menor, considere las tiendas de segunda mano o de caridad, y los sitios web tanto de ropa nueva como de segunda mano. Si es la primera vez que compra en línea, asegúrese de que entiende las tallas y de qué país procede la empresa; por ejemplo, las tallas europeas son diferentes de las estadounidenses. Asegúrese también de conocer las políticas de devolución en línea, que pueden variar mucho según la tienda.

CUIDADO DE LA ROPA

Un cuidado adecuado de su ropa hará que dure más tiempo. Compruebe siempre en la etiqueta las instrucciones de cuidado. Si compra una prenda “sólo para limpieza en seco”, tenga en cuenta el costo añadido.

Las prendas más delicadas, como los vestidos, no deben lavarse después de cada uso. El lavado rompe las fibras, por lo tanto, disminuye la vida útil de la prenda.

Invertir en buenos ganchos le ayudará a mantener intacta la estructura de la prenda durante más tiempo.

Asegúrese de que sus prendas están bien planchadas antes de ponérselas. Al igual que ocurre con el ajuste incorrecto, la ropa arrugada puede arruinar el aspecto de una prenda por más bonita que sea.

Recuerde que queremos honrar a Dios con nuestra forma de vestir. Si se toma el tiempo necesario para establecer un vestuario de buena calidad, estará en camino a hacer un hábito de las buenas primeras impresiones, de representar a Dios y de dejar brillar su luz.



Hombres y Mujeres DE VALOR

PARTE UNO

UN SOLDADO NECESITA VALOR. Hacer la guerra requiere fuerza moral y mental, fortaleza, determinación para aventurarse, para resistir al miedo, al peligro, y a las dificultades para poder perseverar.

Ciertamente esto es necesario en nuestra guerra espiritual. “Debemos tener valor”, escribió Gerald Flurry. “Hay cosas en nuestra vida personal que quizás temamos. (...) Pero podemos tener el poder de Dios respaldándonos cada vez que intentemos cumplir con nuestro deber. Cuando dé un paso en fe, estará armándose de valor. Cada vez que dé un paso y confíe en Dios, Él le respaldará” (*Visión Real*, noviembre-diciembre de 2017).

Una de las mejores maneras para desarrollar valor es estudiar lo que la Biblia dice al respecto y poner en práctica lo que aprendemos. Y la Biblia identifica a muchos hombres y mujeres valientes. Aquí veremos tres ejemplos y extraeremos las lecciones que podamos para ser más valientes.

JOSUÉ

Tras la muerte de Moisés, Josué recibió el encargo de conquistar la Tierra Prometida. Con los enemigos acechando a los israelitas emigrantes, esta misión era desalentadora. Así que Dios le animó. “Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré,

ni te desampararé. Esfuérzate y sé valiente, porque tú repartirás a este pueblo por heredad la tierra de la cual juré a sus padres que les daría a ellos” (Josué 1:5-6).

Dios estaba trabajando con Josué infundiéndole más valor para las grandes batallas que le esperaban. Esa es una lección que Dios quiere que aprendamos mientras viajamos hacia nuestra Tierra Prometida. Josué tuvo que *luchar* para entrar en la tierra prometida, de igual forma, ¡nosotros tenemos que *luchar* para entrar en el Reino de Dios! Por lo tanto, *necesitamos* tener valor como Josué.

Dios reitera: “Solamente esfuérzate y sé muy valiente...” (versículo 7). Dios le dijo a Josué que fuera valiente y defendiera la ley, y que *librara* las batallas que Dios le encargara. Todo esto también aplica para nosotros: se necesita *valor* para defender el estilo de vida de Dios en este mundo malvado. Se necesita *valor* para obedecer a Dios cuando todos los demás están

Cruzando el Jordán hacia la Tierra Prometida



profundamente inmersos en el estilo de vida de *Satanás*.

Sobresalimos en este mundo. Somos blanco de ataques. No se desanime; más bien, tenga valor. “Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque [el Eterno] tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas” (versículo 9). Por tercera vez, Dios exhorta a la valentía. Nos exhorta también a nosotros a ser valientes y a no tener miedo de las batallas inminentes.

Josué ganó batalla tras batalla mientras se adentraba en la Tierra Prometida. Derrotó a 31 reyes. Exaltó a Dios en cada combate. Tenemos que seguir librando nuestras batallas individuales y seguir venciendo con el poder de Dios. Pídale a Dios el *valor* para poder hacerlo.

Aunque Josué era la cabeza física de la nación, en realidad era *Dios* quien conducía a los israelitas a la batalla. De hecho, el Verbo se apareció ante Josué, manifestándose como hombre —un *comandante militar*— empuñando una espada desenvainada (Josué 5:13-15). Le mostró a Josué que era *ÉL* quien estaba guiando a los israelitas hacia la Tierra Prometida, y no Josué. “¡Este mismo Dios está guiando hoy a la IDF al Reino de Dios!”, escribe Gerald Flurry en *Los profetas anteriores*. “Cuando hacemos la Obra de Dios, estamos sobre terreno santo, ¡y será mejor que nunca olvidemos eso si queremos que Dios esté con nosotros! Si *Él* no está con nosotros, estamos en problemas. Pero si usted realmente conoce y cree eso, ¿cómo no podría eso llenarlo de valentía?”. Piense en ello mientras apoya la Obra de Dios: ¡Usted está sobre terreno santo! Eso debería llenarle de valentía.

Josué infundió valentía en el pueblo. “Esforzaos, pues, mucho en guardar y hacer todo lo que está escrito en el libro de la ley de Moisés, sin apartaros de ello ni a diestra ni a siniestra” (Josué 23:6). La *valentía* está relacionada con el cumplimiento de la ley. Debemos aferrarnos a la verdad y no dejar que nada nos aparte de obedecer a Dios. Eso requiere *valor* en este mundo pecaminoso. El Sr. Flurry ha dicho que

el valor espiritual es una de nuestras *mayores necesidades*. Otras virtudes no son muy valiosas si carecemos del valor para vivir de acuerdo con ellas.

Josué les dejó muy en claro a los israelitas que podían elegir a quién servir: al Dios que les sacó del cautiverio y les condujo a la Tierra Prometida o a los falsos dioses de los paganos que les rodeaban (Josué 24:14-15). Al mismo tiempo, declaró su postura: “Pero yo y mi casa serviremos a [el Eterno]”. Es una declaración poderosa. “*Él también estaba diciendo: Aunque haya algún miembro de mi familia que no esté de acuerdo, ¡esta casa en la que yo vivo va a OBEDECER Y A SERVIR A DIOS! No importa lo que suceda, ¡ninguna persona sobre la Tierra podría hacer que yo me alejara de Dios! ¡Qué gran líder!*” (ibíd.).

Dios quiere esa valentía en cada uno de nosotros. El valor nos permite usar todas las demás virtudes. Necesitamos valentía para seguir adelante pase lo que pase. Esa es una lección vital que Josué aprendió y que también necesitamos aprender.

DÉBORA

Débora era una profetisa que juzgaba a Israel. Los israelitas podían ver que Dios la estaba utilizando; pero sólo lo hacía porque no había *hombres* lo suficientemente fuertes para liderar.

En una ocasión, Débora llamó a Barac para que dirigiera a 10.000 hombres a la batalla contra Jabin, rey de Hazor. Dios prometió la victoria, pero Barac no estaba convencido. Le dijo a Débora: “Si tu fueres conmigo, yo iré; pero si no fueres conmigo, no iré” (Jueces 4:8). Barac era débil. Quería que Débora “le tomara de la mano”. “—Muy bien —dijo ella—, iré contigo. Pero tú no recibirás honra en esta misión, porque la victoria del SEÑOR sobre Sísara quedará en manos de una mujer. Así que Débora fue con Barac a Cedes” (versículo 9; Nueva Traducción Viviente). Ella lo reprendió por su falta de hombría.

Dios les dio el triunfo, y Débora y Barac entonaron canción de victoria que describía el poder de Dios. Pero

ese canto, registrado en Jueces 5, “... también es una profecía acerca de los problemas que tienden a surgir dentro de Israel cuando éste se aparta de Dios” (ibíd.). Este pasaje explica que Débora se levantó como “madre en Israel” (versículo 7).

“Me levanté como madre en Israel” es verdaderamente ¡una declaración condenatoria! No había grandes hombres entrenados para ser como Josué” (ibíd.). Cuando nos apartamos de Dios, *Satanás* entra en escena y presiona para poner a las mujeres al mando. Esta maldición pesa hoy sobre los descendientes de Israel. Se profetizó que ocurriría (Isaías 3:1-5, 12). Los líderes masculinos fuertes están ausentes hoy en día como en la época



de Débora. Cuando las mujeres gobiernan las familias, el resultado son niños débiles y afeminados, junto con niñas demasiado agresivas.

Todos los líderes fuertes han *DESAPARECIDO debido a* la desintegración de la familia. Hoy carecemos de un gobierno familiar fuerte, y cuando destruimos eso, ¡*DESTRUIMOS LA NACIÓN!* Como el Sr. Flurry ha dicho a menudo, el estado de nuestras familias revela el estado de nuestra nación.

Note esta observación de la *Cambri-dge Bible*: “El canto de Débora muestra

la incapacidad de las tribus para un esfuerzo común. Judá ni siquiera es mencionada, y los historiadores se han preguntado por el aislamiento de esta tribu, que después de Otoniel no produjo ni un solo juez”. Judá fue fuerte bajo Josué, pero pronto se desmoronó.

No tenían hombres valientes. Debemos entender el *porqué* para no permitir que esto ocurra en la Iglesia. Nuestras familias deben gobernarse como Dios dice que deben ser gobernadas, con el hombre como cabeza; de lo contrario, Dios no gobierna esa familia. Y la mujer debe someterse a él para poder someterse adecuadamente a Jesucristo. El hombre debe amar mucho a su mujer, como Cristo ama a la Iglesia, ¡estando dispuesto a morir por ella de ser necesario! Eso resume el tipo de valentía que debemos tener los hombres.

DAVID

Cuando el rey Saúl tenía profundos problemas emocionales y espirituales, sus sirvientes le sugirieron que buscara a alguien que pudiera tocar música tranquilizadora con el arpa. David era conocido no sólo por ser un hábil arpista, sino también por ser “valiente y vigoroso y hombre de guerra, prudente en sus palabras (...) y [el Eterno] está con él” (1 Samuel 16:18). ¡Una gran reputación para un *adolescente*! David ya era conocido como un “hombre valiente”. Tenía VALENTÍA. No tenía miedo de hacer lo que se debía hacer, y eso impresionó a Dios. Eso debería ser alentador para *todos* nuestros jóvenes que se esfuerzan por obedecer a Dios. ¡Dios también se fija en ustedes!

Más tarde, los filisteos se habían reunido para luchar contra los israelitas. Presentaron a su campeón, Goliat, retando a cualquiera a luchar contra él. Fue entonces cuando David, aún adolescente, visitó al ejército en el frente de batalla (1 Samuel 17:22-23).

Saúl ofreció una gran recompensa a quien luchara contra el gigante, pero nadie se atrevió. Todo el ejército estaba aterrorizado (versículo 24). Todos

tenían miedo, principalmente por el mal liderazgo de Saúl.

¡Pero no David! “Entonces habló David a los que estaban junto a él, diciendo: ¿Qué harán al hombre que venciere a este filisteo, y quitare el oprobio de Israel? Porque ¿quién es este filisteo incircunciso, para que provoque a los escuadrones del Dios viviente?” (versículo 26). “David no los veía a ellos como los ejércitos de Israel, ¡sino como los ejércitos *DEL DIOS VIVIENTE*! ¿Quién se *ATREVERÍA a desafiar a los ejércitos del DIOS VIVIENTE*?” escribe el Sr. Flurry (op. cit.). David estaba *conmocionado* por su cobardía. No tenía la menor duda de que ¡el Dios Eterno respaldaba a Israel!



El hermano mayor de David, Eliab, se indignó (versículo 28). Pero David insistió en que tenían que luchar contra Goliat: “David respondió: ¿Qué he hecho yo ahora? ¿No es esto mero hablar?” (versículo 29). Esto disgustó a David. Lo consideró como un insulto a Dios. Él vio una necesidad real de luchar contra Goliat porque hay una *causa*, una *razón*, para luchar por Dios.

“LAS PRUEBAS REVELAN QUIÉNES SON LOS VERDADEROS GUERREROS”, continúa el Sr. Flurry. “Eso no lo podemos fingir. Cuando llegue la gran batalla, ¿quién se enfrentará como David y PELEARÁ por el Dios viviente? (...) Estos eran los ejércitos del Dios viviente, el Creador del universo y de la humanidad. Él tiene un poder sin límites para apoyarnos si nosotros Le creemos a Él, si tenemos fe en Él” (ibíd.). David sabía que luchaba por

Dios porque era a Él a quien Goliat estaba desafiando realmente.

Saúl no creía que David pudiera vencer a Goliat, pero David insistió en luchar. Había matado a un león y a un oso que habían atacado a las ovejas de su padre. No tenía ninguna duda de que Dios le ayudaría a matar al gigante que desafiaba a los ejércitos de Dios (versículo 37).

Entienda esto: ¡Goliat puede que haya sido el hombre más grande en pisar la Tierra! Dependiendo de cómo se mida un codo, ¡Goliat pudo haber medido unos 3,00 a 3,60 metros de altura! Además, era un guerrero entrenado, cubierto con una armadura impresionante, que empuñaba armas

monstruosas. Su cota de malla pesaba más de 68 kilos. Sólo la *punta* de su lanza pesaba cerca de 10 kilos. Adam Clarke calcula que el peso total de la armadura de Goliat era de unos 123 kilogramos, ¡casi cinco veces más que la de un soldado típico!

Obviamente, David se enfrentaba a una situación peligrosa, pero *sabía* que Dios prevalecería. “Entonces dijo David al filisteo: Tú vienes a mí con espada y lanza y jabalina; mas yo vengo a ti en el nombre de [el Eterno] de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado. [El Eterno] te entregará hoy en mi mano, y yo te venceré, y te cortaré la cabeza, y daré hoy los cuerpos de los filisteos a las aves del cielo y a las bestias de la tierra; y toda la tierra sabrá que hay Dios en Israel” (versículos 45-46).

VER VALIENTES PÁGINA 41 »

COMENTARIO

Steve Hercus

ORAR COMO FAMILIA

La familia que ora junta
permanece junta.



“**Y** POR FAVOR, AYUDA A LA abuela porque no puede agacharse”. Así dijo mi hija de 3 años durante una oración familiar el Sábado por la mañana. A veces es difícil mantener la cara seria. No les diré a qué abuela se refería; tal vez a las dos. Pero hablando en serio, la inocencia y sinceridad de una pequeña suplicando a su Padre celestial en una oración ferviente puede ser una de las cosas más dulces que un padre físico pueda escuchar. Dios también escucha, y sin duda también es dulce para Él.

Mientras que las oraciones familiares forjan recuerdos entreñables para los padres, también crean recuerdos fundamentales para los niños. “De niño, recuerdo cómo mi padre se sentaba con toda la familia, abría la Biblia y empezaba a exponer y explicar ciertas porciones”, explicó Garner Ted, hijo de Herbert W. Armstrong. “Normalmente, las escrituras o la discusión tendrían que ver con ciertos problemas de la semana, circunstancias individuales de los días anteriores o un reto que había que afrontar ese día en particular. Luego nos arrodillábamos todos y, empezando por mi padre y luego bajando hasta mí, al ‘final’ porque yo era el más joven, orábamos todos durante unos minutos en voz alta. (...) Era un tiempo adicional de oración en el que TODA LA FAMILIA podía reunirse en armonía, y con el tipo de gobierno adecuado, ¡y acercarse los unos a los otros y a Dios!” (*Las Buenas Noticias*, abril de 1960).

Este es un gran ejemplo del Elías de Dios en el tiempo del fin. Dios lo envió para “volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres...” (Malaquías 4:6). Las oraciones familiares son una herramienta poderosa para unificar a una familia y para unificar a una

La sesión de oración familiar es un foro para luchar por la familia.

familia con Dios. Son un puente práctico para conectar a los hijos con su Padre celestial.

Las oraciones familiares son, por supuesto, oraciones *adicionales*. No sustituyen a las oraciones diarias personales y privadas. Además, los padres ya deberían estar enseñándoles a sus hijos *cómo* orar. “La manera más efectiva para que usted le enseñe a su hijo a orar es que ore con él todos los días. La cantidad de tiempo que usted le dedica a la oración con su hijo debe aumentar a medida que él crece” (*Crianza infantil con visión*). El tiempo de entrenamiento en la oración es una parte importante de Proverbios 22:6: “Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él”. Qué regalo para un niño. Vaya legado que puede fluir a las generaciones futuras. Es una herencia que un buen hombre deja a los hijos de sus hijos (Proverbios 13:22).

Del mismo modo, el apóstol Pablo amonestó a Timoteo: “Persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido” (2 Timoteo 3:14). Nuestros hijos deberían aprender de nuestro ejemplo de oración. Deberían aprender a hablar con Dios mediante la forma en que nosotros hablamos con Dios. Las oraciones en familia son un entorno ideal. Los padres no son los únicos maestros en estas situaciones; los pequeños también absorben los ejemplos de sus hermanos mayores. Es una herramienta de enseñanza hermosa.

Las oraciones familiares son también una forma poderosa de suplicar a Dios. Establecen al grupo en una base común y un propósito colectivo.

La oración en grupo no carece de precedentes. En el libro de Hechos se registran varios casos (Hechos 1:13-14; 21:5). En la historia moderna de la Iglesia, el Sr. Armstrong realizó una sesión de oración en grupo con ministros de alto rango en los momentos previos a la muerte de su esposa Loma. Aunque este tipo de sesiones se realizan muy de vez en cuando, deberían ser habituales en nuestros hogares.

Las familias son la columna vertebral de las naciones. Las familias de la Iglesia son la columna vertebral de la nación elegida por Dios en la actualidad, el Israel espiritual. Las familias fuertes construyen naciones fuertes. Familias más fuertes equivalen a una Iglesia más fuerte. La sesión de oración familiar es un foro para luchar por la familia. Eso es vital en un mundo en el que la familia está siendo atacada.

Las oraciones familiares son una forma de demostrar amor unos a otros. “No podemos sólo *hablar* acerca del amor, tenemos que *demostrarlo* y *vivir* por él”, escribe Gerald Flurry. “Tenemos que dar el ejemplo a este mundo —mostrarles cómo amarse los unos a los otros, **CÓMO ORAR JUNTOS**, cómo criar a sus hijos—. Si nos amamos los unos a los otros de la forma que Dios dice que deberíamos, podremos atravesar cualquier situación. ¿Somos tan sofisticados como para no unificarnos

VER ORAR FAMILIA PÁGINA 41 »

» EE UU BAJO ATAQUE DE PÁGINA 6

entablando un juicio por daños y perjuicios para determinar el castigo legal de la IDF, los líderes de la IDU nos llamaron para resolver la disputa fuera de las cortes. Nos negamos hasta que cedieran todos los derechos de autor de *El misterio de los siglos* y otros 18 libros y folletos del Sr. Armstrong e incluso los documentos e información que salieron a la luz durante el caso. Fue una victoria milagrosa.

“Hijo de hombre, yo te he puesto por atalaya a la casa de Israel; oirás, pues, tú la palabra de mi boca, y los amonestarás de mi parte” (Ezequiel 3:17). Ezequiel no era un vigilante, era un cautivo en medio de un pueblo que ya había ido al cautiverio. Pero era un profeta. Y Dios dice que HABRÁ UN VIGILANTE y un profeta en escena en este tiempo del fin. Dios le dice a este vigilante que *advierta a la gente* que podrían salvarse de todo ese terrible sufrimiento e incluso de perder sus vidas eternas.

Estos acontecimientos conducen directamente a la Gran Tribulación. Mire los capítulos que siguen en Ezequiel y verá que habrá un asedio contra el Israel moderno. ¡Ese asedio ya ha comenzado! Dios Mismo lo está trayendo contra nuestros pueblos para corregirlos. De eso se tratará el comienzo de la Tribulación. Luego vendrá el ataque nuclear, la invasión extranjera y el cautiverio. (Todo esto se explica en mi libro *Ezequiel: El profeta del tiempo final*).

Ezequiel profetiza algunos acontecimientos horribles que se avecinan, ¡pero Dios dice que todo conduce a una conclusión maravillosa y llena de esperanza!

Estos tres Antíocos a los que nos enfrentamos son hombres fuertes, pero Dios dice que NO SON NADA ANTE ÉL. No necesitamos preocuparnos por tales personas. Sólo necesitamos obedecer a Dios y luchar por Dios y hacer la Obra que Él nos da para hacer.

Tantas personas hoy en día están profundamente tristes, desanimadas y desesperanzadas. ¡Pero no el pueblo fiel de Dios! En nuestra Iglesia, en nuestros colegios de Oklahoma y de Gran Bretaña, y en nuestro instituto de arqueología de Jerusalén, ¡estamos construyendo la brillante y resplandeciente esperanza de Dios!

Dios se está reproduciendo en el hombre, ¡y no hay nada más emocionante que esta maravillosa verdad! Génesis 1:26 muestra que Dios nos hizo para parecernos a Él, y ahora tenemos que construir el *carácter* de Dios, ser hechos a Su imagen. ¡Haga eso y estará en la Familia de Dios por toda la eternidad! Nadie puede impedírselo si realmente lo desea. Usted tiene elección.

Lo urjo a que actúe y preste su apoyo a esta Obra ¡informando a la gente de la dimensión espiritual de la destrucción que vemos, advirtiéndoles de lo que está por venir y transmitiendo la verdadera esperanza de Dios sobre el maravilloso mundo que Él está a punto de establecer!



» GUERRA ESPIRITUAL DE PÁGINA 9

Así era como Dios quería que Israel tratara a las ciudades que estaban lejos de la tierra en la que iba a vivir (versículo 15).

A los que vivían cerca o dentro de la Tierra Prometida, ¡Dios ni siquiera quería que los israelitas les ofrecieran ese tipo de trato! Ahí es donde debían aplicar la ley de Deuteronomio 7. *Vea las claras instrucciones de Dios en Deuteronomio 20:16-18.* Dios quería asegurarse de que *nada* tentara a los israelitas a alejarse de Él.

Este mundo siempre intenta tolerar el mal. El Israel moderno cree que exaltar las religiones paganas y “celebrar la diversidad” nos hace más fuertes. Satanás se ha infiltrado completamente en las filas y ha hecho que ese tipo de transgresión de la ley parezca justa.

Debemos aprender a pensar diferente. Dios sí ama a todos y quiere salvar a todos, pero lo hará no esforzándose por tolerar sus pecados, sino trabajando para llevar a todos los hombres al *arrepentimiento*. Él *los rescatará* de la esclavitud de esa idolatría y llegarán al conocimiento de la *verdad*.

UNA FÓRMULA EN DOS PARTES

Lea en 1 Timoteo 1:18 las palabras de un guerrero espiritual asediado, el apóstol Pablo, a uno de sus hijos en la fe, el joven evangelista Timoteo. Pablo sabía que estaba en guerra. Pero se trata de una *buena* guerra: ¡una guerra que conduce a alcanzar el Reino de Dios! Dios había entrenado las manos de Pablo para la guerra, y aquí Pablo se dio la vuelta y entrenó a este joven ministro de la misma manera.

Vea en la primera parte del versículo 19 una reiteración de los dos puntos principales que hemos tratado. Para ser un guerrero espiritual, debe tener una fe fuerte en que Dios está con usted y una buena conciencia, libre del pecado que le hace débil y temeroso. Esta es una fórmula básica de dos partes para lo que necesita en la guerra: FE y OBEDIENCIA. *Vuelva a ver esta fórmula de dos partes en 1 Timoteo 6:11-12.* Uno, siga la justicia y la piedad; y dos, pelee la buena batalla de la fe. ¡Usted necesita OBEDIENCIA y FE para prevalecer!

Dios lo ha reclutado para ser un soldado. Él lo ha puesto en esta batalla. Le ha dado un cargo en esta buena batalla. Él quiere que usted obtenga la victoria. Por eso la Biblia está llena de instrucción y entrenamiento sobre cómo vencer. *Lea esto reiterado en Apocalipsis 3:21.*

En el Milenio, la gente dejará de pelear, convertirá sus espadas en rejas de arado y no se adiestrará más para la guerra (Isaías 2:4). El diablo será desterrado, y la gente ya no se enfrentará en una guerra contra Satanás y la sociedad. ¡No aprenderán más de guerra! En ese momento, las leyes de la guerra estarán *obsoletas*. No habrá necesidad de ellas.

Eso significa que, en general, las leyes de la guerra del Antiguo Testamento *se aplican únicamente a nosotros* y a nuestra guerra cristiana. La guerra es realmente una habilidad necesaria *sólo* para los llamados a la primera resurrección, ¡aquellos a quienes Dios ha invitado a convertirse en la mismísima Esposa de Cristo! ¡Sólo la esposa de Jesucristo tiene que aprender la guerra para desarrollar el carácter necesario para desempeñar ese cargo en la Familia de Dios! Fíjese en la exaltada recompensa que recibiremos si vencemos como lo hizo Cristo.

Por eso es tan importante que hagamos uso de esta valiosa instrucción y permitamos que Dios *entrene nuestras manos para la guerra*. **DEBEMOS PENSAR MÁS EN TÉRMINOS DE GUERRA**. Esfuércese por ser un buen soldado de Jesucristo, un soldado que conquista y vence, ¡un soldado que agrada a Dios! ¡Eso es lo que Cristo necesita en Su esposa! 

» SU ARMADURA DE PÁGINA 13

Hebreos 4:12). El estudio correcto nos convierte en hábiles espadachines. Necesitamos conocer la Biblia como un guerrero conoce su arma: se convierte en una extensión de su propia carne.

¡Necesitamos el estudio diario de la Biblia! Si va a la batalla sin armas, no puede lograr nada espiritualmente; sólo espera sobrevivir. Pero Dios quiere que seamos *más que vencedores*.

UN ELEMENTO MÁS

Después de estas seis piezas de la armadura, Pablo empieza a hablar inmediatamente de una herramienta espiritual que lo une todo: “Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos” (Efesios 6:18). La oración es una defensa espiritual inestimable. Es realmente la forma en que nos ponemos toda esta armadura: construyendo la vida de oración de un fuerte guerrero cristiano.

“Este es un asunto que será decidido en su oración privada. Ahí es donde usted obtendrá la mayor parte de su poder. En nuestra guerra, resolvemos los asuntos más importantes sobre nuestras rodillas, clamando a Dios”, escribe el Sr. Flurry. “Para nosotros en nuestra guerra espiritual, nuestro lugar privado de oración es donde se decide el destino de la Iglesia de Dios. Depende de cómo nosotros recurrimos al poder de Dios y de cómo usamos ese poder para vencer” (*Cómo ser un vencedor*).

Este versículo menciona orar “por todos los santos”. Somos un ejército, en la lucha juntos, y debemos cuidarnos unos a otros. También menciona *vigilar*. Usted debe vigilar los acontecimientos mundiales y estar siempre atento a la obra de Satanás y sus demonios.

En los versículos 19-20, Pablo pide oraciones por él y por la Obra de Dios. Nuestro pastor general necesita nuestras oraciones por su salud y fortaleza y por su audacia para proclamar la verdad de Dios. Así pasamos a la ofensiva en esta guerra.

Piense profundamente en cada elemento de esta *panoplia*, ¡y verá que se trata de un medio maravillosamente completo para derrotar a los ejércitos de Satanás!

Asegúrese todos los días de tener bien ceñida la armadura de Dios. Satanás tiene un ejército poderoso, pero recuerde: los demonios son superados en número por los ángeles leales dos a uno. Satanás es superado en número por los leales Miguel y Gabriel. ¡Y por encima de ellos está el glorioso Jesucristo, y por encima de Él, el Padre Todopoderoso! Ellos están muy atentos a los acontecimientos en la Tierra y se

preparan para librar una guerra decisiva para acabar con toda rebelión y maldad y para refrenar al diablo y a su hueste ¡durante mil años!

Si luchamos lealmente hoy, guerreando para protegernos a nosotros mismos y a nuestras familias, cerrando filas con nuestros compañeros soldados para defender la Iglesia de Dios contra todos los ataques, y continuamos vigilando y orando, pronto llegará el día en que luchemos hombro con hombro con nuestro Capitán en la guerra que acabará con todas las guerras. 

» DEBE LUCHAR DE PÁGINA 15

es espiritual. Se espera que sigamos el gobierno de Dios Todopoderoso, no los gobiernos defectuosos del hombre. Si el hombre siguiera la ley de amor de Dios, la paz cubriría la Tierra. De hecho, ¡esto es exactamente lo que *ocurrirá* en un futuro próximo!

El terrorismo y la guerra son males atroces y serán erradicados por Jesucristo a Su regreso. No tenemos derecho a ir a la guerra por otro gobierno o reino, uno que está siendo castigado por Dios por sus pecados, simplemente porque creemos que su causa es justa.

3. ¿El derecho a ejecutar la venganza pertenece a los humanos o a Dios? **Romanos 12:19.** ¿Ayudarán los elegidos de Dios a Dios y a Cristo a ejecutar esa venganza en el futuro? **Salmo 149:5-9.**

La paz mundial llegará, pero no por los sistemas militares del hombre. La venganza es de Dios, y Él traerá la paz en Su tiempo señalado. Cuando Jesucristo regrese, Sus santos lucharán a Su lado y finalmente se les permitirá ejecutar ese juicio. Todos Sus santos tendrán ese honor, ¡y nuestra victoria estará asegurada!

Hasta ese momento, Dios espera que le sirvamos a *Él*, no a una de las organizaciones militares del hombre. 

» CONSPIRACIÓN DE PÁGINA 18

pero el consejo del Eterno permanecerá (Proverbios 19:21). Los hombres y las naciones pueden planear lo que quieran, pero Dios dice que *le temamos*. Lo que *ÉL* planea es lo que permanecerá.

Otro versículo para considerar sobre este tema es Isaías 8:12: “No llaméis conspiración a todas las cosas que este pueblo llama conspiración; ni temáis lo que ellos temen, ni tengáis miedo”. Aquí, la palabra *conspiración* significa alianza ilícita, confederación o traición. Muchas traducciones bíblicas la traducen como *conspiración*.

Existen todo tipo de alianzas ilícitas de hombres. No deberíamos preocuparnos demasiado por tales conspiraciones. Ciertamente no debemos temer a esos individuos, gobiernos o naciones. En lugar de ello, dejemos que el Eterno de los ejércitos sea nuestro temor, y que él sea nuestro miedo (versículo 13). ¿Qué dice Él, qué está haciendo y qué va a hacer? Dedique su tiempo a enfocarse en eso.

Piense en estas claras y sólidas instrucciones bíblicas del que tiene la preeminencia. Somos conciudadanos de la

familia de Dios (Efesios 2:19). Somos representantes de esta Familia y estamos edificados sobre ese fundamento cuya piedra angular es Jesucristo. No seguimos fábulas artificiosas (2 Pedro 1:16). No nos enfocamos en conspiraciones o ideas de hombres o fuerzas demoníacas de este mundo. En su lugar, nos enfocamos en la “palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos...” (versículo 19).

Estas profecías no fueron traídas “por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo” (versículo 21). Por lo tanto, la Iglesia es “columna y baluarte de la verdad” (1 Timoteo 3:15). Somos el baluarte de la VERDAD, no de un sinfín de preguntas necias e ignorantes. ¡Sostenemos y defendemos la verdad en todo momento!

Recuerde que Dios echa por tierra las conspiraciones de las personas y las naciones. Él hace que sus artimañas no tengan efecto (Salmo 33:10). “El consejo de [el Eterno] permanecerá para siempre; los pensamientos de su corazón por todas las generaciones. Bienaventurada la nación cuyo Dios es [el Eterno], el pueblo que él escogió como heredad para sí” (versículos 11-12). 

» RESOLVER CONFLICTOS DE PÁGINA 22 PASO DOS

¿Qué ocurre si usted se acerca a su hermano a solas con una actitud correcta y humilde, después de haber orado y quizás ayunado, pero esta reunión uno a uno no resulta positiva, el problema no se resuelve o la persona reacciona de forma hostil?

“Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra” (Mateo 18:16). Elija a estas personas con cuidado. De hecho, haría bien en orar y ayunar sobre la situación para recibir la guía de Dios. No debe buscar testigos que estén “de su lado” o a los que usted haya preparado para la situación. Lo ideal es que elija a personas que hayan presenciado la supuesta ofensa entre usted y su hermano, o tal vez a algunos de los amigos íntimos de su ofensor. En cualquier caso, deberían ser personas de buena reputación y estabilidad en la Iglesia. Deberían ser individuos en los que tanto usted como el otro miembro confiarían como testigos imparciales.

Si ese encuentro no da lugar a una resolución positiva, sólo entonces deberá pasar al siguiente paso.

PASO TRES

Si el presunto ofensor no está dispuesto a resolver el asunto en presencia de uno o dos testigos, entonces usted debe llevar el asunto al ministerio: “Si no los oyere a ellos, dílo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano” (Mateo 18:17).

Dios nos da *tiempo* para resolver disputas, conflictos y malentendidos entre los miembros. El propósito es que puedan practicar los principios de la resolución de conflictos: humildad, misericordia, estima hacia los demás, sabiduría, tacto y confianza en Dios. Se trata de una lección

de vida sobre diplomacia y sobre cómo aplicar el amor ágape. Se trata de enseñarnos a ser pacificadores.

Pero una vez que la situación necesite escalar al gobierno en la Iglesia, el ministerio emitirá entonces un juicio sobre el asunto (Deuteronomio 17:8-12). En ese punto, si no se acepta la decisión del ministerio, hay graves consecuencias: la parte que ofendió debe ser tratada como un “gentil y publicano”. En otras palabras, esa persona debe ser *suspendida o expulsada* de la Iglesia, y nosotros debemos dejar de tener contacto con ella.

Todo se remonta a la ley y al gobierno. La LEY es el camino de vida de Dios y nos muestra cómo debemos tratar a Dios y a nuestro prójimo (Mateo 22:37-40). Esa ley es administrada y aplicada por el gobierno de Dios. Ese gobierno debe ser respetado y seguido mientras se adhiera a la ley de Dios. La ley y el gobierno van de la mano. Vemos esa relación simbiótica en cómo tratar los conflictos entre los miembros. 

» COMPAÑERISMO DE PÁGINA 26

compañerismo con Él y con Su Hijo. ¡Quiere llevarnos a esta relación perfecta!

A veces meditamos sobre la relación entre Dios y el Verbo. ¿Cómo era? ¿De qué hablaban? ¿Cómo era la unidad, la paz y la alegría? *El verdadero compañerismo cristiano empezará a responder estas preguntas.* Dios quiere que nuestras conversaciones y nuestro compañerismo, especialmente en el Sábado, ¡nos proporcionen un vistazo del compañerismo que Él tiene con el Verbo!

“Nuestro compañerismo es, en primer lugar, con Dios el Padre y con Jesucristo”, escribió el Sr. Armstrong. “Si yo tengo compañerismo con Cristo, y usted tiene compañerismo con Cristo, entonces Él nos une a usted y a mí en compañerismo. Usted no puede tener compañerismo cristiano verdadero con *nadie* excepto con aquellos que también tienen compañerismo con Dios el Padre y con Cristo” (*Las Buenas Noticias*, mayo de 1960).

El compañerismo cristiano comienza con el compañerismo con Dios y con Cristo. Toda gran conversación con la familia espiritual comienza con una gran conversación con Dios.

“Sólo podemos tener verdadero compañerismo cristiano cuando cada cristiano individualmente está unido a Cristo, y al Padre; como una rama de una vid unida a la vid”, escribió el Sr. Armstrong. “Cuando los propios hijos obedientes de Dios, cada uno unido a Cristo —cada uno caminando con obediente Cristo y en armonía— se reúnen en Su día sagrado, ellos en realidad *tienen compañerismo con Cristo*. Él está *ahí*, en medio de ellos, ¡*en Espíritu!* Y luego, ¡*Cristo* los une en *compañerismo con Él y con el Padre!*” (¿*Cuál es el día de reposo cristiano?*).

A MEDIDA QUE SE ACERCA EL DÍA

La guerra en Israel y la crueldad satánica que está ocurriendo son un serio recordatorio de los tiempos en que vivimos. Los años venideros serán intensos a escala mundial. Habrá pruebas y tribulaciones; momentos de desesperación. Los hermanos experimentarán sufrimientos y presiones. Necesitaremos orar,

estudiar y ayunar para atravesar estos tiempos. ¡Pero también necesitamos atravesar estos tiempos con *compañerismo*!

Haga una evaluación: ¿Responderá a estos acontecimientos con una urgencia espiritual adecuada? Sus oraciones deberían ser más intensas; su estudio de la Biblia, más productivo. ¡Y su compañerismo debería ser más edificante, inspirador, provocador, forjador de carácter, fe y familia!

¿Una conversación con usted impulsa a otros un paso más cerca del Reino de Dios? ¿Su compañerismo está construyendo una unidad que declara la presencia de Dios en esta Iglesia?

Tenemos que aprovechar al máximo cada Sábado y cada conversación. Tenemos que provocarnos, exhortarnos, animarnos y estimularnos los unos a los otros. Aférrese a la instrucción de Dios dada a través del apóstol Pablo: “Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca”. ☺

» MUTUAMENTE DE PÁGINA 29

piensan los demás. ¿Con qué frecuencia se aparta usted por la misma razón?

HÁGASE UN FAVOR

Hay más en la historia de las hijas de Zelofehad. Una vez en la Tierra Prometida, justo antes de que Josué repartiera la tierra, estas hermanas vinieron a recordarle lo que Moisés había dicho sobre su singular situación (Josué 17:1-6).

Ese pasaje dice que Manasés obtuvo 10 porciones de tierra al oeste del Jordán, y se vio afectado por esta circunstancia única. Así que ellas todavía eran solteras en ese entonces. Eso significa que alguien añadió este detalle a Números 36 después de la muerte de Moisés. Los versículos 10-11 dicen: “Como [el Eterno] mandó a Moisés, así hicieron las hijas de Zelofehad. Y así Maala, Tirsa, Hogla, Milca y Noa, hijas de Zelofehad, se casaron con hijos de sus tíos [parientes] paternos”.

Salieron con quien debían, ¡y obviamente había hombres de Manasés deseosos de salir y casarse con ellas!

El versículo 12 lo confirma: “Se casaron en la familia de los hijos de Manasés, hijo de José; y la heredad de ellas quedó en la tribu de la familia de su padre”. El hecho de que la tierra *quedara* allí significa que al menos algunas, si no es que todas, tuvieron hijos.

Sí, algunos tienen opciones bastante limitadas dentro de esta “tribu de la Iglesia”. Sí, incluso más allá de las citas, la Iglesia en general es un pequeño rebaño y un diminuto remanente, que requiere que cada uno de nosotros se involucre más.

No estamos aquí por lo que podamos OBTENER de esta oportunidad. Claro, tenemos necesidades. Pero recuerde: al atender las necesidades de los demás, en realidad satisfacemos las nuestras. Eso es lo que significa “dependen mutuamente los unos de los otros”. ☺

» LUCHA DE PÁGINA 30

batalla? Unirse a la lucha requiere esfuerzo e iniciativa. Dios quiere cristianos activos y comprometidos que hagan cualquier esfuerzo para contribuir a Su Obra, para crecer en carácter y para servir a la Familia. Debemos comprometernos y aprovechar nuestras oportunidades hoy. Estemos ansiosos y luchemos por entrar en la lucha.

Reese Zoellner

» ESFUERZO DE PÁGINA 31

tenemos, pues, necesidad de la gracia de Dios para unirlos, a fin de que sirvamos a Dios con todo lo que hay en nosotros, y todo lo poco que podamos emplearlo en Su servicio”.

El éxito espiritual que resulta de la concentración eclipsará con creces las mayores victorias de Napoleón.

Josué Michels

» CONFRONTAR DE PÁGINA 31

hacer. Una persona puede hacer cosas formidables si sólo confía en el poder de Dios”. ¡Ésas son nuestras órdenes de marcha!

La humanidad necesita un gobierno justo. La gente necesita líderes valientes que defiendan lo que es justo y actúen para aplicar las leyes de Dios. Con fe y el poder de Dios, nada es imposible para nosotros (Mateo 17:20). Muy pronto llevaremos la paz a todas las naciones.

Victor Granados

» VALIENTES DE PÁGINA 36

“¡Qué ejemplo más impresionante el de la fe de David! ¡Qué poder tan impactante en el joven David que creyó al Dios viviente! ¿Puede usted imaginar cómo este ejemplo va a animar e inspirar a la gente de este mundo cuando lleguen a conocer a Dios? ¿Ve usted cómo podemos tener un impacto en el mundo de hoy con esta clase de fe en el Dios viviente? David tenía la motivación de pelear contra Goliath ¡para que toda la Tierra pudiera saber que hay Dios en Israel!” (ibíd.).

David, a través de sus acciones valerosas, vio la oportunidad de declarar a Dios. “Y sabrá toda esta congregación que [el Eterno] no salva con espada y con lanza; porque de [el Eterno] es la batalla, y él os entregará en nuestras manos” (versículo 47).

Y, por supuesto, eso fue lo que ocurrió; usted ya sabe cómo termina esa historia. El Sr. Flurry escribe que al igual que David quería que todo el mundo supiera que había un Dios en Israel, “nosotros tenemos que querer apasionadamente que el mundo sepa que el Dios viviente está en la IDE. El Dios viviente está aquí, ¡y Él quiere que el mundo entero lo sepa!”. Y lo harán. ☺

» ORAR FAMILIA DE PÁGINA 37

como Dios quiere que Su Familia lo haga?”. (Daniel: ¡Al fin descifrado!, énfasis añadido).

Independientemente de que esto ya sea un hábito familiar establecido, o que nunca se haya intentado, o algo intermedio, se necesita el liderazgo de los padres —del padre en particular— para que esto ocurra. Y nunca es demasiado tarde para empezar. “Maximice los fines de semana con sus hijos”, añade el folleto *Crianza infantil con visión*. “El Sábado es un tiempo ideal para el estudio bíblico y la oración en familia”. ☺



EL ATACANTE— EXPUESTO

¿Por qué la nación más grande de la historia mundial de repente se ha radicalizado, dividido y debilitado? ¿Está bajo ataque desde dentro! Esta transformación fundamental de la naturaleza misma de EE UU se remonta a un solo hombre. Ejerce un poder tan destructivo que ni siquiera él se da cuenta de dónde viene y qué puede hacer. El libro de Gerald Flurry ***Estados Unidos bajo ataque*** revela quién es este hombre, qué ha hecho y la única y última esperanza para EE UU. Solicite su copia gratuita hoy.

**CÓMO PEDIR LA
LITERATURA QUE
SE OFRECE EN
ESTA REVISTA**

CORREO ELECTRÓNICO
DEPHISPANO@PCOG.ORG

EN LÍNEA
PCOG.CHURCH/ESPANOL

CORRESPONDENCIA
IGLESIA DE DIOS DE FILADELFIA
P.O. BOX 3700 EDMOND, OK 73083, USA

EE UU Y CANADÁ
1-800-757-1150

SPANISH: ROYAL VISION
JULY-AUGUST 2024